



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**Entre la utopía y la distopía: análisis de la novela *Eugenia*
desde los subgéneros de la ciencia ficción**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIATURA EN LENGUA
Y LITERATURA HISPÁNICAS**

P R E S E N T A :

ALEJANDRO RIVERA RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE TESIS :

**DRA. VERÓNICA HERNÁNDEZ LANDA
VALENCIA**



SANTA CRUZ ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre, Carmen, porque sin ella esta fantasía entre libros no existiría.

A mi hermano, Iván, por hacerme creer en la magia de la ciencia.

¡Yo también sueño a menudo! Y en mis sueños, lector amigo, contemplo una humanidad casi feliz; libre, por lo menos, de las trabas y prejuicios con que la actual se complica y amarga voluntariamente la vida.

-Eduardo Urzaiz

Cualquier cosa es posible si tienes suficiente valor.

-J.K. Rowling

Agradecimientos

El viaje ha sido largo y difícil, por eso quiero aprovechar estas páginas para agradecer a todas las personas que me ayudaron a llegar hasta aquí. Si a ti, lector, te parece excesivo, pido una disculpa. Si te parece ególatra o cursi dedicar tantas líneas, las siguientes páginas están enfocadas al análisis de la obra, las de aquí serán para honrar a mis seres queridos.

A mi abuela, Carmen Castillo, por las primeras enseñanzas de vida. A mi madre, Carmen Rodríguez, por todo el apoyo, las horas dedicadas y el sacrificio invertido, pero sobre todo por poner el primer libro entre mis manos, porque sin eso yo no sería lo que soy ahora. A mi hermano, Iván, por apoyarme en toda la fantasía. A mis tías y tíos, Roberto, María Elena, Ricardo, Susana, Lulú, Tere y Claudia, por el apoyo, la paciencia y las enseñanzas a lo largo de todos estos años. A mis primos y primas, Roberto, Marlene, Eduardo, Ricardo, Daniel, Paulina, Ana Karen, Samanta, Jocelyn, Estefany por despegarme del mundo con una sonrisa.

A la Bandolphy: Erick, Amairany, Diana, Ivonne, Jorge, Max, Marcos y Alejandra. Por no dejarme sólo después de tanto tiempo y por impulsarme a llegar hasta este punto.

A Elizabet por esperar paciente en los desencuentros y hacerme feliz en los encuentros.

A mis amigos y maestros de las letras, Mario Conde, Víctor García Córdova y Carlos Agustín Córdova, por ser mis primeros mentores literarios. Y a mis compañeros y compañeras en el arte, Héctor Reyes, Nayeli Reyes y Jimena Blanco, por enseñarme el camino a las estrellas más brillantes.

A la Cofradía: Joyce, Fernando, Karen, Niza y Nubia por no permitir que la distopía del mundo laboral ensucie nuestra pequeña y bizarra utopía.

A Eva Renata por aceptarme como soy y enseñarme que las utopías se pueden encontrar en un beso.

A los suricatos del SMIA: Héctor, Yobany, Daniel, Sofía, Lucía y Fer. Y a mis compañeros Gus, Yela, Yael, Alejandro y Ángel. Por enseñarme que de mis ideas locas se podían crear grandes cosas.

Quiero agradecer a todos mis profesores, en especial a los docentes universitarios que tuvieron a bien empaparme con todo su conocimiento en el mundo de las letras, pero sobre todo, hay nombres que quiero rescatar.

A José Cázares, por ser el primer apoyo en la universidad y no dejar de serlo nunca. A Claudia Chantaca, por ser la primera persona de la carrera en creer en mí e inspirarme en cada uno de las cosas que hago hasta el día de hoy. A Claudia Cambronne, Julián Saldierna y Jojana Oliva, por enseñarme las maravillas de la ciencia ficción y por apoyarme cuando mi pluma se ha inclinado a la creación literaria. A Nidia Ojeda, por enseñarme cómo sería el mundo después de la carrera y a Pilar Máñez, por el apoyo virtual. A Karina Rodríguez por ayudarme a pesar de mis errores. A Miguel Ángel de la Calleja por brindarme su amistad y enseñanzas en el mundo después de las aulas. A Verónica Hernández Landa, por la paciencia, el apoyo, los momentos amargos y los momentos felices, sin usted esta tesis no estaría aquí.

Por último, mientras escribía estas líneas me pareció pertinente hacer un agradecimiento a aquellos alumnos que tuve al terminar la carrera, por enseñarme que no me equivoqué al elegir las letras como mi vida y que todo el sacrificio valió la pena.

A quien me faltara, pero que alguna vez extendió su mano amiga, gracias.

Índice:

0) Introducción: Sobre el viaje hacia futuros utópicos y distópicos -----	p. 7
1) La ciencia y la guerra: hecho prerretórico del texto -----	p. 17
1.1) La ciencia antes de la gran guerra: el siglo XIX -----	p. 18
1.2) La ciencia y la gran guerra en México -----	p. 28
1.3) Romanticismo, naturalismo y modernismo -----	p. 40
2) Ciencia ficción: visiones para esbozar costumbres futuras -----	p. 49
2.1) El maravilloso y la ciencia ficción -----	p. 50
2.2) Características de la ciencia ficción-----	p. 54
2.3) Subgéneros de la ciencia ficción -----	p. 63
2.4) Entre la utopía y la distopía -----	p. 61
3) <i>Eugenia</i> : entre la utopía y la distopía -----	p. 73
3.1) Estructuras de las utopías y distopías: la inventio-----	p. 73
3.2) Ordenar la distopía: la dispositio-----	p. 84
3.3) El mundo en voz de los personajes: la elocutio-----	p. 113
4) Conclusiones: ¿ <i>Eugenia</i> es una distopía? -----	p. 128
5) Bibliografía -----	p. 131

0) Introducción: Sobre el viaje hacia futuros utópicos y distópicos

Imaginemos que algún avance científico nos permitiera hablar con nuestros abuelos durante su juventud, conversar con ellos acerca de la vida cotidiana: las noticias por Twitter, Facebook y el internet, por ejemplo, les parecerían dignos de estar en una novela de ciencia ficción y seguramente no nos creerían cuando les dijéramos que ellos utilizarán, en su futuro, estos recursos electrónicos y que incluso ya queremos bloquear sus wahtsapps para no recibir más cadenas sobre un nuevo virus de destrucción masiva orquestado por el gobierno de Corea del Norte y del que sólo nos vamos a salvar si reenviamos ese mensaje a quince de nuestros amigos. Aquellos elementos que hoy día nos parecen tan cotidianos, hace cincuenta años se veían como simple fantasías o posibilidades lejanas, sin embargo, la actualidad se encuentra invadida por la tecnología.

Pensemos cuántos días, incluso semanas, tardaban en llegar las cartas durante la época renacentista. ¿Cuántos conflictos bélicos no causó el retraso de una misiva? ¿Cuántos corazones rotos no provocó el correo perdido? ¡Vaya! ¡Fue una carta desaparecida la que causó el suicidio de Romeo y Julieta! Para nosotros, sólo un *click* basta para poder mandar un mensaje de forma rápida y directa. Recuerdo, hace apenas tres o cuatro años, los problemas de ir a comprar ropa a un centro comercial: no encontrar tu talla o modelo en ninguna parte o tardar horas en la fila de la caja. En internet podemos encontrar una variedad exorbitante de tallas, colores y texturas, todo en unos cuantos minutos y desde la comodidad de nuestro hogar.

Los avances tecnológicos se realizan para hacer nuestras vidas más simples, desde lo cotidiano como es el sistema de comunicación, hasta áreas más específicas como en la salud o la educación. Tal vez aquellos que fueron asediados por epidemias de sarampión o viruela quedarían impactados al ver que ahora combatimos esas enfermedades desde la infancia con un pequeño piquete, probablemente verían nuestros descubrimientos como un acercamiento a un mundo cada vez más utópico.

Sin lugar a dudas, nuestros tiempos tienen demasiadas facilidades en comparación con el pasado, no obstante, los avances en la ciencia y la tecnología no son del todo positivos. Ahora imaginemos a aquellas empresas farmacéuticas o alimentarias que sacan al mercado productos dañinos o no revisados del todo, sin importar los problemas que puedan causar, esto con el simple objetivo de ganar más dinero. Por otro lado, cámaras, virus informáticos o hackers tecnológicos son sólo algunas herramientas que han servido a los gobiernos y naciones poderosas para vigilar, controlar o amedrentar al enemigo (o algunas veces a sus gobernados mismos) en un juego enfermo de poder y dominación.

El ser humano se ha vuelto tan dependiente de los recursos electrónicos en nuestros días que es difícil ver a personas sin estar pegadas en su teléfono celular, medio por el cual se busca un acceso inmediato a la información; esto ha afectado el sistema comunicación, lo que provoca en diversas ocasiones la deformación del código. Nuestro presente (2020 cuando escribo esto) podría parecer una utopía para algunos, pero al mismo tiempo encontramos elementos dignos de cualquier novela distópica imaginada por Huxley, Orwell o Bradbury. Esta ambigüedad se manifiesta en *Eugenia*, de Eduardo Urzaiz, publicada en 1919.

Eugenia es una novela que habla sobre Ernesto, un chico de veintitrés años, tan apuesto físicamente que era “un modelo digno de la estatuaria griega”¹. Nuestro personaje vive en Villautopía, un sitio que, según los estudios revisados, recuerda a Mérida. Corre el año 2218, los avances científicos, específicamente en el área de la eugenesia, han permitido a los varones convertirse en *gestadores*, esto abre la posibilidad de que ellos puedan llevar el producto en su vientre y tomar el lugar de las mujeres en este aspecto. Este grupo especial de hombres se dedica a llevar y parir bebés de acuerdo al control natal del sistema; por otra parte existen los *reproductores oficiales de la especie*, hombres y mujeres que por sus sobresalientes características físicas se dedican a la reproducción de la humanidad, a este grupo pertenece Ernesto.

En Villautipía, el proceso de reproducción de la especie consiste en trasladar el óvulo fecundado al vientre de los *gestadores*, de esta manera, los bebés heredan

¹ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 6.

las mejores cualidades de la especie pero carecen de vínculos amorosos con sus progenitores; una vez nacidos, el Estado velará por su educación y desarrollo

En este futuro de natalidad controlada, la vida sexual se ha vuelto promiscua y liberal. Nuestro personaje principal vive con Federico, Consuelo, Miguel y Celiana, esta última es mayor que él y ha sido su mentora tanto en el aspecto intelectual como en el sexual. Celiana pertenece al grupo de los *intelectuales*, seres humanos que, gracias a sus capacidades académicas, son sometidos a una esterilización voluntaria, esto para evitarse la tarea del cuidado familiar y poder dedicarse de lleno a la academia. Aquí quedan planteados los estratos sociales en los que está dividida la sociedad de Villautopía: los *intelectuales*, los *reproductores oficiales de la especie* y los *gestadores*.

Todo avanza con aparente calma dentro del mundo ficcional, pero cuando Ernesto entra al grupo de los *reproductores oficiales* comienza a relacionarse con otras mujeres y se muestra distante y frío con Celiana. A partir de ese momento, ella empieza a descubrir emociones que tenía reprimidas con respecto a su protegido, conforme avanza la novela, manifiesta celos y un deseo de estar con él de forma exclusiva. Al final del texto, Ernesto conoce a Eugenia, una chica de su edad y que comparte el mismo oficio, deciden vivir juntos en una aparente monogamia (o al menos demuestran una monogamia sentimental), lo cual lleva a Celiana a una depresión que la conduce hasta la muerte.

La novela resulta interesante debido a las informaciones que arroja. En términos generales, podríamos decir que un texto de ciencia ficción “plantea una realidad alternativa coherente que no existe en el nuestro y que no es sobrenatural”.² Se caracteriza por mostrar especulaciones en torno a un hecho científico y, por lo tanto, nos muestra un futuro³ especulativo (aunque éste sea a corto plazo). Esto se encuentra en *Eugenia*, pues el texto se sitúa en el 2218, trescientos años después de la fecha en que fue publicado, y nos muestra un mundo

² Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 189.

³ La imagen de futuro en la ciencia ficción, de manera excepcional, no se manifiesta en subgéneros como el *space opera*, el *steampunk* o la *ucronía*, los cuales estudiaremos en el segundo capítulo de la investigación.

ficcional donde los avances en la eugenesia y el control natal han ayudado a mantener un orden económico, social y una paz mundial. Según la propia novela, gracias a la eugenesia, los niños nacidos son propiedad del gobierno, por lo tanto, la gente ya no se enriquece ni busca heredar, pues al momento de morir sus propiedades pasan a manos del gobierno por lo que nadie tiene la necesidad de acumular riqueza. Esto ha ayudado a combatir la pobreza y la desigualdad económica.

Diversos estudios han comparado la visión de Eduardo Urzaiz, autor de *Eugenia*, con Huxley y su novela *Un mundo feliz* e incluso muchos la ven como una precursora del subgénero de la ciencia ficción conocido como distópico; un ejemplo es Luis Castrillón en su artículo “*Eugenia*, ¿la primera distopía literaria?”:

(...) la obra de Eduardo Urzáiz, escrita y publicada en 1919, se anticipa a Zamiatin y a Huxley. Seguro que habrá en la obra de Urzáiz la influencia de otras literaturas y obras en específico, pues la originalidad absoluta es prácticamente imposible en una sociedad que evoluciona sobre las bases de lo anterior. Pero, a riesgo de sonar insistente, bien podría considerarse la primera distopía no reconocida, o quizá incluso algún libro perdido que Huxley leyó en sus viajes y que terminó dándole las ideas básicas para crear su aventura futurista⁴.

Por otro lado, Carlos Peniche Ponce, en la introducción que hace de *Eugenia* en la colección “Licenciado Vidriera” de la editorial UNAM, destaca la elección de Urzáiz y Huxley por la eugenesia como un tema principal en sus obras:

Admirablemente, en 1946 Huxley admitirá —en un prólogo a una redición de su fascinante novela— que la eugenesia será una de las consecuencias sociopolíticas (igual que en la novela *Eugenia*) del funcionamiento del totalitarismo supranacional⁵.

Y cierra su comparación con el siguiente argumento:

⁴ Castrillón, Luis, “*Eugenia*, ¿la primera distopía literaria?” en *Revista Replicante*, 14/06/13 (revisado 19/09/17 en <http://revistareplicante.com/eugenia-la-primera-distopia-literaria/>).

⁵ Peniche Ponce, Carlos, “Introducción” en Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p.XVII.

(...) solamente un intelectual que conoce y maneja ciencia y letras juntas, como Wells y Huxley (un singular bagaje ajeno a la mayoría de los científicos por igual), pudo adivinar y elaborar un texto creativo donde recogía la inquietud social, ocasionada por el impacto de las innovaciones técnicas y los cambios sociales de la época que se vivía entonces, y la trasladaba a un interrogante universal sobre la proyección deseable del porvenir.⁶

Sin duda, *Eugenia* presenta rasgos conocidos del género distópico como son: un sistema autoritario controlado por el Estado, el uso del avance científico para ejercer dicho control y la obligación de los ciudadanos de cumplir labores impuestas sin cuestionar. Lo que llama la atención de crítica es el hecho de que la obra se publicó en 1919, aproximadamente diez años antes de que la distopía comenzara a ser explotada⁷.

Según Ángel Moreno en su obra *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, la distopía es definida como “visión negativa de una sociedad ficticia basada en la hiperbolización de los problemas culturales de nuestra sociedad”⁸. Sin embargo, *Eugenia* no refleja del todo su mundo ficcional como algo negativo e incluso muestra en sus avances algo positivo para la eliminación de los conflictos bélicos y sociales; es por eso que existe otra parte de la crítica que prefiere clasificarlo como un texto utópico.

Javier Ordiz nos dice que “Urzaiz planeta en *Eugenia* los perfiles de una utopía socialista situada en un porvenir en el que ya no existen los motivos que a su juicio causaron los conflictos bélicos vividos en su tiempo”⁹ (los inicios de la novela de ciencia ficción). Por otro lado, Silvia López Cortés defiende la idea progresista de la obra y nos recuerda los puntos positivos del mundo ficcional:

⁶ *Op cit.* p. XX.

⁷ Las novelas más representativas del género son *Un mundo feliz* de Huxley publicada en 1932 y *1984* de Orwell publicada en 1947.

⁸ Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p.462.

⁹ Ordiz, Javier, “Los inicios de la novela de ciencia-ficción en México. La obra narrativa de Eduardo Urzáiz y Diego Cadeño” p. 1.

Habían desaparecido las fronteras, existía la socialización de las riquezas y el equilibrio económico, se socializaron las industrias, la agricultura, se nacionalizó el comercio, surgió el equilibrio mundial, se hizo la paz. No había pobres y ricos. Todo hombre y mujer tenían segura una retribución por cualquier trabajo que desarrollan, lo suficiente para subvenir las necesidades elementales de la existencia y aún permitirse caprichos y delicadeza.¹⁰

En un excelente trabajo de investigación, Silvia López hace un rastreo de los ensayos científicos de Eduardo Urzaiz, gracias a esto planeta que el mundo ficcional presentado en *Eugenia* contiene muchas ideas del autor sobre un posible futuro positivo en la equidad de género y un orden social pacífico, rasgos que recuerdan a la utopía; una vez más citaremos a Moreno: “Utopía: sociedad basada en la superación de los problemas culturales de nuestra sociedad marco”¹¹. Urzaiz escribe su obra después de la Primera Guerra Mundial y ve en su texto la posibilidad de un control natal como vía para establecer en el mundo un orden social delimitado, una estabilidad económica, y evitar conflictos vividos en su tiempo.

Como vemos, existe una lucha entre ambas visiones del texto. Si bien es cierto que la mayoría de los personajes, como ocurre con Ernesto, parecen aceptar su mundo como algo positivo y no encuentran problemas con su sociedad (todo lo contrario a la distopía, donde el héroe suele luchar por salirse del sistema), resalta el personaje de Celiana, pues parece entrar en conflicto con el mundo en el que vive al manifestar sentimientos contrarios a la filosofía promiscua de su realidad. Esto nos presenta la ambigüedad en la novela, pues en Celiana podemos ver una posible sociedad fallida, hecho resaltado por el personaje de Miguel hacia el final de la novela: “Ya Otelo no estrangula ni Werter se suicida, pero aún se sufre y llora por amor. ¿Por qué no aprendemos los hombres a amar como aman los pájaros y las mariposas?”¹²

Debido a los dos puntos de vista establecidos por la crítica, mi trabajo girará en torno a la pregunta: ¿Es posible vincular la novela *Eugenia* a ambos subgéneros

¹⁰ López Cortés, Silvia, “Reseña de libro *Eugenia*” en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, p:92

¹¹ Moreno, Fernando Ángel, *Op. cit.* p.462

¹² Urzaiz, Eduardo, *Op. cit.* p. 130.

de la ciencia ficción y qué características textuales se pueden asociar a cada subgénero? ¿O necesariamente la novela se adscribe a un solo género?

Partiré de la siguiente hipótesis: es posible comprobar, mediante un análisis retórico-narratológico, que predominan los elementos característicos de la ciencia ficción pero que el texto mantiene una posición ambigua entre los subgéneros utopía y distopía, debido a que la crítica o la aceptación incondicional al modelo científico no podía ser sino vacilante en el contexto de Urzaiz, y a que las corrientes literarias tan dispares con las que dialoga la novela, tales como el romanticismo y el naturalismo, terminan por crear tensiones estéticas e ideológicas. Por lo tanto mi objetivo principal es el siguiente:

- Ubicar *Eugenia* en relación con el género de la ciencia ficción y dos de sus subgéneros, el utópico y el distópico.

Mis objetivos particulares se concentrarían en:

- Definir ciencia ficción, así como sus manifestaciones y los elementos que la componen.
- Definir utopía y distopía, y ubicarlos como subgéneros de la ciencia ficción.
- Revisar los rasgos distópicos y utópicos manifiestos en la estructura y los contenidos temáticos de la novela.
- Revisar las tendencias literarias, filosóficas y científicas con las que dialoga el texto, para clarificar los rasgos utópicos y distópicos que presenta este último.

Resulta pertinente analizar la obra ya que es poco conocida, no obstante que parece ser un texto fundacional dentro de la ciencia ficción, al grado de existir traducciones al inglés de la novela. Además, esta obra permite visibilizar la presencia de una forma de expresión escasamente mencionada en las historias de la literatura mexicana. Finalmente, las notables divergencias de la crítica con respecto a la adscripción genérica de la novela de Urzaiz son suficiente motivo para ahondar en las características del texto desde una perspectiva conciliadora que permita descubrir los elementos que *Eugenia* toma de la utopía y las aportaciones que realiza a la naciente distopía.

Para el análisis parto de un estudio retórico de la novela, siguiendo la propuesta de Antonio García Berrio quien, en “Retórica como ciencia de la expresividad”, propone un modelo general de análisis retórico del discurso literario, que integra los saberes clásicos y la teoría literaria actual. Como primer paso, revisaré el hecho prerretórico del texto, es decir, las corrientes literarias con las que convive, como el naturalismo, el determinismo o el modernismo; así como los sucesos científicos e históricos más relevantes para la época, enmarcados por el desarrollo del positivismo, y que podrían haber motivado la escritura del texto¹³, tales como la eugenesia, el nacionalismo y el orden socialista; también consideraré los antecedentes de la ciencia ficción que pudieron influir en la configuración del texto y que ayudarán a dilucidar sus intenciones comunicativas así como indagar en los subgéneros utópico y distópico. De esta manera, se establecerán los conceptos fundamentales que motivan y enmarcan análisis del discurso. Posteriormente revisaré las operaciones constitutivas del discurso novelesco, *la inventio, dispositio, elocutio*.¹⁴

A lo largo de mi investigación partiré de la idea de que *Eugenia* se puede vincular con las características propias del género retórico *deliberativo*. Esta afirmación se basa en lo dicho por Aron Kibédi Varga en su texto “Retórica y producción del texto”, quien asegura que: “es el género persuasivo por excelencia: el autor trata de conducir a su público a tomar una decisión, a pensar como él. Éste es el caso de los grandes discursos ideológicos (...)”.¹⁵ Esto lo planteo ya que la novela está escrita de tal forma que te intenta convencer al lector de aceptar como posible el mundo planteado, aunque deja como ambiguo si se trata de algo benéfico o perjudicial para el futuro de la sociedad, debido a que los elementos deliberativos se ven desestabilizados por la tragedia amorosa de Celiana.

¹³ Particularmente me centraré en los temas que trata el texto: la eugenesia, el nacionalismo y el orden socialista.

¹⁴ Las fuentes fundamentales para revisar este apartado serán: Kibédi Varga, Aron, “Retórica y producción del texto” en *Teoría literaria*, México: Siglo XXI, 1993. Pujante, David, *Manual de retórica*, Madrid, Castalia, 2003 y Lausberg, Heinrich, *Manual de retórica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 tomos, vers. española de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos, 1966.

¹⁵ Kibédi Varga, Aron, “Retórica y producción del texto” en *Teoría literaria*, p. 255.

En lo que respecta a la *inventio*, se entiende ésta como “la operación semántico-extensional, por la que se obtiene el referente del texto retórico, que es la estructura de conjunto referencial formada por la serie de seres, estados, procesos, acciones e ideas que en dicho texto van a ser representados”.¹⁶ Aquí revisaré aquellos elementos de la ciencia ficción manifestados en el texto, así como de los subgéneros utopía y distopía. También analizaré aquellos recursos que se toman de las corrientes literarias con las que dialoga. Por último, revisaré la dicotomía ciencia/amor y los rasgos que constituyen ambos polos, el primero como una construcción del progreso científico y las mejoras sociales existentes gracias a éste, lo cual podemos relacionar con la utopía; la segunda parte de la dicotomía se puede asociar a cómo los sentimientos y relaciones humanas son afectadas por dichos progresos, hasta el punto de llevar al personaje de Celiana hasta el suicidio, lo cual podemos asociar a la distopía.

Posteriormente analizaré la *dispositio* del texto. Aquí se revisará el orden de los elementos manifestados en la *inventio*, es decir, cómo se ordena la información y el discurso. Por ejemplo, en el caso de la dicotomía ciencia/amor, podríamos relacionar esta idea con la evolución de los personajes principales: Ernesto es llamado para convertirse en uno de los varones *Reproductores Oficiales de la Especie*, él acepta su destino y comienza a acomodarse en el sistema conforme avanza la trama, al final se adapta de forma positiva a su mundo, es decir, en él se manifiesta la utopía. Por otro lado, Celiana se deja llevar por sus emociones y al momento de no poder encontrar una solución racional a su problema se deja morir, pues el sistema no le brinda una salida viable; Celiana recuerda a otros personajes icónicos de la distopía como Winston de *1984*, quien no logra vencer al gran hermano, o el salvaje John, quien se suicida al final de *Un mundo feliz*.

Como parte del análisis de la *dispositio*, consideraré la forma en que la organización textual favorece la verosimilitud en los términos de la ciencia ficción. Así, si desde un principio se nos plantea a un joven Ernesto que vive en un mundo con ciertas características tecnológicas y de un orden social diferente, conforme

¹⁶ Tomás Albaladejo, “Semántica y sintaxis del texto retórico: inventio, dispositio y partes orationis”, p. 73.

avanza la trama y con el apoyo de una visión científica, las características poco comunes de dicho mundo quedan explicadas dentro de una lógica interna y podemos encontrar un sentido de verosimilitud en el texto. Este tipo construcción argumental apoyada en la ciencia es característico de la ciencia ficción.

Para lo anterior, me apoyaré en la propuesta de Pozuelo Yvancos en “Retórica y narrativa: la narratio”, ya que visibiliza la complementariedad entre la retórica y las propuestas narratológicas en el estudio de la *dispositio*. En especial, en lo que respecta a cuestiones de verosimilitud y la importancia del “orden temporal” para fines comunicativos. Considero particularmente relevante el estudio del orden temporal, pues en el texto se plantea un juego entre el *ordo naturalis* y el *ordo artificialis* que sirve a ciertos propósitos argumentativos relativos a los beneficios o perjuicios de la ciencia. De las propuestas narratológicas, retomaré, principalmente, *Figuras III* de Gérard Genette y *El relato en perspectiva* de Luz Aurora Pimentel, pues me ayudarán a analizar la dimensión discursiva y la participación de distintas voces, la de narrador y las de los personajes, en la configuración del mundo narrado y en la explicación de las ventajas y desventajas de dicho mundo.

Pasando a la *elocutio*, “veré cómo se trasladan al lenguaje las ideas halladas en la *inventio* y ordenadas en la *dispositio*”.¹⁷ En este punto se estudiarían las figuras retóricas, los tropos y los recursos verbales utilizados para la construcción de la ciencia ficción y la crítica social desarrollada en la misma; por ejemplo, la hipérbole del pasado negativo y del presente (futuro) mejor gracias a la ciencia que se establece.

En conclusión, creo que mediante este análisis podré desglosar los elementos que relacionan al texto con la ciencia ficción, los sub géneros de la distopía y la utopía así como analizar la crítica o la exaltación realizada por el autor a su contexto literario, histórico y científico; la retórica con el apoyo de la narratología, me ayudará a analizar los distintos niveles *inventio*, *dispositio* y *elocutio* en relación con la función comunicativa del texto en su contexto.

¹⁷ Chico Rico, Francisco, *La elocutio retórica en la construcción del discurso público de Emilio Castelar*, p. 177.

1) La ciencia y la guerra: hecho prerretórico del texto

Eugenia vio la luz en 1919, durante una época de transición, producto de diversos acontecimientos tanto nacionales como internacionales. Europa acababa de enfrentar su primera Guerra Mundial, un evento bélico sin precedentes en cuanto a las alianzas internacionales, los niveles de violencia y las muertes humanas; como consecuencia, dicho evento vino acompañado de un cambio en el pensamiento filosófico que pasó de ser positivo y alentador a una visión más cruda y deprimente del futuro próximo.

Durante el siglo XIX se vivieron cambios significativos como la Segunda Revolución Industrial, el pensamiento positivista y la visión nacionalista, además del nacimiento del socialismo y el comienzo de la liberación femenina. La ciencia y una idea de unidad social (alimentada por el ya mencionado nacionalismo) imperaron en el razonamiento humano como herramientas para llegar a un mejor futuro. Todo lo anterior influyó directamente en México. El país vivió, durante gran parte del siglo, la transición hacia la consolidación de una República que se vio afectada por un desequilibrio económico consecuente de diversas guerras civiles en las que se enfrentaron distintos conceptos de nación y de sociedad, influidos por el pensamiento y los conflictos europeos. La llegada de Porfirio Díaz trajo consigo la estabilidad social y económica, el auge del positivismo y una creciente industrialización, pero también la desigualdad social que provocó una nueva guerra civil: la Revolución Mexicana. El levantamiento afectó al país de diversas formas, con una gran cantidad de bajas humanas y la división del pensamiento entre diferentes esferas sociales.

Las corrientes estéticas también sufrieron un cambio en la perspectiva nacional e internacional. Al principio del siglo XIX se manifestaba el romanticismo como una idea de libertad emocional e intelectual, así como una búsqueda de identidad y unión derivada de los impulsos nacionalistas y del deseo, primero, de independizar al país, y, posteriormente, de superar las crisis y dificultades que impedían su desarrollo. El cambio en la organización social e intelectual que trajo consigo la Segunda Revolución Industrial, también transformó la estética y la llevó hacia el realismo, el cual retrataba las condiciones de vida cotidianas del pueblo,

determinado por las condiciones de desigualdad y miseria; esta corriente se manifestó en la perspectiva mexicana a partir de las condiciones de estabilidad económica, pero al mismo tiempo de desigualdad social, que trajo consigo el Porfiriato.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el naturalismo vio la luz gracias a la influencia del pensamiento científico, y sumó al determinismo social del realismo, el determinismo biológico y ambiental, que condicionaba la supervivencia del hombre a la capacidad de adaptarse a las condiciones de un medio esencialmente hostil y competitivo. Finalmente, en Hispanoamérica sucedió un evento sin precedentes, pues fue cuna de su propia manifestación estética: el modernismo, el cual buscó conciliar el simbolismo francés, la fascinación por oriente, lo fantástico y lo maravilloso con la tradición hispánica.

A lo largo de este capítulo ahondaremos en dichos sucesos pues resalta su influencia en lo plantado por *Eugenia*, es por eso que en este capítulo nos enfocaremos en revisar los antecedentes científicos e históricos, tanto nacionales como internacionales, que se reflejan en la visión futurista-ciencia ficcional de la novela, así como las corrientes estéticas que participaron en su configuración. Estos antecedentes permitirán realizar posteriormente un análisis más profundo del texto.

1.1) La ciencia antes de la gran guerra: el siglo XIX

Al momento de leer *Eugenia* notamos una crítica al nacionalismo, probablemente esto se debe a que la Primera Guerra Mundial se vio influenciada por dicho concepto; recordemos que este acontecimiento bélico finalizó en 1918, un año antes de que el texto de Eduardo Urzaiz viera la luz. Para poder analizar mejor nuestro texto es necesario revisar primero qué es el nacionalismo, de dónde proviene y por qué era importante para la época.

Remontémonos a la Francia de finales del siglo XVIII. Un grupo de campesinos, cansados de la precariedad en la que viven y los lujos de la monarquía representada por Luis XVI, se agrupan y toman la fortaleza de La Bastilla, este acto es el punto medular que toman los historiadores como el inicio de la Revolución francesa. El acontecimiento estuvo influenciado por el pensamiento ilustrado, el cual planteaba el modelo de república como una alternativa a la monarquía, en el que el

pueblo elegía a su gobernante lo cual, en teoría, ayudaría a tener una repartición de riquezas más equitativa, pues el pueblo gobernaría al pueblo mismo. Esto sembró el primer germen del nacionalismo, pues la sociedad ya no tendría un dirigente elegido por mandato divino, sino más bien un líder seleccionado por el pueblo, que ahora decidía por sí mismo y así germinó la idea de una unión nacional.

La Revolución francesa finalizó con el golpe de Estado de Napoleón Bonaparte, quien se autoproclamó monarca del Primer Imperio francés en 1802. Una vez en el poder y bajo el nuevo ideal nacionalista que lo hacía pensar en Francia como una nación poderosa, intentó expandir su territorio. Las naciones vecinas, al verse amenazadas por este adversario, formaron resistencias y alianzas. Conquistó Italia, imponía como reyes a sus propios hermanos y eliminó el título de Sacro Imperio Romano Germánico. Después de dominar la parte occidental de Europa, en 1813 se formó la sexta coalición, integrada por el Reino Unido, España, Rusia, Prusia, Suecia, Austria, y cierto número de estados germánicos. El pensamiento nacionalista, que comenzaba a permear en Europa enfrentó a estas naciones con la francesa, pues vieron amenazada su individualidad y su identidad. Gracias a esta alianza, Bonaparte fue derrotado, en su lugar se colocó a Luis XVIII de Borbón y se firmaron los tratados de París el 30 de mayo de 1814.¹⁸ Pero Bonaparte no se dejaría vencer tan fácilmente, continuó con sus intentos de domino hasta que en junio de 1815 fue derrotado en Waterloo y el 20 de noviembre del mismo año se firmó el segundo tratado de París, en el cual se le quitaba fuerza al imperio francés.

Esto fue sólo el inicio de los diversos sucesos bélicos provocados por la naciente visión nacionalista que desembocarían en la Primera Guerra Mundial y que posteriormente se criticarían en *Eugenia*. Sin embargo, a principios del siglo XIX, dicho pensamiento se veía con buenos ojos. Después del periodo de guerras napoleónicas (1799-1815), Europa entró en una época de restauración. Según el historiador Juan Pablo Fusi, las naciones afectadas por la guerra buscaron paz y

¹⁸ Cfr. Comellas, José Luis, "Vista previa. El mundo en 1900". en *Panorama del siglo XX* p. 17-23 y a Fusi, Juan Pablo, *Breve historia del mundo contemporáneo*. Desde 1776 hasta hoy, p. 45-57.

seguridad por medio de alianzas y Congresos; durante este periodo predominaron las visiones liberales y nacionalistas.¹⁹

De acuerdo con Rosa María Lara, el nacionalismo tiene su origen en los siglos bajomedievales como una reacción al feudalismo, pero tomó fuerza en el siglo XVIII gracias a la Revolución Francesa “como un concepto que tiende a exaltar la nación como entidad soberana, frente al monarca absoluto”.²⁰

Esta visión ayudó a los habitantes de las naciones-Estado que comenzaban a formarse durante el siglo XIX a crear un sentido de unión y de pertenencia al territorio que habitaban, aunque este movimiento no triunfó sino hasta mediados del siglo. “La humanidad, argumentaría el nacionalismo, está dividida naturalmente en naciones definidas por unos criterios culturales, y solamente las naciones pueden ser soporte de adecuadas y legítimas organizaciones estatales”.²¹

Entre estas naciones-Estado que nacían durante el XIX se encontraban Italia y Alemania, quienes a finales de siglo vivieron revoluciones y cambios gubernamentales que las llevaron a consolidarse como nación. Gracias a esto intentaron fortalecerse rápidamente, pues comenzaban a quedarse atrás en la expansión territorial; particularmente Alemania que buscó participar en el reparto colonial de África, que consistía en la distribución de dicho continente entre las naciones más poderosas de Europa. Después de varias expediciones y tratados con diferentes naciones europeas, Alemania logró posicionarse entre las nacientes potencias y dominar el sur de la costa oriental africana.

A lo largo del siglo XIX, los países europeos, fortalecidos ideológicamente gracias al nacionalismo, comenzaban a tener una gran fuerza militar y territorial, entre ellos se encontraba Francia. Alemania le hizo frente al país galo; en 1904 derrotó al emperador Napoleón III y le quitó parte del territorio francés. En ese mismo año se crea la triple entente conformada por Francia, Inglaterra y Rusia, como un frente en contra de la expansión germánica; como respuesta, Alemania se

¹⁹ Cfr. Fusi, Juan Pablo, *Breve historia del mundo contemporáneo*, p. 51.

²⁰ Lara Fernández, Rosa María, “Liberalismo y nacionalismo en Europa del siglo XIX” en *Proyecto CLIO*, p. 4.

²¹ Vallespín, Fernando, *Historia de la teoría política*, p. 492.

alió con Austria-Hungría y posteriormente con el Imperio Otomano. A partir de este momento se creó un punto de tensión entre todas estas naciones.

En 1914, el archiduque Francisco Fernando de Austria fue asesinado por un nacionalista serbio en Sarajevo. Cuando Alemania presionó a Serbia para aclarar el asesinato, Rusia se alió con los serbios y fue así como comenzaron los conflictos bélicos. A la triple entente se unieron Italia y Japón (al final de la guerra incursionó Estados Unidos) y a la triple alianza se sumaron las fuerzas del Imperio de Bulgaria.

Todos estos aspectos bélicos influenciaron la obra científica y tecnológica de Europa. Los desarrollos en la ciencia afectaron de manera recíproca el panorama social de occidente. Para entender mejor el principio del siglo XX, es necesario regresar a principios del siglo XIX y analizar la perspectiva científica que se respiraba en el aire europeo. Para esto es necesario comenzar con el positivismo.

Se trata de un pensamiento filosófico que plantea a la ciencia como el recurso más importante para entender la realidad, lo cual deja atrás la teología y la metafísica. Su máximo exponente fue Augusto Comte, quien rastreó el origen del positivismo en la conquista árabe a ciertas zonas de Europa durante el siglo XI. Ellos influenciaron ciencias como las matemáticas y la física, las cuales fueron pioneras en la evolución científica. Sin embargo, el auge del positivismo es sin duda la segunda mitad del siglo XIX, pues en este periodo Comte le da el nombre y el lugar que le corresponde en la historia, además de que las ciencias tienen un nuevo desarrollo y posicionamiento en el pensamiento humano, pues se aplica el método experimental, inclusive a las que tienen que ver con el análisis social y filosófico (es así como en este período nace el estudio de la sociología).

El positivismo resulta fundamental para comprender la visión científica que se tenía del mundo en la época de Urzaiz. El mismo Comte planteó que la humanidad pasaba por las tres etapas que anteriormente mencionamos: la teológica, la metafísica y la positiva. La primera explicaba al mundo de una manera sobrenatural, la religión “domina abierta y completamente sobre la observación”²² y la sociedad estaba ocupada en conquistar otros territorios más que en progresar. La segunda etapa es transitoria, durante ella se permite el análisis y la crítica, pero

²² Comte, Augusto, *Primeros ensayos*, p. 151.

dentro de ciertos parámetros. En la última etapa, los análisis se convierten en hipótesis a comprobar mediante la ciencia, la sociedad se aleja de las explicaciones mágicas y se enfoca en investigar, lo cual provoca un auge en la industria y la tecnología.

La sociedad del siglo XIX creía firmemente que estaba en la última etapa y no era para menos, pues a lo largo de esta época se dio el suceso conocido como Segunda Revolución Industrial. Los avances en la medicina, la salud pública y el desarrollo económico fueron espectaculares. Durante este periodo resaltaron las conocidas como ciencias naturales, a finales del siglo se produjo un avance en la industria jabonera, se crea el motor de combustión interna y, gracias a la electricidad, nacen los teléfonos, entre otros cientos de descubrimientos. No es de sorprendernos que en *Eugenia* se nos presente una sociedad del futuro tan bien desarrollada, pues el pensamiento general de occidente era que el periodo positivista los llevaría al progreso absoluto.

La visión comtiana era compatible con el nacionalismo. El orden social se apegaba a la idea de alejarse de las explicaciones teológicas y partir de la ciencia, y los imperios (que eran gobernados por un elegido, habitualmente por selección divina) comenzaron a caer para ser sustituidas por repúblicas, sistema de gobierno basado en un teorías, propuestas y análisis. La sociedad se sustentaba en la ciencia y el nacionalismo también optaba por esa dirección.

Fue durante esta época que Charles Darwin plantea una teoría que fue un parteaguas para la biología, pero sobre todo para la genética. Así se originó el darwinismo, una teoría biológica basada en sus propuestas de selección natural y evolución. Gracias a esto, en 1883, el naturalista británico Francis Galton, primo del mismo Darwin, comenzó sus investigaciones sobre eugenesia.

El científico planteaba que “la selección natural interviene en el ser humano de igual forma que las demás especies”.²³ Galton se basó en el perfeccionamiento de razas de caballos y perros para proponer hacer lo mismo con los seres humanos. Aseguró que las personas exitosas provenían de familias exitosas, por lo tanto, eran

²³ Villela Cotrés, Fabiola y Jorge E. Linares Salgado, “Eugenesia. Un Análisis histórico y una posible propuesta” en *Acta Bioethica*, p. 191.

ellos quienes debían casarse entre sí, por otra parte, las clases bajas debían abstenerse de reproducirse, así como los enfermos mentales, las prostitutas o los alcohólicos, considerados como un sector negativo para la sociedad de la época:

La eugenesia negativa se caracterizó por limitar los derechos reproductivos individuales en aras de la salud genética de las generaciones futuras, y consistía en la eliminación de caracteres indeseables mediante la segregación sexual y racial, restricciones de inmigración, prohibición legal de los matrimonios “interraciales” y esterilización involuntaria.²⁴

La propuesta resulta interesante para nuestro análisis, pues posteriormente podremos ver cómo era aplicada en el mundo de *Eugenia*. Por lo pronto, basta decir que, a pesar de parecer racista, la propuesta eugenésica fue de suma importancia para su época. Algunos la llevaron al extremo, como los nazis durante la segunda guerra mundial ya entrado el siglo XX, pues veían a la raza aria como superior y buscaron mediante diversos métodos, entre ellos la eugenesia, posicionarla por encima de las demás y perfeccionarla; otros, en su mayoría científicos, ocuparon la propuesta para realizar avances en los estudios tanto genéticos como sociales, lo cual era de suma importancia para el siglo XIX, pues, según José Luis Comellas, durante esta época la población europea creció un 65%.²⁵ Esto se dio gracias a los avances en la medicina, la salud pública y el desarrollo económico que trajo la Segunda Revolución Industrial, sin embargo, al presentarse un incremento demográfico tan alto, el control de natalidad y la planeación familiar, propuestos por la teoría eugenésica, fueron de suma importancia para controlar mejor a la población y su inevitable ampliación.

Gracias a dicho crecimiento, las fábricas, obras y minas eran abarrotadas por trabajadores que muchas veces laboraban bajo condiciones precarias o mal pagadas. Fue así como comenzaron a organizarse para apoyarse mutuamente en cooperativas o sindicatos. Habitualmente, este tipo de organización consistía en

²⁴ *Op. Cit.* p. 192.

²⁵ Cfr. Comellas, José Luis, *Panorama del siglo XX*, p. 17.

crear un ahorro comunitario para ayudarse entre sí en el caso de desempleo o dificultades médicas, entre otros tipos de eventualidades a las que se veía sometida la clase trabajadora, es así como se llega, poco a poco, al modelo socialista.

Carlos M. Rama nos dice sobre el socialismo:

Su fin es hacer imposible la *explotación del hombre por el hombre*, es decir impedir que se lucre con el trabajo o la persona del prójimo. De esa manera se lograría — de acuerdo con los expositores del socialismo— el reino de la felicidad entre los seres humanos, el triunfo de la libertad, la justicia y la moral, y un desarrollo posterior de la cultura de tal especie que superaría todas sus pasadas realizaciones materiales y espirituales

La originalidad del socialismo reside en el postulado de que se llegará a la premisa anterior mediante el *enlace de las funciones económicas con los centros directores y conscientes de la sociedad*.²⁶

El socialismo partía de la idea ilustrada de que los hombres son buenos por naturaleza, por lo tanto podrían apoyarse entre sí. Tuvo sus primeros postulados en Francia, Saint-Simon (1760-1852) fue pionero de las ideas socialistas. “Sostenía que las sociedades habían pasado por un sistema militar y teológico, que denominaba también feudal y papal”,²⁷ y planteaba que el nuevo sistema industrial era un parteaguas para cambiar el sistema de gobierno a las manos del pueblo, aquí podemos apreciar la influencia que el pensamiento positivista tuvo en el francés, pues encontramos las mismas etapas planteadas por Comte. El pensamiento de Saint-Simon establecía un banco unitario para poder suministrar y repartir los instrumentos de trabajo y las exigencias de consumo. Condenaba los derechos a la herencia, ya que las riquezas deberían pertenecer al reparto comunitario.

Por otra parte, su connacional, Charles Fourier (1772-1837), al igual que Saint-Simon, rechazaba el derecho a una herencia y la propiedad privada; estableció el modelo de los falansterios:

²⁶ Rama, Carlos M., *Las ideas socialistas del siglo XIX*, p. 22. (Cursivas en el texto original).

²⁷ *Op. Cit.*, p. 39.

El mundo estará cubierto de una federación de comunidades socialistas (falanges o falansterios), que comprenden grupos de 1600 a 1800 personas dedicadas a la agricultura y la industria. Vivirán en un enorme hotel cooperativo con comedores comunes, salas de diversión, teatro, deportes, etc. La educación de los niños, lo mismo que el trabajo, se hará en forma colectiva y atendiendo al gusto personal de la *falange*, de acuerdo con la libertad de acción total que permita el desenvolvimiento de las que llamaba *pasiones refinadas*: el estímulo, amor a la mudanza y concentración de fuerzas.²⁸

En Inglaterra, Robert Owen (1771-1858) fue uno de los primeros en plantear este nuevo orden obrero. Se preocupó por implementar en sus fábricas medidas de contenido social: construcciones de viviendas, guarderías y cooperativas de consumo, tendencia al empleo y sistema de promoción a los trabajadores.

Estos y otros planteamientos que se originaron a principios del siglo XIX fueron conocidos como *socialismo utópico*, llamadas así por el alemán Friedrich Engels, quien realizó sus aportaciones a mediados del siglo. Charles Marx y él llamaron a su pensamiento *socialismo científico*, ya que su teoría, a diferencia de las de sus predecesores, se basaba en el método científico propuesto por Comte. Gracias a esto, Marx planteó que una sociedad sin clases se dirigiría a un progreso científico, tecnológico e industrial, lo cual traería más riquezas para todos. En 1848, junto con Friedrich Engels (1820-1893), publicó el *Manifiesto comunista*.

Al igual que sus predecesores, Marx y Engels defendían un gobierno encabezado por la clase obrera, la abolición de la propiedad privada, el rechazo a la herencia, educación gratuita, entre otros puntos. La notoria división de clases en Europa y la organización obrera hicieron que estas ideas fueran atractivas, así se formaron partidos políticos socialistas, los cuales cobraron fuerza a finales del siglo XIX. A principios del XX, los ideales comunistas triunfaron en Rusia y Alemania, tras la llegada de Lenin y Hitler al poder, una vez ahí, reforzaron su gobierno con planteamientos nacionalistas. El modelo socialista llegó a América a principios del

²⁸ *Op. Cit.* p. 48.

siglo XIX y uno de sus mayores triunfos fue el de la revolución cubana en 1959.²⁹ Incluso *Eugenia* presenta rasgos de las visiones socialistas antes propuestas.

Existió un sector particular de la sociedad del siglo XIX que se vio afectado por los cambios de la Segunda Revolución Industrial y las visiones socialistas: las mujeres. El crecimiento de la industria y la demografía, así como la precariedad económica obligo al sector femenino a ser parte de las clases trabajadoras.

El movimiento de las mujeres fue pues el resultado de una contradicción ejemplar en el seno del capitalismo: la participación creciente de las mujeres en la producción no correspondía de ningún modo a su discriminación persistente en la sociedad, el matrimonio y el estado.³⁰

Sin embargo, muchas de ellas eran rechazadas o se les pagaba menos que a sus compañeros masculinos. Así, a finales del siglo XIX, comenzaron a surgir movimientos feministas que buscaban una igualdad salarial y poder realizar los mismos trabajos que los hombres.

El pensamiento socialista fue fundamental para el apoyo de dichos movimientos, pues planteó en más de una ocasión la propuesta de una equidad de género. Fourier estableció que la mujer debía ocupar el mismo lugar que el hombre, August Bebel escribió en 1870 *La mujer y socialismo* donde hacía una crítica al lugar doméstico y sumiso que ocupaba la mujer en sociedad.³¹ León Trotsky planteaba que la igualdad social incluía al género femenino y que era responsabilidad del Estado, y no necesariamente de su progenitora, proporcionar la educación y salud de los niños.³² A pesar de que este último realizó sus propuestas ya entrado el siglo XX, en 1925, seis años después de la publicación de *Eugenia*, veremos posteriormente cómo sus visiones se asemejan a las planteadas en la novela.

²⁹ Después de este año, el pensamiento se estableció en la isla durante el mandato de Fidel Castro que se mantuvo hasta su muerte en el 2016. Parecería que comienza a debilitarse, pues en las elecciones del 2018 salió del poder su hermano Raúl Castro y tomó el mandato el opositor Miguel Díaz-Canel, aunque es difícil afirmar un cambio de modelo, pues el ahora presidente pertenece al Partido Comunista de Cuba. Actualmente existen algunos países en todo el mundo, como Venezuela o Corea del Norte, que intentan mantener un nuevo modelo socialista en sus gobiernos.

³⁰ Kollontai, Alexandra, *Mujer, historia y sociedad*, p. 163.

³¹ Cfr. Kollontai, Alexandra, *Mujer, historia y sociedad*, p. 182

³² Cfr. Trosky, León, *La mujer y la familia*, p. 45-49.

Uno de los primeros avances en la liberación femenina fue que las mujeres podían ejercer oficios, sin embargo estos debían ser propios de su género, la mayoría tenían que ver con el cuidado como la enfermería y la docencia. Evidentemente, las mujeres no se iban a conformar con eso.

El cambio comenzó en América, Elizabeth y Amelia Blackwell fueron las primeras en entrar a una universidad norteamericana en 1847, la primera obtuvo un diploma de médico. Mary Mitchell fue una mujer pionera al obtener una cátedra de matemáticas y astronomía en 1848. En Inglaterra, Caroline Herschel se convirtió en miembro de la sociedad astronómica en 1828. A pesar de esto, las mujeres seguían siendo discriminadas o mal pagadas.

Sin duda, el siglo XIX fue una era de progreso económico, científico y social. Muchos veían el futuro de forma positiva y alentadora, sin embargo, existía el germen de la desigualdad económica y la sobreexplotación obrera. A finales del siglo detonó la bomba y el XX vio las consecuencias aquellos errores del pasado.

El primer suceso desastroso fue la Primera Guerra mundial que estalló en 1914. Gracias al crecimiento demográfico y avances científicos y tecnológicos del siglo XIX, lo que se pensó sería una guerra rápida pasó a ser un suceso sin precedentes con una duración de cuatro años, ligada a un avance armamentístico estremecedor que incluyó el uso de armas biológicas como el gas mostaza.

En 1917, Rusia se retira debido a su revolución interna, la cual fue influenciada por la visión socialista y la necesidad obrera de terminar con los abusos que sufrían. Durante este periodo, Estados Unidos se uniría a la lucha para reforzar el ejército francés. La triple entente se encontraba cansada y mal alimentada, en 1918 fueron derrotados y se firmó la paz.

Sin duda, la desigualdad social jugó un factor importante en estos sucesos, pues muchas veces fueron las clases obreras las primeras en rebelarse o en tomar una gran fuerza, eso cuando las revueltas eran internas, porque los conflictos internacionales se vieron afectados por las líneas dibujadas por el nacionalismo y el racismo.

Europa había sufrido el primer golpe duro a su visión de un futuro mejor, basado en la equidad de género, igualdad social y avances tecnológicos y

científicos. La utopía se había convertido en un infierno. El siglo XX se caracterizó por el sentimiento de duda y desolación que llegaron con las grandes guerras. México vivió su propio periodo de auge y consecuencias bélicas que, combinadas con los conflictos europeos, afectó el pensamiento mexicano y por lo tanto es necesario revisar el panorama nacional para comprender mejor *Eugenia*.

1.2) La ciencia y la gran guerra en México

Corría el año de 1810, el territorio de la Nueva España se encontraba en un punto crítico para la historia. Al ser una colonia de la corona española, no podía mantenerse ajena a los sucesos ocurridos en Europa. La expansión francesa afectó a la madre patria y las primeras perjudicadas fueron las colonias americanas. Miguel Hidalgo llama al pueblo para que se levantara en armas a favor de la monarquía española. El 16 de septiembre de ese año estalla esta guerra que más tarde se conocería como de Independencia, suceso que duraría once años.

La mayoría de los primeros rebeldes cayó en combate y, junto con su deceso, llegaron nuevos combatientes y cambios de ideales, inspirados en la Independencia de las trece colonias norteamericanas y en la Revolución francesa. Al principio se quería la simple independencia de la Nueva España ante la conquista francesa, posteriormente llegaron combatientes que quería establecer el nacimiento de una nueva nación. La Nueva España logró su independencia en 1821.

En 1822, Agustín de Iturbide, un militar del ejército realista, se autoproclamó emperador de México. Al principio intentó disolver al congreso, pero al ver el descontento causado, lo volvió a formar. A pesar de los intentos por mantenerse en el poder, fue este mismo congreso quien por fin lo destituyó y lo mandó al exilio. En 1824 México tendría su primera constitución como República y a Guadalupe Victoria como el primer presidente de la nación.

Es así como el país nació gracias a la guerra, la cual se continuaría a lo largo de los años. Sin embargo, la península de Yucatán, donde fue escrita *Eugenia*, vivió este periodo convulso de manera distinta a la región del Bajío, pues “la lejanía geográfica de la zona de guerra no los tentó a dirimir la emancipación de España

por la vía armada”.³³ A lo largo de este apartado veremos los matices que tuvo este territorio comparados con la historia general de México.

En el territorio nacional, posterior al gobierno de Guadalupe Victoria llegó el de Vicente Guerrero en medio de conflictos entre federalistas y centralistas. Dichos conflictos implicaron constantes golpes de Estado y cambios de gobierno en medio de los cuales Santa Anna se alió con los miembros de un bando o de otro, según el momento político, para conservar el poder.

Santa Anna gobernó durante once años con algunos gobernantes intercalados a su mandato, quienes en realidad eran enviados del mismo Santa Anna para conservar el poder sin muchas controversias sociales. Mientras México vivía estos cambios constantes de gobierno y diversas rebeliones internas, en 1838 sufrió la primera intervención francesa conocida como la Guerra de los pasteles: Francia quería hacer cobros excesivos de impuestos a negocios de su país que habían sido afectados debido a las diversas guerras. Durante este período el presidente era Anastasio Bustamante, sin embargo, Santa Anna fue de los comandantes principales y su papel fue fundamental para lograr una resistencia ante el conflicto.

Francia realizó un bloqueo comercial, pero gracias al apoyo Británico, México logró negociar un tratado de paz contra el enemigo. Se comprometió a realizar el pago de la indemnización pero se deslindó de posibles afectaciones futuras. El conflicto finalizó en 1839; ese mismo año, Santa Anna fue reelecto presidente.

Este segundo periodo se caracterizó por la invasión norteamericana. Texas se había independizado en 1836 y en 1845 se unió a los Estados Unidos, por consecuencia, su ejército avanzó sobre el territorio mexicano. A esto se sumó el movimiento federalista nacido en Guadalajara que obligó al ejército a combatir tanto la invasión externa como la revuelta interna.

Es importante destacar que Yucatán se mantuvo neutral en todo momento ante los conflictos nacionales. En 1841 intentó una primera independencia que falló gracias a la intervención del Estado mexicano, quien conquistó el territorio yucateco en 1843; tres años después, Yucatán intentaría por segunda vez su independencia.

³³ Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, p. 121.

Pero el gobierno de México, mientras sufría la invasión de su territorio, atacó la península; debido a este ataque y a los problemas internos debido a la Guerra de Castas, al gobierno yucateco no le quedó otra salida que reanexar el territorio de forma definitiva en 1848.

El 14 de septiembre de 1847, las fuerzas norteamericanas habían llegado a Palacio Nacional y, como muestra de victoria, ondearon su bandera en tan emblemático edificio. Consecuencia de esta batalla fue la pérdida del 51% del territorio mexicano ante los Estados Unidos.

Gracias a este suceso y a que se culpaba a Santa Anna y sus aliados de los problemas nacionales, Juan Álvarez e Ignacio Comonfort pronunciaron el Plan de Ayutla para destituir al viejo mandatario. Esto enfrentó a liberales, representados por Álvarez y Comonfort, contra los conservadores que querían mantener a Santa Anna en el poder. En agosto de 1855, el viejo mandatario fue derrotado.

El 14 de septiembre, se eligió como presidente provisional a Juan Álvarez y él conformó su gabinete de liberales puros: Melchor Ocampo, Benito Juárez, Ponciano Arriaga y Guillermo Prieto. Se proclamó la ley Juárez, “que suprimía los fueros militar y eclesiástico, lo cual posibilitaba la igualdad civil ante la ley”.³⁴

La Iglesia se levantó en armas y sus bases ideológicas tuvieron mayor fuerza en el estado de Puebla. Álvarez renunció y fue sustituido por Comonfort, quien venció el movimiento poblano prorreligión y, como castigo, expropió los bienes del obispado de Puebla. “También promulgó dos leyes reformistas: la Ley Lerdo, que desamortizaba las fincas rústicas y urbanas propiedad de corporaciones civiles y religiosas, y la Ley Iglesias, que prohibía el cobro de obvenciones parroquiales a los pobres”.³⁵

En 1857, México tuvo una nueva constitución que quitó poder a la Iglesia católica, la educación se volvió laica y se implementaron los derechos del hombre: “libertad de educación y de trabajo; libertad de expresión, de petición, de asociación,

³⁴ Zoraida Vázquez, Josefina, “De la independencia a la consolidación republicana” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 300.

³⁵ *Op. Cit.* p. 301.

de tránsito, de propiedad; igualdad ante la ley, la garantía de no ser detenido por más de tres días sin justificación”.³⁶

En 1859 y con Benito Juárez como presidente, se empezaron a promulgar las Leyes de Reforma: “nacionalización de bienes del clero, separación de la Iglesia y Estado supresión de órdenes religiosas (cofradías, congregaciones y hermandades), matrimonio y registros civiles, secularización de cementerios y, finalmente, libertad de culto”.³⁷

Cabe mencionar que una de las condiciones de Yucatán para anexarse al territorio mexicano después de la independencia, fue la de tener su propia constitución. Parece importante resaltar que, mientras las leyes de reforma se promulgaron en territorio nacional en 1859, en la península yucateca se realizaron modificaciones a su propia constitución en el año de 1841; en dichas modificaciones se establecía la libertad de culto, punto que se tocó en la constitución de la República hasta dieciocho años después.

Durante su gobierno, el presidente Juárez suspendió el pago de la deuda externa para dedicar todos los recursos a México, esto provocó que los franceses decidieran atacar al país. A pesar de que el ejército logró resistir el 5 de mayo de 1862 en Puebla, finalmente los franceses invadieron el territorio nacional y se dio la segunda intervención francesa entre 1863 y 1867.

Durante este período, Maximiliano de Habsburgo fue emperador del Segundo Imperio mexicano, apoyado por los conservadores del país. Irónicamente, Maximiliano tenía ideales liberales, es decir que no abolió las leyes de Reforma como lo esperaba la iglesia católica y sus aliados mexicanos; además ofreció leyes que beneficiaban a los indígenas y el trabajo de las tierras, así como la abolición del trabajo infantil.

Al ir en contra de los conservadores, Maximiliano perdió el apoyo de este grupo, sin embargo los liberales, al no querer vivir bajo una monarquía, tampoco lo siguieron. El sector europeo le había quitado parte de los recursos para resolver los problemas bélicos que se tenía en su territorio en contra de los alemanes. Las

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Op. Cit.* p. 304.

fuerzas del segundo emperador mexicano se debilitaban y en 1867 fue derrotado por Benito Juárez quien volvió a la presidencia y conservaría el poder hasta el día de su muerte en 1872.

Resulta interesante cómo el pensamiento de Juárez e incluso el de Maximiliano es afín al positivismo revisado en el apartado anterior. Como ya se dijo, este perfil filosófico tenía un auge en Europa y permeó en el pensamiento mexicano. En “De la Independencia a la consolidación republicana” de Josefina Zoraida Vázquez nos habla sobre la educación en el país durante la época juarista:

La tarea de alfabetizar al país se confió a la Compañía Lancarestiana, fundada en 1822 por algunos notables. Llegaron también maestros extranjeros a ofrecerse como tutores o a establecer escuelas particulares. En cambio, las universidades perdieron su prestigio y fueron sustituidas por academias encargadas de difundir conocimientos científicos y por los nuevos institutos de ciencias y artes promovidos por los republicanos, los cuales iban a educar a la generación que haría su entrada a la política a mediados de siglo.³⁸

Estos hechos, junto con la constante relación entre nuestro país y Europa, logró el desarrollo del pensamiento científico que sirve de inspiración a *Eugenia*.

Es importante agregar que, con respecto a la educación, en este periodo se fundó la Escuela Nacional Preparatoria (1867), la cual adoptaba de lleno el modelo comtiano como herramienta para sustituir la educación tradicional religiosa por la positivista que era más lógica y científica.

La época juarista vio el nacimiento de la primera generación positivista, la cual estaba “preocupada por la educación como la fórmula para resolver los problemas sociales, se diferenció de la de los liberales que consideraban la modificación de las leyes como panacea para los males del país”.³⁹ Recordemos que, previo al gobierno de Juárez, México vivió diferentes revueltas armadas, la última, y que marcaría la llegada de esta primera generación positivista, sería la Guerra de Reforma (1857-1861), la cual enfrentaría a conservadores y liberales en

³⁸ *Op. Cit.* p. 326.

³⁹ Sosa, Ignacio, “Prólogo” en *El positivismo en México*, p. XVII.

el desacuerdo de implementar las leyes de Reforma. Al final el triunfo sería de Juárez, quien llegó al poder junto con los positivistas.

Es por eso que dicho grupo buscó en el pensamiento comtiano una forma de pacificar a la nación bajo la premisa de libertad, orden y progreso. La fórmula funcionó durante el gobierno juarista y es por eso que este presidente era tan admirado por esa generación, sin embargo, su apego al poder lo llevó al rechazo de otro grupo que buscó obtener su dominio, liderados por Porfirio Díaz de quien hablaremos más adelante.

No todo fue positivo durante esta visión comtiana, pues en este periodo se vieron las primeras muestras racistas (las cuales se fortalecerían en el Porfiriato). Al igual que en Europa, se idealizaba una raza superior encabezada por las clases altas, en su mayoría blancos con características europeas, por lo tanto el racismo comenzó a permear en nuestro territorio.

El empeño juarista de castellanizar a los indígenas para integrarlos a la vida nacional produjo gran oposición, mientras la adopción oficial del positivismo en la educación media y superior provocó un debate intelectual que se desarrolló durante los años de la restauración y el porfiriato, ya que muchos liberales lo consideraban contrario a sus principios.⁴⁰

Por otra parte, si nos concentramos en el territorio yucateco, nos damos cuenta de que la discriminación racial fue un problema desde la conquista, pues fue un territorio donde proliferaban los grupos indígenas, particularmente los mayas. Incluso en 1847 se dio el suceso conocido como “Guerra de castas” en el cual los grupos indígenas, quienes ocupaban la mayoría de los territorios agricultores, se enfrentaron a los hacendados. La batalla inició al grito de Chi, cacique del pueblo de Tepich, quien dijo “mueran los blancos”, frase que nos ilustra la notable diferencia racial que existía.

Santiago Méndez, gobernador electo, realizó alianzas eclesiásticas para poder defender el territorio yucateco a favor de los hacendados y pesar de que los

⁴⁰ Zoraida Vázquez, Josefina, “De la independencia a la consolidación republicana” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 330.

rebeldes intentaron negociar sus intereses, como el hecho de simplemente disminuir ciertos impuestos, nunca se llegaron a acuerdos y la batalla no cesó.

En 1848, Méndez renuncia a la gubernatura y es sustituido por Miguel Barbachano. A pesar de que logró acuerdos con otro líder indígena llamado Jacinto Pat, entre los que destacaban reducir el costo por los derechos del bautismo y casamiento y disfrutar libremente de los montes sin renta ni amenazas. Sin embargo, Chi desconoció los acuerdos pues, según se dice, su deseo era acabar con los blancos.⁴¹

Al ver sus fuerzas debilitadas, Barbachano pidió ayuda a Cuba que le envió armamento. Posteriormente ofreció a los Estados Unidos, España y Gran Bretaña la soberanía de Yucatán a quienes le ayudarán a vencer la rebelión; James Polk, presidente de los Estados Unidos, no sólo se negó a ayudar, sino que además declaró que no dejaría que Yucatán se anexara a ninguna potencia. Fue así como el gobierno mexicano ofreció su apoyo.

En 1849, Chi fue asesinado pero su lugar fue ocupado por Florentino Chan y Venacio Pec, quienes continuaron con su incansable guerra en contra de los blancos, la cual duró hasta 1853 con el regreso de Santa Anna al poder. Él destituyó a Barbachano y puso a Rómulo Díaz de la Vega como gobernador para que, junto con el comandante Díaz de la Vega, pusiera orden. Pero no fue hasta 1901 que se logró la pacificación de Yucatán con la ocupación del ejército mexicano a la capital maya de Chan Santa Cruz, santuario de los rebeldes conocidos como *cruzob*.

Con la muerte de Juárez en 1872, Sebastián Lerdo de Tejada tomó el poder. Durante su mandato se enfrentó a organizaciones obreras cansadas de los malos tratos y las pagas desiguales, entre las que destacó el Gran Círculo de Obreros de México, quienes levantaron huelgas textiles y mineras.

La segunda etapa positivista llegó con el Porfiriato. Díaz obtuvo el poder tras una revuelta armada en contra de Sebastián Lerdo de Tejada, quien estuvo en el gobierno hasta 1876. Durante este último año buscó la reelección, pero Díaz no lo permitió, se rebeló contra él y le quitó el mandato en 1877. Su gobierno duró treinta y cuatro años.

⁴¹ Cfr. Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, p. 142.

A pesar de ser autoritario, centralista y personalista, la estabilidad que ofreció este gobierno favoreció los avances tecnológicos y científicos. El ministro de Hacienda entre 1893 y 1911, Limantour, era miembro del grupo conocido como los “científicos”, integrados por figuras como Justo Sierra, Miguel y Pablo Macedo, Rosendo Pineda, Joaquín Casasús y Francisco Bulnes, quienes fueron grandes representantes del positivismo en México.

(...) los “científicos” consideraban que el método científico debía aplicarse al estudio de la sociedad y a la resolución de sus problemas; en otras palabras, pensaban que el estudio sistemático de la sociedad les permitiría comprender las leyes que regían su funcionamiento y conducirlas, con lo cual podrían eliminar las trabas que obstaculizaban el progreso social (...). Además, creían que el país necesitaba un gobierno fuerte, capaz de fomentar la economía y reformar la sociedad; de ahí su interés por impulsar programas de salud y de educación.⁴²

Fue durante este periodo que se dio la primera revolución industrial mexicana. Se construyeron vías de ferrocarril, lo cual apoyó la industria nacional; se desarrollaron fábricas textiles, metalúrgicas y de alimentos, entre otras. Se ampliaron los mercados, existió un avance en la higiene y la medicina. El lema de Porfirio Díaz fue el de la máxima positivista: orden y progreso.

Por primera vez en México, durante la segunda mitad del siglo XIX el tiempo de los acontecimientos locales coincidió con el tiempo único de los acontecimientos mundiales. Los cambios que la revolución industrial impulsó en todo el mundo afectaron a sociedades que, como la mexicana, se habían considerado hasta entonces al margen de los sucesos internacionales, distantes al acontecer mundial.⁴³

En el caso de Yucatán, los avances se vieron reflejados en sus calles pavimentadas, numeradas e iluminadas por luz eléctrica. Las casas de los

⁴² Speckman Guerra, Elisa, “El Porfiriato” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 352.

⁴³ Sosa, Ignacio, “Prólogo” en *El positivismo en México*, p. XXII.

hacendados fueron remodeladas y convertidas en mansiones. La industria del henequén tuvo un auge y una mejoría en su producción y distribución.

Gracias a estos avances, tanto en territorio yucateco como en el resto del país, sucedió algo parecido a lo acontecido en Europa: el aumento de la población. Muchos de estos beneficios fueron sólo para las clases altas, lo cual trajo una gran carencia entre el proletariado, así como su explotación. Por otra parte, el pensamiento nacionalista que permeó en el imaginario mexicano durante el Porfiriato fue uno muy cercano a las visiones europeas, donde la raza blanca era superior y, por lo tanto, comenzaron a aumentar las visiones clasistas y racistas.⁴⁴ En el caso de Yucatán, esto era notable en la ya mencionada “Guerra de castas”, conflicto que continuó durante el Porfiriato y que se mantuvo incluso después de iniciada la Revolución. Durante esta guerra se manifestó un notable odio por parte de los mayas indígenas hacia la raza blanca,⁴⁵ pues existieron fuertes discusiones de clases: mientras los hacendados blancos intentaban dominar a los indígenas, estos últimos se rebelaron hasta querer acabar con los blancos.⁴⁶

Con respecto a la educación, muchas veces era reservada a las clases altas, según la concepción del darwinismo social durante esa época, solamente las clases altas se encontraban lo suficientemente desarrolladas para realizar estudios profesionales.⁴⁷ No sólo esto, sino que muchos grupos científicos utilizaban el darwinismo social como un pretexto para justificar su posición dentro de la comunidad; según ellos, merecían estar en dicho lugar gracias a la evolución, mientras que las clases indígenas y bajas se habían desarrollado para el trabajo duro.⁴⁸

Con respecto a la eugenesia, este movimiento llegó al país durante la última fase de la revolución mexicana. Apoyada por el darwinismo social que nació desde

⁴⁴ Cfr. Speckman Guerra, Elisa, “El Porfiriato” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 375-376 y Villela Cortés, Fabiola, Eugenesia. “Un análisis histórico y una posible propuesta”, en *Acta Bioethica*, p. 193-194.

⁴⁵ Cfr. Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, p. 140-146.

⁴⁶ Cfr. *Op cit.* p. 142.

⁴⁷ Cfr. Ruiz Gutiérrez, Rosaura, *Positivismo y evolución: introducción al darwinismo en México*, p. 149.

⁴⁸ Cfr. Speckman Guerra, Elisa, “El Porfiriato” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 375-376.

el primer periodo positivista y que fue alimentada durante el porfiriato, los científicos eugenésicos buscaban “blanquear” a la población, “de preferencia con sangre europea, y mejorar así la raza”.⁴⁹ Al igual que en otros países, se buscó una educación sexual y anticonceptiva. La eugenesia se concentró en “mejorar la raza” mediante la mezcla de las clases indígenas con las europeas.

Todos estos problemas de clases llevaron al límite a los trabajadores, quienes se levantaron en armas contra el gobierno porfirista; por otra parte, Francisco I. Madero se postuló a la presidencia, pero, al ser derrotado por Porfirio Díaz, se proclamó en contra de la reelección. Esos dos factores llevaron a que en 1910 estallara la Revolución mexicana.

La visión positivista cambió durante el periodo revolucionario. “Los porfiristas ven en la dictadura el orden necesario para el progreso y ven a la revolución como el caos que sólo lleva al atraso, a la suspensión del proceso de evolución natural del organismo social. Los revolucionarios por el contrario la juzgan parte de la evolución social, un cambio brusco pero al fin, un cambio que simplemente nos lleva más rápido a la nueva sociedad”.⁵⁰

Estos problemas sociales que vieron el nacimiento de la Revolución también abonaron a la incursión de la visión socialista. Los mayores representantes de dicho movimiento fueron los tres hermanos Flores Magón,⁵¹ acérrimos críticos de la dictadura porfiriana. Su pensamiento evolucionó al anarquismo y se difundió en todo el país gracias a su periódico *Regeneración*, en el cual no sólo criticaron el gobierno de Porfirio Díaz, sino todos los regímenes posteriores.

Ricardo Flores Magón, en su pensamiento anarquista, veía la igualdad social no sólo de clases, sino además de género. En su texto “A la mujer” llama a las obreras para que se unieran a su movimiento anarquista, pues menciona que las

⁴⁹ Villela Cortés, Fabiola, Eugenesia. “Un análisis histórico y una posible propuesta”, en *Acta Bioethica*, p. 194.

⁵⁰ Ruiz Gutiérrez, Rosaura, *Positivismos y evolución: introducción al darwinismo en México*, p. 161.

⁵¹ Aunque existen antecedentes al socialismo en México como el intento fracasado de Juan Nepomuceno Adorno (1807-1887) de crear una caja de ahorros y una sociedad obrera basado en las enseñanzas socialistas que en ese entonces permeaban en Europa. Cfr. Illades, Carlos, *Nación, sociedad y utopía*, p. 47.

mujeres sufrían al doble los agravios de las clases burguesas porque los patrones abusaban de ellas, les pagaban menos y las orillaban a la prostitución.⁵²

También es importante rescatar el texto “Los utopistas”, preludio a la Revolución mexicana⁵³ en el que habla de las nacientes revueltas como un inevitable triunfo de la clase trabajadora, obrera y soñadora sobre la clase burguesa. Llama la atención ver cómo en su texto “Dos revolucionarios”⁵⁴ nos muestra una metáfora de las viejas revoluciones que luchaban por un cambio de gobernante mientras que la naciente y utópica revuelta (según su visión) pugnaban por un gobierno socialista.

Es interesante ver cómo Magón rescata muchas visiones del socialismo utópico europeo, que fue adoptado por los movimientos revolucionarios, particularmente el zapatista que incluía entre sus filas a hombres y mujeres.⁵⁵ Posteriormente veremos esto reflejado en *Eugenia*, donde tanto hombres como mujeres desempeñan las mismas labores en igualdad de condiciones.

Yucatán fue un territorio sumamente influenciado por el pensamiento socialista y el anarquista. En 1902 se fundaron los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, una especie de colectivo integrado por diferentes conductores como una comunidad de apoyo mutuo. Seguidos por este ejemplo, los artesanos fundaron en 1907 la Unión Obrera de Yucatán, un grupo que comenzó como una organización de eventos culturales y sociales y poco a poco se transformó en una entidad propagandística de ideas anarcosindicalistas. Un año después, dicha asociación estaba integrada por herreros, carpinteros, mecánicos y diferentes miembros de la clase obrera. No es sorpresa que en 1919, año en que se publica *Eugenia*, el Partido Socialista era uno de los más perseguidos por el gobierno y también el más apoyado por la sociedad.

Salvador Alvarado llega a la gubernatura de Yucatán en 1915 bajo la tutela de Venustiano Carranza y gobierna hasta 1917. Lo primero que hizo durante su

⁵² Cfr. el periódico *Regeneración*, 24 de septiembre de 1910.

⁵³ En el periódico *Regeneración* el 12 de noviembre de 1910.

⁵⁴ Publicado en el periódico *Regeneración* el 31 de diciembre de 1910.

⁵⁵ Cfr. Peña Márquez. César Alberto, “Participación de la mujer en la Revolución mexicana” en *Las Mujeres en la Revolución Mexicana: 1884-1920*, 1992, Cámara de Diputados, LV Legislatura, México.

mandato fue confiscar los Ferrocarriles Unidos de Yucatán para utilizarlos como medio de transporte en pos de la revolución carrancista. También mandó llamar a los oligarcas, a quienes apodó “la casta divina”, para presentarles un proyecto social a favor de la comunidad agrícola. Alvarado buscó una distribución equitativa de los bienes comunitarios y atendió las peticiones de los ciudadanos; organizó la Agencia de Propaganda para crear conciencia de las reformas constitucionalistas a los peones en las haciendas.

Logró elevar las ventas de la industria henequera, una de las importantes en Yucatán, y desplazar a su mayor competidora, la Internacional Harvester. Liberó a los peones, en su mayoría indígenas mayas y organizó a los proletariados para defender sus derechos y obtener una justa remuneración monetaria por sus esfuerzos laborales. La educación también fue fundamental para Alvarado; durante su gestión, la educación básica entre los varones yucatecos aumentó un 80% y un 137% entre las mujeres.

En 1917, Víctor Manzanilla funda el Partido Liberal Yucateco y lanza a Bernardino Ayala Brito a las elecciones de ese año. El Partido Socialista de Yucatán elige a Felipe Carrillo Puerto como su presidente. Dicho personaje fue encarcelado por Alvarado debido a su alianza zapatista, pero tiempo después fue perdonado y participó en su gobierno. Tenía ideas anarquistas y socialistas. Postuló a Carlos Castro Morales como candidato de su partido. Luego de unas elecciones violentas, Morales triunfa sobre Ayala Brito por un 98.9% de los votos.

Con la llegada al poder de Álvaro Obregón y la oposición de los hacendados, el Partido Socialista fue perseguido en 1918 por miembros de la casta divina y el coronel Luis Hernández, designado por Obregón y quien expulsó a Alvarado. El partido de Carrillo Puerto fue derrotado y él tuvo que exiliarse. Los hacendados aprovecharon este hecho para volver a sus políticas abusivas y represivas.

Tras la mala administración del Partido Liberal y los hacendados, Obregón apoyó el regreso de Carrillo Puerto, quien fundó el Partido Socialista del Sureste. Él fue postulado para las elecciones de 1922. Consiguió el triunfo, pero solamente logró gobernar la entidad hasta 1923. Un año después fue asesinado por Adolfo de la Huerta, quien dio un golpe de Estado en su contra.

En cuanto al papel de la mujer en la sociedad, no distaba mucho de la visión europea: los hombres eran la cabeza de la familia, por otra parte “no era bien visto que las mujeres trabajaran fuera del hogar, y ello sólo se aceptaba en caso de las viudas o de las solteras que necesitaran hacerlo, siempre y cuando realizaran “actividades propias de su sexo, como la costura o el magisterio”.⁵⁶ Les era permitido estudiar, aunque eran pocas las que alcanzaban una educación profesional, la mayoría pertenecían a clases altas o medias. Resalta el nombre de Matilde Montoya, la primera mujer mexicana en obtener el título de médica y un doctorado en 1887.

Por otra parte, al igual que en Europa, en las clases obreras las mujeres necesitaban trabajar para completar el sustento en sus hogares e incluso buscaban auxilio en la prostitución, labor que en Yucatán era vigilada por el gobierno para que existiera una buena salud y control. Es por eso que, como ya se mencionó, los Flores Magón, evidentemente influenciados por el pensamiento europeo, proponían una igualdad social entre ambos sexos.

Como vimos, mucho del pensamiento mexicano recibe influencia directa del europeo, he ahí la importancia de analizar ambos contextos, pues se pueden ver en el mundo construido por *Eugenia*. Para cerrar este capítulo, en el siguiente apartado analizaremos las corrientes literarias surgidas durante el siglo XIX y principios del XX que pudieran tener influencias en nuestro texto.

1.3) Romanticismo, naturalismo y modernismo. Las tres corrientes que empaparon a *Eugenia*

No podemos entender al romanticismo sin el contexto histórico y social que lo rodea, pues muchas de las obras artísticas producidas durante la primera mitad del siglo XIX emanan del naciente nacionalismo en Europa y corresponden a los acontecimientos bélicos ocurridos durante esta época. La obra pictórica *La libertad guiando al pueblo* de Delacroix es un claro ejemplo de esto. En el cuadro se nos muestra a una mujer evocada como la *Libertad* que dirige a la clase obrera hacia la revolución francesa, en su mano lleva a la bandera azul, blanca y roja. Sin duda una

⁵⁶ Speckman Guerra, Elisa, “El Porfiriato” en *Nueva historia mínima de México ilustrada*, p. 386.

imagen que exalta el acontecimiento histórico y lo idealiza. Esta idea se repite en la novela *Los miserables* de Víctor Hugo en la cual se nos narra el mismo acontecimiento.

La corriente romántica surge como una protesta contra el Rococó y el Neoclasicismo, expresiones que se consideraban parte de la alta burguesía y, por lo tanto, reflejaban los ideales monárquicos contra los que luchaba la generación artística y filosófica naciente. Las obras de arte románticas se apegaron a los ideales de la Ilustración con respecto a una libertad proletaria pero rechazaron su visión meramente racional del mundo. Según Everard M. Upjohn, el cambio radical de los estratos sociales a favor de la burguesía construyó un pensamiento melancólico y depresivo por parte de los inconformes con el nuevo orden y los valores burgueses. Los artistas difundían una añoranza por un pasado más espectacular y heroico, su existencia era una evasión permanente que muchas veces llevaba al suicidio, la vida nocturna se priorizaba ante la diurna, se buscaba el amor imposible y se priorizaba la fantasía frente al realismo.⁵⁷

En este afán evasionista, Upjohn nos dice que el romanticismo era más cercano al maravilloso⁵⁸ debido a su obsesión con el pasado, la idealización de los sueños y su imaginación. Sin embargo, obras como *Frankenstein o el moderno Prometeo* comprueban que los elementos extraños o sobrenaturales comenzaban a congeniar con la ciencia, por lo tanto no es de sorprender que el romanticismo viera el nacimiento de la ciencia ficción pues, a diferencia del naturalismo que se apega a construcciones más realistas, la corriente en la que se envuelve *el moderno Prometeo* permite jugar con la fantasía. Esta herencia se refleja en *Eugenia* y su carácter especulativo sobre un futuro incierto nacido de la ciencia.

Rafael Argullol nos habla del héroe romántico como un reflejo del pensamiento de la época, el *Sturm und Drang*, es decir, la libertad de expresión y la característica de llevar al extremo las emociones. El héroe es un paria de la sociedad, ajeno a la misma. Podemos hablar de diferentes manifestaciones, en

⁵⁷ Cfr. Upjohn, Everard M., *Siglos XIX y XX. El arte de nuestra época*, p. 12.

⁵⁸ El autor utiliza el término "fantástico"; sin embargo, en el siguiente capítulo revisaremos que el término correcto es "maravilloso" así como las características y diferencias de cada clasificación y cómo suelen ser confundidos.

particular encontramos al sonámbulo que vive el sueño como una vida, el suicida que ve belleza en la muerte y el enamorado para el que, según Esteban Tollinchi, el amor debía ser trágico, imposible y lleno de sufrimiento. Si el héroe ha de morir, deberá hacerlo de forma gloriosa, con honra y al mismo tiempo tener un deceso trágico.⁵⁹

También podría ser un aventurero, la época difundió mucho la imagen del pirata, ya que cumplía con las características de ser alguien rechazado por la sociedad y quien va en contra de las reglas. Otra representación del aventurero podría ser la de un soldado patriota que luchaba por su país y reflejaba el sentido nacionalista de la época.

Aunque el bandido, así como el pirata, es visto como un héroe desde la perspectiva romántica debido a su rebeldía y astucia,⁶⁰ en el caso de la literatura mexicana vemos que la mayoría de las veces el bandido era visto como un atormentador y debía ser combatido y derrotado gracias a la unión social de un pueblo desprotegido por su gobierno.

Para nuestro estudio será importante concentrarnos en la imagen de la mujer. A pesar de que el romanticismo rechazaba al neoclasicismo, conservó muchas de sus tendencias estéticas, particularmente en la construcción de la imagen femenina que representaba la pureza y la belleza apolínea neoclasicista. Según Tollinchi, la mujer a principios del siglo XIX era delicada, pequeña y sumisa. En la leyenda “Los ojos verdes” vemos cómo Bécquer describe al personaje femenino con ojos como de esmeraldas y cabellos dorados; en “El rayo de luna”, la mujer es blanca y de ojos verdes. Al igual que en “Poema” de Novalis, la mujer es pálida y brilla con el sol:

Vida celestial de azul vestida,
sereno deseo de pálida apariencia,
que en arenas de colores traza
los rasgos huidizos de su nombre.⁶¹

⁵⁹ Cfr. Tollinchi, Esteban, *Romanticismo y modernidad*, p. 335.

⁶⁰ Cfr. *Op. cit.* p. 104.

⁶¹ Novalis, *Poemas tardíos*, consultado en <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=4218>.

Los ojos eran un reflejo del alma y la concepción amorosa, según Carlos Illades, eran algo sublime y que habitualmente terminaba en una promesa matrimonial. Por otra parte, la pasión es un tema velado dejado para la alcoba y que no se exponía de manera explícita. La pasión excesiva puede llevar a la locura o a la muerte, como sucede en *Don Álvaro o la fuerza del sino*, donde Don Álvaro enloquece al momento de asesinar accidentalmente a su amada.

El romanticismo llegó a México como una forma de expresión periodística y política. Un poco tardío, pues según J.S. Brushwood mucho de lo leído en nuestro territorio era de origen español, donde el romanticismo también llegó tardíamente. Fue posterior a la independencia mexicana que se empezaron a explorar temas nacionales, sin olvidar la herencia europea.⁶²

A pesar de tener autores como Rodríguez Galván o José María Lafragua, la novela romántica no tuvo mucho éxito durante la primera mitad del siglo.⁶³ A mediados del siglo proliferó la novela histórica romántica con un éxito razonable, pero no estruendoso. En 1869 sobresale la novela sentimental y de ambiente histórico *Clemencia* de Ignacio Manuel Altamirano. El romanticismo exhala su último aliento con la publicación, de manera póstuma, de Altamirano: *El Zarco* (1901). Al igual que sus antecesores, el texto explotaba temas nacionalistas y políticos. Cabe destacar que los héroes femeninos y masculinos de Altamirano tenían piel morena, ojos oscuros y rasgos fuertes característicos de la clase trabajadora mexicana, a diferencia de los europeos rubios y pálidos que, por el contrario, encarnan los villanos en la novela de Altamirano. Lo mismo sucede con *El monedero* de Nicolás Pizarro, publicada en 1861, cincuenta años antes que *El Zarco*, en ella el “autor revive el escenario de la Conquista al oponer a españoles (o hispanizados) e indígenas, subsumiendo el problema étnico en la disputa social: unos son los ricos capaces de enajenar la patria; otros conforman el pueblo trabajador encargado de salvarla”.⁶⁴

Cabe mencionar que, según Montserrat Gali Boalleda en su tesis *Historia del bello sexo: La introducción en el Romanticismo en México*, los personajes

⁶² Cfr. Brushwood, J.S., *The Romantic Novel in Mexico*, p. 12.

⁶³ Brushwood, J.S., *The Romantic Novel in Mexico*, p. 19.

⁶⁴ Illades, Carlos, *Nación, sociedad y utopía*, p. 101.

femeninos eran un tema central para los románticos. No son activas como el héroe romántico, y esa es la herencia de la ilustración, pero sí comparten sus rasgos melancólicos, fantasiosos, sentimentales y resalta por su sensibilidad y su melancolía.⁶⁵

Por otra parte, a pesar de que esta tesis se centra en la narrativa, parece interesante mencionar el poema “Ante un cadáver” de Manuel Acuña, pues en este se logra compaginar la ciencia médica con la visión pesimista y melancólica característica de la época romántica, pues en el texto, la voz poética construye un cuerpo en descomposición, hace una mezcla entre un planteamiento científico de ver el ensanchamiento del cadáver y su proceso de descomposición, con una reflexión filosófica y melancólica de cómo la muerte se vuelve vida. En éste resalta la incursión del pensamiento científico en las producciones literarias del siglo XVIII.

Como ya se mencionó en los apartados anteriores de este capítulo, el positivismo influenció en el pensamiento filosófico de la sociedad occidental por lo tanto esta corriente se manifestó en el arte. Como ya vimos en Shelley o Acuña, la ciencia tuvo un papel importante en el romanticismo, pero se manifestó con más fuerza en el naturalismo. Esta escuela surge como una respuesta al pensamiento fantasioso romántico, pues los naturalistas buscaban apegarse a una verdad más estricta y científica, buscaban alejarse así de la sensibilidad e imaginación del escritor.⁶⁶

Según María Guadalupe García, se caracteriza por los siguientes aspectos:

Verismo en el diálogo y en las descripciones de tipos, lugares y situaciones; abundancia de detalles; afición por los temas, las escalas y el lenguaje crudos, atrevidos e incluso escabrosos; fuerte tendencia social, que se revela en la predilección por los ambientes y los personajes populares, su vida y sus problemas, sus dolencias y sus tareas, y en la crítica sistemática de los defectos de la burguesía; denuncia de abusos y lacras de la sociedad y los gobiernos; exposición de casos patológicos de vicio y degeneración; preponderancia al determinismo, o sea a la

⁶⁵ Cfr. Gali Boadella, Montserrat, *Historia del bello sexo: La introducción en el Romanticismo en México*, p. 5-25.

⁶⁶ Cfr. García Barragán, María Guadalupe; *El naturalismo en México*, p. 27.

acción ineluctable de la herencia y del medio como causantes de la conducta, que anulan la libertad humana; tomo y términos científicos, o teorías y tendencias del mismo carácter; calidad documental de la narración naturalista, el medio y el asunto de una obra, por el empleo de notas, tomadas generalmente en los sitios mismos donde se desarrolla la acción; tono pesimista; tendencia pedagógica a corregir y moralizar, mostrando los estragos del vicio.⁶⁷

El naturalismo surge en Francia a mediados del siglo XIX, “pretendió basarse en algunas teorías científicas y filosóficas que le precedieron inmediatamente”.⁶⁸ Sus mayores representantes fueron los rusos Tolstoi, Dostoievski, los franceses Balzac, Flaubert y sobre todo Émile Zola. Este último expuso las características de la novela experimental basada en el método experimental.

Según Zola, la ciencia experimental podía aplicarse a la novela, de tal manera que pudiera llevar a analizar el conocimiento de la vida pasional e intelectual. Como ya dijo María Guadalupe García, la novela experimental buscaba representar la visión naturalista del autor y reproducirla en el mundo de la manera más fidedigna posible, con una visión moral de la sociedad pues “las obras grandes y morales son las obras de verdad”.⁶⁹ Sin embargo, para García Barragán esta idea era ilusoria pues el método experimental es completamente inaplicable a la literatura.⁷⁰

El naturalismo logró extenderse por toda Europa y tuvo gran presencia en España y, posteriormente, en América; Brasil y México fueron los países más influenciados. Según María Guadalupe García, las novelas naturalistas mexicanas se caracterizan por una crítica social, correctora o moralizante; por su parte, los cuentos se centran en escenas crudas y tienden hacia lo regional y lo nacional. En general, los naturalistas nos presentan relatos costumbristas y regionales.

Es importante destacar que “realismo y naturalismo son por lo general presentados juntamente en la literatura hispánica, y considerados como una misma corriente o escuela”.⁷¹ Adicional, y paradójicamente, el naturalismo

⁶⁷ García Barragán, María Guadalupe, *El naturalismo en México*, p.10-11.

⁶⁸ *Op. cit.* p. 29.

⁶⁹ Zola, Émile, *El naturalismo*, p. 56.

⁷⁰ Cfr. García Barragán, María Guadalupe; *El naturalismo en México*, p. 29.

⁷¹ *Op. cit.* p. 27.

hispanoamericano habitualmente se encontraba entretelado con el romanticismo, corriente que en nuestro país tuvo su auge durante la última mitad del siglo XIX y hasta principios del XX; esto explicaría la presencia de ambas corrientes en *Eugenia*, detalle al que revisaremos a más profundidad cuando lleguemos al análisis de la novela.

En cuanto a la figura de la mujer, en el naturalismo se buscaba una representación más real; alejado de la delicadeza romántica, el naturalismo hablaba del pubis velludo, los defectos del olor, de las enfermedades y sus efectos en los cuerpos decadentes femeninos, y representaba lo femenino desde una visión académica, en contraposición con los románticos que mostraban la belleza femenina en los buenos olores, cuerpos sanos y juveniles. En el naturalismo, el desenlace trágico habitualmente se debía a la inmadurez, ligereza y frivolidad de la amante como en *Ana Karenina* o *Madame Bovary*.⁷²

A pesar de que el naturalismo tuvo una presencia importante en nuestro país y en Iberoamérica, existió una corriente que buscó separarse de las formas europeas: el modernismo que, según Álvaro Ruiz Abreu, tuvo presencia desde 1880 hasta 1910. Heredero de varios tópicos románticos como el héroe rebelde en contra de la sociedad corruptora, la soledad, el silencio y la obsesión por la muerte pero, a diferencia de su antecesor, el modernismo buscaba mostrar la belleza hasta de las cosas más frías y por eso veía en el final de la vida no sólo una forma de eternizarse, sino además que esta era una eternidad hermosa.

El modernismo se separa del naturalismo porque rechazó aquella moral burguesa, que se alejaba de la belleza y, por lo tanto, profanaba el arte.⁷³ Se buscó innovar en las formas de la prosa y la poesía, en esta última manifestación artística se jugó con la métrica en los versos y se exploraron formas poco aprovechadas como los eneasílabos, los hexasílabos y los dodecasílabos.

Por otra parte, se exploró lo sublime, los colores y las formas, elementos que veremos reflejados en la descripción de los personajes y el espacio en *Eugenia*. Se jugó con lo exótico de culturas orientales o del pasado, se aprovechó la figura de

⁷² Cfr. Tollinchi, Esteban, *Los trabajos de la belleza modernista*, p. 506.

⁷³ Cfr. Ruiz Abreu, Álvaro, *Modernismo y generación del 98*, p. 21.

duquesas, hadas, duendes y aves preciosas como el pavorreal o el cisne, así como la belleza griega, egipcia y china, como por ejemplo en el poema “Cleopatra” del poeta mexicano, precursor del modernismo, Salvador Díaz Mirón. Sus versos nos transportan a un entorno erótico donde una mujer de piel blanca como la leche y vestida solamente con sus joyas, fuma de una *hookah* ataviada en diamantes.⁷⁴

Las mujeres del modernismo volvieron a ser europeizadas y pálidas. Sin embargo, dejaron de ser sumisas. Se explota la figura de la mujer fatal, “como portadora de corrupción, de terror y de muerte.”⁷⁵ El género femenino ahora acude a reuniones sociales, fuma y seduce, probablemente reflejo de la naciente ola feminista internacional, y el modernismo estimula el terror pero al mismo tiempo la fascinación por estas mujeres.

Los modernistas estaban en contra de la vulgaridad cotidiana, querían “por fuerza rendir culto al pasado, idealizarlo porque el presente está desgarrado. El indigenismo es nostalgia por el pasado: un ayer abolido en donde pudo estar el paraíso”.⁷⁶ En su poema “A Roosevelt”, el escritor nicaragüense, Rubén Darío, rechaza la inevitable expansión norteamericana y exalta la figura de personajes heroicos pertenecientes culturas antiguas como Netzahualcóyotl, Moctezuma y el dios romano Baco, al mismo tiempo hace un resumen de la tradición hispánica.

Es importante rescatar para fines prácticos de nuestro estudio, la búsqueda de los modernistas por resaltar el pasado, aprovechar y explotar las culturas antiguas indígenas y, al mismo tiempo, el hecho de que muchas veces tomaron como referencia de su prosa y su poesía a las grandes ciudades cosmopolitas de su época (París, Buenos Aires, etc), pues podremos encontrar estos elementos en ciertas construcciones discursivas de *Eugenia*.

Los precursores del modernismo fueron Salvador Díaz Mirón, Manuel Gutiérrez Nájera, José Martí, Julián del Casal y José Asunción Silva y aunque en ellos ya se encontraban rasgos como la búsqueda de innovar la forma poética, todavía mantenían en su contenido muchos elementos románticos como el interés por la muerte como un acto de eternizarse. Ubicamos al poeta nicaragüense, Rubén

⁷⁴ Estos rasgos se comparten con diversas descripciones de las mujeres románticas.

⁷⁵ Tollinchi, Esteban, *Los trabajos de la belleza modernista*, p. 512.

⁷⁶ Ruiz Abreu, Álvaro, *Modernismo y generación del 98*, p. 11.

Darío, como el gran padre del modernismo con su libro *Azul...* Un texto que busca renovar desde su propia forma al combinar prosa y poesía, al mismo tiempo encontramos en él la belleza de piedras preciosas, colores, aves y la exaltación de lo cosmopolita en ciudades como París. Herederos de la influencia rubendariana encontramos autores como al argentino Leopoldo Lugones y el ecuatoriano Humberto Fierro, entre otros.

El modernismo ve su caída en 1910, el poema “Tuércele el cuello al cisne” del poeta Enrique González Martínez es una oda a la desaparición de este movimiento. En sus versos se refleja esta necesidad de encontrar una identidad nueva, sustentada más en la inteligencia y menos en la belleza por la belleza.

Aunque la caída del modernismo fue nueve años anterior a la publicación de *Eugenia*, existen rasgos modernistas en la novela que pronto analizaremos. Además, según Ruiz Abreu, el movimiento de Darío no fue abandonado del todo, más bien se dio como una continuidad en el postmodernismo, pues al ser el primer movimiento que tuvo sus orígenes en América, los escritores posteriores comenzaron una búsqueda constante de crear su propio estilo basados en la herencia modernista, ya sea que este nuevo estilo fuese una contrapropuesta o una herencia pura.

2) Ciencia ficción: visiones para esbozar costumbres futuras

Hablar de ciencia ficción puede llegar a ser complicado, esto se debe a que muchos aficionados, e incluso algunos especialistas de la literatura, llegan a mezclar dicho género con el maravilloso, fantástico, el terror, horror y el extraño, sin darse cuenta de los matices que los diferencian;⁷⁷ lo anterior se complica gracias a que el género se ha popularizado entre los consumidores en masa y arraigado en la cultura pop, por lo tanto, muchos críticos literarios lo han menospreciado.⁷⁸

Por otra parte, existen diversos subgéneros de se desprenden de la ciencia ficción: ciberpunk, distopía, *hard*, *space opera* (ópera espacial), ucronía, utopía y distopía (estos dos últimos serán los más importantes para nuestro estudio sobre *Eugenia*). Dichos subgéneros hacen más difícil las clasificaciones y nos lleva a la relación con otros géneros. Por ejemplo, si en un cuento, el personaje principal habita en un planeta donde los dinosaurios aún existen y conviven con naves espaciales, ¿nos encontramos ante el maravilloso o algún subgénero de la ciencia ficción?

En este apartado estudiaremos la relación entre el maravilloso y la ciencia ficción, ya que son géneros relacionados pero que se diferencian en diversos aspectos que es importante conocer, pues esto influye en a la construcción del discurso. Posteriormente revisaremos las características de la ciencia ficción y sus subgéneros para poder encontrar las que corresponden a *Eugenia*; nos concentraremos en la utopía y la distopía para ver los rasgos discursivos que construyen nuestra novela.

Es importante agregar que en este apartado se utilizarán ejemplos de textos no literarios como son el cómic, la novela gráfica, el cine y los videojuegos, esto se debe a que, como ya se dijo, la ciencia ficción es muy importante dentro de la cultura pop contemporánea y este tipo de construcciones nos pueden ayudar para ejemplificar mejor el discurso ciencia-ficcional.

⁷⁷ Cf. Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 3.

⁷⁸ Cf. *Op cit.* p. 4-6.

2.1) El maravilloso y la ciencia ficción

Más de treinta años han pasado desde que Tzvetan Todorov publicó *Introducción a la literatura fantástica*, a pesar de esto, es muy frecuente la confusión entre lo fantástico y la fantasía; para los lectores comunes, cualquier texto que presente elementos fuera de lo cotidiano se considera fantástico, sin observar los pequeños matices que distinguen a los diversos géneros: el terror, lo extraño, lo maravilloso y, por supuesto, la ciencia ficción.

¿Por qué resulta importante diferenciar entre uno y el otro? Simplemente porque es necesario comprender el tipo de discurso que cada uno construye; por ejemplo, mientras que la creación del horror intenta derivar en un intenso terror, miedo o angustia ante el elemento extraño,⁷⁹ la ciencia ficción plantea una crítica hacia el devenir de la humanidad debido a los avances tecnológicos y científicos realizados, un futuro que puede llegar a ser catastrófico (distopía) o benéfico (utopía).

En este capítulo plantearemos las diferencias entre extraño, fantástico y maravilloso, establecidos principalmente por Todorov, para posteriormente concentrarnos en la distinción entre maravilloso y ciencia ficción, dado que son géneros habitualmente relacionados; sin embargo, cada uno plantea un discurso diferente y, por lo tanto, merecen un lugar diferenciado dentro de cualquier clasificación.

Se entiende lo fantástico como una trasgresión en el mundo del personaje principal, un elemento extraordinario que rompe con la cotidianidad y crea una inestabilidad en la convención de lo real. No existen explicaciones lógicas ni naturales para justificar esta trasgresión. Todo esto busca provocar inquietud en el personaje y, por lo tanto, en el lector. El extraño y el maravilloso se encuentran en estrecha relación; muchas veces actúan de forma independiente y otras se mezclan con el fantástico, se provocan así géneros híbridos como el fantástico-extraño y el fantástico-maravilloso.

⁷⁹ Crf. Chantaca, Claudia, *Poética de lo fantástico*, p. 71.

Según Todorov, en el extraño puro “se relatan acontecimientos que pueden explicarse perfectamente por la razón, pero que son, de una u otra manera, increíbles, extraordinarios, chocantes, singulares, inquietantes, insólitos y que, por esta razón, provocan en el personaje y el lector una reacción semejante a la que los textos fantásticos nos volvió familiar”.⁸⁰

Cuando se da el fantástico-extraño, aparecen elementos sobrenaturales que al final tienen una explicación lógica, como por ejemplo: el monstruo era un hombre disfrazado, alguna proyección de sombras o ilusión óptica.

Aquí es importante detenerse por un momento, pues mientras las explicaciones, tanto del extraño como del fantástico-extraño, tienden a una respuesta lógica, éstas siempre obedecerán a una mimesis de la realidad; en cambio la explicación planteada por la ciencia ficción hacia el elemento extraño es resuelta mediante una explicación científica que no necesariamente está apegada a la realidad, pues en ocasiones, el avance científico tiende a hiperbolizarse para plantear la duda de *¿hacia dónde nos podría llevar tal o cual descubrimiento?* o, en otros casos, se añaden elementos científicos que llegan a ser ambiguos, por ejemplo, en *Frankenstein o el moderno Prometeo*, si bien es cierto que se menciona la afición del protagonista por la alquimia, resulta ambiguo el método utilizado para dar vida a su criatura.

En otras ocasiones, el elemento científico planteado solamente existe en el texto, como por ejemplo en la película *Volver al futuro*, el capacitor de flujo es el elemento indispensable para lograr el funcionamiento de la máquina del tiempo, sin embargo, nunca se nos explica a ciencia cierta cómo funciona dicho capacitor, esto se debe a que el aparato no existe ni tiene bases científicas, simplemente fue inventado en función de la película.

Otro rasgo por distinguir es que habitualmente el discurso del fantástico o del extraño se concentra en la reacción del personaje ante el elemento extraño o corruptor, muchas veces la trama termina en el momento del enfrentamiento, cuando el personaje y el lector afrontan la ambigüedad de dicho elemento (fantástico) o encuentran un razonamiento lógico que permite explicarlo (extraño);

⁸⁰ Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, p. 41.

por otra parte, los discursos del maravilloso o de la ciencia ficción nos muestran la convivencia natural entre el personaje y el elemento extraño hasta crear un mundo paralelo al nuestro, regido por sus propias leyes, ya sean éstas mágicas (maravilloso) o con bases científicas (ciencia ficción). Por lo tanto, la ciencia ficción resulta más apegada al maravilloso que al extraño. Para poder encontrar esta relación y, posteriormente, los rasgos que las distinguen, resulta importante hablar primero del maravilloso:

El hecho extraño es presentado en un contexto en el cual se tiene certeza de la magia, por lo cual resulta incuestionable. Los elementos sobrenaturales no provocan una reacción en particular en los personajes. La maravilla no está en la actitud hacia los acontecimientos relatados sino en su naturaleza misma.⁸¹

La saga de novelas *Harry Potter* resulta un claro ejemplo de esto. Si nos concentramos en el primer libro de la saga: *Harry Potter y la piedra filosofal*, cuando el personaje principal, Harry, se entera de que es un mago, al principio se muestra extraño y escéptico, posteriormente, no sólo acepta el mundo extraño, sino que además convive con y en él. Se trata de un texto maravilloso porque, en teoría, el mundo real y el maravilloso conviven: lo que pasa en el mundo de los magos afecta al mundo *muggle*⁸² y viceversa; a diferencia de los textos híbridos fantástico-maravilloso, los cuales consisten en la aceptación del personaje principal con respecto al mundo fantástico introducido, sin embargo el mundo fantástico y el real no tienen contacto, el personaje principal evoluciona en el mundo maravilloso y lleva las enseñanzas al su propia realidad. Habitualmente se planeta el cambio de mundos mediante un portal. En *Las crónicas de Narnia: el león, la bruja y el ropero*, los hermanos Pevensie viajan al mundo extraño, Narnia, mediante un ropero y regresan por el mismo portal, los personajes sufren una evolución moral y ética

⁸¹ Chantaca, Claudia, *Poética de lo fantástico*, p. 66-67.

⁸² *Muggle*: Palabra utilizada en el universo de *Harry Potter* para definir a las personas no mágicas. Cfr. Rowling, J.K., *Harry Potter y la piedra filosofal*, p. 51.

mediante el viaje del héroe, pero esto sólo les afecta a ellos, pues la guerra acontecida en el mundo mágico no afecta al plano real.

Todorov plantea a la ciencia ficción como una modalidad del maravilloso e incluso lo clasifica como maravilloso científico:

Aquí, lo sobrenatural está explicado de manera racional, pero a partir de las leyes que la ciencia contemporánea no reconoce. En la época del relato fantástico, lo que pertenece a lo maravilloso científico son las historias en las que interviene el magnetismo. El magnetismo explica “científicamente” acontecimientos sobrenaturales, pero el magnetismo en sí depende de lo sobrenatural (...). Se trata de relatos en los que, a partir de premisas irracionales, los hechos se encadenan de manera perfectamente lógica.⁸³

Sin embargo, después de la investigación realizada para esta tesis, encontramos rasgos que logran independizar a la ciencia ficción del maravilloso. Según Noemí Novell podríamos considerar a la ciencia ficción como una forma mixta entre el fantástico y el maravilloso. Nos dice que “la CF acoge la mayoría de técnicas discursivas del realismo, mientras que, a la vez, hace uso de convenciones cuasimágicas o pseudocientíficas, consideradas sobrenaturales en la realidad empírica, pero naturales en el mundo del texto”.⁸⁴

También nos dice:

La CF no provoca el efecto fantástico de desestabilización; interroga y cuestiona la realidad empírica pero construyendo otra realidad a partir de la primera —superpuesta a ella si se quiere, o proyectada como una sombra provocada por una luz emplazada atrás de un objeto—, pero que no confronta a partir de sucesos sobrenaturales que se inmiscuyen en un texto realista, mimético de inicio. En la ciencia ficción no hay un rompimiento de las leyes empíricas.⁸⁵

⁸³ Todorov, op cit. p. 48.

⁸⁴ Novell Monroy, Noemí, *La literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas*, p. 140.

⁸⁵ *Op. cit.* p. 143-144.

Es decir que muchas veces los aspectos extraños en el mundo científico no afectan a los personajes. Por ejemplo, en *Watchmen* es aceptado ver a un hombre, alterado genéticamente por un accidente científico, aumentar su tamaño o construir y destruir cosas a voluntad o, en el caso de *La guerra de los mundos*, si bien ver a seres de otro planeta en la Tierra resulta impactante para los personajes, este hecho es aceptado y la trama se concentra en la colonización de la tierra por seres de otro planeta y no por la extrañeza en la ruptura de las leyes en un orden establecido.

Tanto la literatura maravillosa como la ciencia ficción construyen mundos maravillosos basados en el nuestro, en ambas se utiliza la fantasía para establecer una crítica que, por algún motivo, no puede ser planteada por un texto con una mimesis realista y acude a este tipo de manifestaciones para cumplir su cometido. La diferencia radica en que, mientras el maravilloso presenta un mundo completamente aparte, la ciencia ficción se mantiene entre la realidad y la maravilla-científica.

2.2) Características de la ciencia ficción⁸⁶

El desarrollo de los textos de ciencia ficción cuenta con una característica importante: lo extraño. El héroe se encuentra en cierta tranquilidad (regresa de la escuela en *Volver al futuro*, explora excavaciones antropológicas en *Jurassic Park*, viven una vida normal en marte en *Crónicas marcianas*), hasta que se presenta un suceso extraño que crea una ruptura del orden (la introducción de un auto que viaja en el tiempo, la invitación a un zoológico con dinosaurios vivos, la llegada de un ser ajeno al planeta); al principio, el protagonista se desconcierta por la llegada de dicho suceso, por ejemplo, en *Crónicas marcianas*, los extraterrestres que habitan Marte comienzan a sentir alteraciones en su percepción de la realidad (tienen recuerdos

⁸⁶ Para el desarrollo de éste apartado me concentraré principalmente en lo investigado en los textos de Fernando Ángel Moreno, Eduardo Gallego y el vídeo informativo de Raquel Castro y Alberto Chimal.

Cf: Chimal, Alberto y Raquel Castro, *Ciencia ficción para ciertos inciertos*, en Youtube, 2017, (https://www.youtube.com/watch?v=FZBwtmkOj_w).

Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, 2010.

Sánchez, Guillem y Eduardo Gallego, “¿Qué es la ciencia ficción?” en *Sitio de ciencia-ficción*, <https://www.ciencia-ficcion.com/opinion/op00842.htm#>, 2005.

inexplicables o tararean canciones que nunca habían escuchado), posteriormente descubren que estos acontecimientos son perfectamente explicables mediante la ciencia, pues sus cerebros comienzan a tener conexiones con los terrícolas que visitan su planeta, esto los lleva a aceptar y conocer aquel suceso extraño que quiebra su tranquilidad; en algunos textos, lo extraño sirve como herramienta, en otros, se debe luchar contra él, como en *Crónicas marcianas*, donde los marcianos deben de enfrentarse a los terrícolas para que estos no invadan su planeta.

En algunos casos puede existir una duda con respecto a los avances científicos planteados en los textos, pues muchas veces no son comprobables empíricamente o no del todo. En la película *Zombieland* se explica que una mutación del virus que provocaba “el mal de las vacas locas” convirtió a las personas en zombies, por lo tanto, las personas que habían comido la carne infectada mutaron en no-muertos, de ahí, la infección pasó de un portador a otro. Sabemos que los virus pueden mutar y volverse más peligroso, como la influenza AH1N1 que provino de la gripe aviar, sin embargo, ningún avance científico nos dice que el “virus de las vacas locas” puede mutar hasta convertir a las personas en zombies, es más, no existen pruebas científicas que comprueben la existencia de zombies como los vistos en libros, películas, videojuegos y comics. El hecho se vuelve verosímil porque funciona dentro de la ficción misma, a pesar de que no resulte realista. Por lo tanto, la ciencia ficción parte de un modelo de la realidad para construir su mundo ficcional, es decir, “no es necesario que la ciencia actualmente conocida permita que ocurra lo planteado; basta con decir que una ciencia que hemos imaginado lo permitiría”.⁸⁷

Según Alberto Chimal, el escritor estadounidense Harlan Ellison propuso en los años sesenta el termino *ficción especulativa*⁸⁸ en lugar del de ciencia ficción. Si bien el término resulta interesante, en esta tesis lo rechazaremos debido a la posible ambigüedad, pues géneros como el policiaco también juegan con la especulación al momento de reconstruir un crimen a partir de un misterio planteado. Por lo tanto, la clasificación de *ficción especulativa* nos llevaría a preguntarnos, ¿qué especula?,

⁸⁷Sánchez Guillen y Eduardo Gallego, “¿Qué es la ciencia ficción?”, p. 12.

⁸⁸ Cf. Chimal, Alberto y Raquel Castro, *Ciencia ficción mexicana*, en Youtube, 2017, (https://www.youtube.com/watch?v=FZBwtmkOj_w).

¿sobre qué? y, lo más importante, ¿cómo?, lo cual no siempre está en el foco de atención de los textos de ciencia ficción.

Algo similar sucede con la clasificación de *prospectivo* planteado por Fernando Ángel Moreno. La literatura *prospectiva* buscaría un acercamiento hacia un futuro posible: “ninguna obra prospectiva intenta de veras anunciarnos cómo será nuestra vida dentro de la suficiente cantidad de años”;⁸⁹ sin embargo, esto plantearía las mismas preguntas que la clasificación de *ficción especulativa*. La respuesta a este problema se encuentra en la denominación ya conocida del género: ciencia ficción. Dicha denominación se utilizó por primera vez en inglés como *science fiction* que también podríamos traducir cómo ficción científica, es decir, una ficción con bases científicas. Creo que tanto *ficción especulativa* como *literatura de lo prospectivo* quitan fuerza a un elemento fundamental de la ciencia ficción: la crítica que realiza. Por ejemplo, el objetivo fundamental de novelas como *1984* o *Fahrenheit 451* no es predecir un futuro apocalíptico, sino una crítica social basada en teorías sociológicas y tecnológicas.

La premisa de la ciencia ficción parte de tomar bases científicas y explotarlas para realizar una crítica, ya sea a la propia ciencia, como en *Frankenstein*, pues revisa los problemas éticos a los que se enfrenta la ciencia al momento de sus experimentaciones, particularmente, cuando éstas se realizan con seres vivos. En el ámbito de la crítica social tenemos textos como *Un mundo feliz*, donde se exhibe cómo los avances científicos han servido para el control social del ser humano al momento de mantenerlo calmado a partir de la droga *soma* y de prohibirle la procreación, pues los niños sólo nacen mediante probetas y son creados a partir del rango social que les corresponde; este texto critica cómo altas esferas sociales utilizan los avances tecnológicos y científicos para el control de la población sin importar la deshumanización de la misma.

Aquí será necesario aclarar un punto importante, si bien la crítica (ya sea social o científica) tiene un papel importante en la ciencia ficción, el género juega con la especulación, probablemente de ahí vienen las propuestas de *ficción*

⁸⁹ Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p.255.

especulativa o *lo prospectivo*, pero es necesario subrayar que dicha especulación se basa en postulados exclusivamente científicos y a veces no es el problema central, por lo tanto, creo que es mejor la propuesta de ciencia ficción como el concepto más adecuado para clasificar este tipo de textos.

Regresemos a nuestro ejemplo de *Crónicas marcianas*. A lo largo de varios relatos, el texto nos narra la conquista terrícola al planeta Marte. Sabemos que el texto no predijo el futuro porque la vida en Marte es inexistente (y hasta el momento no hemos encontrado vida en otro planeta), tampoco existen muchos avances científicos planteados en el texto como casas automatizadas y controladas por la voz. Por lo tanto, lo fundamental del texto no radica en la predicción del futuro mediante la ciencia, sino en utilizar los avances científicos como un pretexto especulativo para realizar una crítica. *Crónicas marcianas* toma un hecho histórico crucial del tiempo en el que fue escrita: la creación de naves espaciales y, junto a esto, la posibilidad de colonizar otros planetas; a partir de ahí estableció la pregunta: ¿qué pasaría si encontráramos vida en otros mundos? ¿Cómo se comportaría el ser humano? Tomó como base sucesos históricos como la conquista de América y con todos estos elementos hizo una crítica social. *Crónicas marcianas* no es un texto predictivo, es un texto crítico, su mensaje plantea que si el ser humano se comporta igual que en su pasado de nada le servirá colonizar otros mundos pues el resultado será el mismo: la autodestrucción.

Otro ejemplo lo encontramos en *1984* de George Orwell, donde se plantea un escenario distópico con un gobierno totalitario que mantiene en constante vigilancia a sus habitantes mediante cámaras en todos lados; hoy día, vemos cámaras instaladas en toda la ciudad, incluso hay reportajes que demuestran cómo las *webcams*, que incluyen las computadoras o los televisores, han servido a gobiernos como el estadounidense para espiar a sus enemigos; lo anterior nos haría pensar que Orwell escribió un texto que predijo un inminente futuro, pero hay cosas que suceden en el texto pero no en la realidad, por ejemplo el hecho de levantarse todas las mañana para hacer ejercicios monitoreados por el gobierno o la existencia de una institución encargada de destruir el lenguaje. Si bien, *1984* acertó en muchas características que vivimos hoy en día, en realidad el texto funcionaba como una

crítica hacía los gobiernos fascistas y socialistas totalitarios de la época, el mensaje era claro: si seguimos por ese camino, éste será nuestro futuro.

Probablemente, la ciencia ficción es uno de los géneros que se relacionan más con el entorno social y cultural de la época en que fueron escritos los textos. Al final de *Fahrenheit 451* sucede una guerra nuclear entre dos potencias mundiales, esto hace una clara referencia a la Guerra Fría, que afectó profundamente el entorno social de Ray Bradbury. El texto hace una constante referencia a la sociedad estadounidense de su tiempo y su pasividad ante la inminente guerra. Por otra parte, *Cristóbal Nonato*, de Carlos Fuentes, fue escrita en 1988 y se sitúa en 1992, la obra plantea diversas preocupaciones de la época como son la contaminación y el calentamiento global, así como la enajenación de la sociedad ante programas de concursos. Como los anteriores, hay varios ejemplos de la ciencia ficción y su relación con el ámbito político-social y científico de la época en la cual fueron escritos.

A partir de las reflexiones previas es preciso advertir que los datos científicos se basan en los descubrimientos hechos durante la época en la que fueron escritos, muchas veces, ciertas propuestas planteadas en los textos pueden estar descartadas por los avances científicos actuales, sin embargo, esto no elimina el carácter ciencia ficcional del texto. Por ejemplo, han pasado más de cien años desde que H.G Wells escribiera *La máquina del tiempo*, si nos pusiéramos quisquillosos y comparáramos la especulación planteada con los avances científicos actuales, resulta casi inverosímil creer que los avances tecnológicos de la época y las características de la máquina descritas en el texto permitieran los viajes en el tiempo. Entonces, ¿el texto pierde su carácter de ciencia ficción? Aclaremos esto con lo dicho por Guillem Sánchez y Eduardo Gallegos:

Si el momento en el que transcurre el relato es el futuro del autor, entonces se trata siempre de ciencia ficción porque se trata de una especulación, ya sea sobre el devenir de la ciencia, de la sociedad o de los personajes. No es posible hablar del futuro sin especular sobre lo desconocido, por lo que nunca se tratará de literatura empírica. (Nótese que aquí me refiero a un futuro en el

sentido histórico, no al futuro inmediato del protagonista, lo que este (sic) hará mañana, pues sería literatura empírica perfectamente normal).

Si el momento narrativo es el presente puede tratarse de literatura empírica o ciencia ficción, según el argumento sea realista, o bien haya en él un tema especulativo, imposible o inexistente en nuestra realidad cotidiana, que el autor pretenda racionalizar.

Si se trata del pasado, entonces es narrativa histórica. Sin embargo existe un caso aparte: si se trata del pasado, pero no un pasado real porque el autor lo ha alterado, entonces es una forma de ciencia ficción llamada ucronía.⁹⁰

La cita hace notar que el carácter científico y las propuestas especulativas en los textos ciencia ficcionales dependen de la época en la que se publicaron. Una vez más notamos que los postulados científicos son el medio para realizar la crítica y construir el escenario en el texto, sin embargo, dichos postulados serán meramente especulativos; si resultan verosímiles funcionarán para construir el texto. Por lo tanto, *La máquina del tiempo* continúa con su carácter ciencia ficcional debido a que la ciencia planteada por el texto es verosímil dentro de la diégesis del texto.

Para aclarar el punto anterior, revisemos lo que dicen Guillem Sánchez y Eduardo Gallego al momento de hablar de viajes en el espacio en su texto “¿Qué es la ciencia ficción?”: “en caso que el viaje propuesto no sea posible según nuestra experiencia directa, entonces cabe preguntarse si cuando menos su posibilidad está lo suficientemente justificada como para resultar creíble”,⁹¹ si es verosímil por medio de la ciencia planteada en el texto, entonces se trata de ciencia ficción.

Al tratarse de una propuesta sobre las repercusiones de los avances científicos, habitualmente los textos trazan su trama en el futuro o en líneas temporales alternas. Al mismo tiempo, vemos que la trama se puede dar tanto en la tierra, como en otros planetas, así como en el espacio exterior. La temporalidad y el espacio son importantes debido a que ayudan a construir tanto la verosimilitud como

⁹⁰ Sánchez Guillen y Eduardo Gallego, “¿Qué es la ciencia ficción”, p 7. Hablaremos con más detalle de la *ucronía* en el apartado de sub géneros de la ciencia ficción.

⁹¹ *Op cit.* p. 5.

la crítica. Por ejemplo, en el tiempo, recordemos que se plantea una especulación del futuro que parte de las decisiones tomadas en la actualidad en la que fue escrito el texto. El caso del espacio exterior y los viajes interestelares puede servir para plantear cómo podemos vernos en un futuro, pues podemos reconocernos gracias a que los espacios son más o menos familiares: han cambiado, pero sabemos que, a pesar de todo, son los mismos. Por otro lado, el espacio también puede funcionar como la alteridad absoluta, con la que nos confronta la ciencia ficción.

Enlazado con el punto anterior, tenemos la construcción de los personajes en la ciencia ficción, pues muchas veces (aunque no siempre) encontramos la aparición de máquinas, ciborgs, clones, mutantes, extraterrestres o inteligencia artificial, quienes cumplen como un elemento de crítica hacia el mismo ser humano, ya que a través de ellos se expresa el cómo nos comportamos ante el otro desconocido o cómo nuestros defectos humanos repercuten en nuestras creaciones.

Por otra parte, en diversos textos encontramos la figura del científico, quien es indispensable para explicar todo lo extraño en la trama: el doctor Emmett Brown de *Volver al futuro* o Víctor Frankenstein en *Frankenstein o el moderno Prometeo* son un claro ejemplo. Junto a estos personajes tenemos al aprendiz, Marty Macfly y Robert Walton respectivamente, quienes funcionan como vínculo entre el lector y el texto, plantean las dudas que podrían seguir al lector conforme se desarrolla la trama. Científico y aprendiz resultan indispensables para explicar todos los elementos científicos del texto, así como la naturaleza del mundo construido.

En conclusión, podríamos decir que texto de ciencia ficción “plantea una realidad alternativa coherente que no existe en el nuestro y que no es sobrenatural”.⁹² Se caracteriza por mostrar especulaciones en torno a un hecho científico y, por lo tanto, nos muestra un futuro⁹³ especulativo (aunque éste sea a corto plazo).

Tal vez encontremos lo que parecerían excepciones a la regla. Por ejemplo, en *Un mundo feliz* no es necesario ningún científico que explique los avances que

⁹² Moreno, Fernando Ángel, *Op cit*, p. 189.

⁹³ Salvo subgéneros como el *space opera*, el *steampunk* o la *ucronía*, los cuales analizaremos en el siguiente apartado.

devinieron en la distopía, el mundo se explica por sí mismo y por medio de sus personajes. Pero el ejemplo más claro de excepción a la regla que tenemos es el de *Star Wars*, pues desde la cortinilla de inicio se nos indica: “Hace mucho tiempo, en una galaxia muy lejana...”, no pasa en el futuro, sino en el pasado y ningún científico explica la realidad planteada en el texto, eso se debe a que ambos pertenecen a subgéneros de la ciencia ficción: la distopía científica y la *space opera*, los cuales analizaremos en los siguientes apartados.

2.3) Subgéneros de la ciencia ficción

A pesar de que la ciencia ficción tiene su origen en la literatura, el género ha sido representativo también en la novela gráfica, comics, videojuegos, cine y televisión. Gracias a estos diversos formatos, se ha desarrollado, evolucionado y, con el pasar de los años y la experimentación, nos encontramos con variantes que conservan la esencia del género (el uso de bases científicas para presentarnos un mundo posible donde se realizan críticas a la sociedad, el gobierno y la ciencia) pero que añaden ciertas variantes que rompen con lo que podríamos llamar ciencia ficción canónica.

Autores ya citados como Guillermo Sánchez, Eduardo Gallego, Alberto Chimal y Víctor Hugo Granados, llegan a hacer mención de estos subgéneros, pero es Fernando Ángel Moreno quien indaga más en este tipo de textos que revisaremos para diferenciarlos de la utopía y la distopía, los cuales son parte fundamental para analizar a *Eugenia* y por eso les dedicaremos un apartado diferente.

Creemos necesario aclarar que Moreno llega a mencionar subgéneros como el de mutantes o viajes en el tiempo, sin embargo, rechazaremos dichas clasificaciones debido a que elementos como viajes en el tiempo, mutantes, ciborgs, etc., funcionan como tópicos y no como construcciones genéricas. En este apartado tomaremos en cuenta como subgéneros a aquellos que de una manera u otra crean una ruptura con la ciencia ficción clásica y establecen sus propias reglas, pero sin alejarse demasiado de la fuente original.

Comencemos con la *space opera*. Moreno la define como “sub-género de la ciencia ficción cuyo motor principal son las aventuras y cuya principal ambientación

suelen ser extraños planetas y distancias cósmicas”.⁹⁴ En ella no es necesario un personaje que explique los avances científicos, el universo se explica por sí mismo. En este sentido funciona parecido a la literatura maravillosa, pues plantea, dentro de su mundo ficcional, seres de otros mundos que son aceptados por los personajes sin causarles confusión o extrañeza, se rige por sus propias reglas y con su propia lógica dentro de la diégesis. Incluso, aunque no es necesario, la *space opera* puede situarse en el pasado, en lugar del futuro como lo hace la ciencia ficción canónica.

El ejemplo por excelencia es la película (y la saga) de *Star Wars*.⁹⁵ Hasta ahora, en todas las películas de la línea cronológica se puede leer la frase: “Hace mucho tiempo, en una galaxia muy lejana...” esto con la intención hacernos sentir como si leyéramos una novela de caballerías o algún libro antiguo. La frase nos informa que el texto no sucede en nuestro presente extradiegético, ni siquiera en un futuro, sino en el pasado y en un lugar lejano. La saga se ha presentado en entregas por trilogías. A grandes rasgos, *Star Wars* nos narra una guerra entre los caballeros de luz o *jedi* y los caballeros de la oscuridad o *sith*. Tiene su propia cosmogonía, pues los personajes creen en la fuerza que controla toda la galaxia y necesita un equilibrio para que todos vivan en paz. Los héroes viajan por medio de naves espaciales a diversos planetas y se relacionan con diferentes razas, seres, geografías, etc. Como podemos ver, la *space opera* es un subgénero que se encuentra entre el maravilloso y la ciencia ficción, sin embargo, popularmente se relaciona más con este último debido a la presencia de naves espaciales, otros planetas, etcétera.

Otro subgénero que se sitúa en el pasado y no en el futuro es la ucronía definida por Moreno como “relato basado en un supuesto cambio producido en la historia para producir una realidad alterna”.⁹⁶ Existen textos que sufren una

⁹⁴ Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 462

⁹⁵ La primera película se estrenó en 1977, llevó por título simplemente *Star Wars* y fue dirigida por George Lucas. Posteriormente se le agregó la enumeración, siendo ésta primera en estrenarse *Star Wars: Episode IV - A New Hope*. Para el año 2020 la saga contaría con nueve episodios oficiales, además de películas extras, series, comics y libros que complementan el mundo construido por Lucas. En opinión personal, creo que la saga de *Star Wars* es la más representativa del subgénero *Space opera*.

⁹⁶ *Op cit.*

alteración en el suceso histórico del que son tomados sin que necesariamente sean alterados por una interferencia científica. La película del 2009, *Bastardos sin gloria*, escrita y dirigida por Quentin Tarantino, nos muestra a un grupo de radicales norteamericanos que buscan matar al Hitler. Como una sátira a la Segunda Guerra Mundial y a las películas con esta línea narrativa, los bastardos sin gloria logran, como un giro de tuerca completamente inesperado, su objetivo de asesinar al Führer, se altera así la idea histórica que tenemos del suceso.

Como podemos ver, *Bastardos sin gloria* juega con el suceso histórico seleccionado para hacer una sátira tanto de éste como de toda la filmografía producida posterior a la Segunda Guerra Mundial. Para que la ucronía se vincule con la ciencia ficción necesariamente debe de haber un suceso científico relacionado; habitualmente un viaje en el tiempo hace que el o los protagonistas alteren algún acontecimiento importante del pasado y con ello el curso de la historia, lo cual nos lleva a una ucronía científica.

Aunque el recurso más frecuente es el viaje al pasado de un personaje que intenta impedir un suceso histórico catastrófico, existen otros recursos que justifican la ucronía científica. Por ejemplo, que una fallida investigación científica en nuestro mundo extradiegético haya llegado a buenos términos dentro del mundo ficcional, lo cual alteraría el curso de la historia por completo. Un ejemplo de esto sería la novela gráfica *Watchmen*, escrita en 1986 por Allan Moore y dibujada por Dave Gibbons.⁹⁷ La trama nos lleva a la guerra de Vietnam: el gobierno de Estados Unidos realiza investigaciones científicas avanzadas y un accidente de laboratorio da vida al Dr. Manhattan, un hombre que adquiere súper poderes que ni siquiera él mismo logra comprender.⁹⁸ El gobierno estadounidense toma ventaja de esta situación y utiliza al Dr. Manhattan para ganar la guerra de Vietnam. Posteriormente vemos que este suceso desencadena una tensión muy grande entre Norteamérica y Rusia durante la Guerra Fría. Los personajes, en su mayoría súper héroes retirados,

⁹⁷ En 2009 se estrenó la adaptación cinematográfica dirigida por Zack Snyder y escrita por Alex Tse y David Hayter.

⁹⁸ Telepatía, superfuerza y levitación, son algunas de sus habilidades. Poco a poco el personaje se hace más fuerte, al final de la novela se nos revela que el Dr. Manhattan puede incluso crear vida, lo cual lo convierte en un ser casi divino.

deben de utilizar todos sus recursos tecnológicos e inteligencia para detener la inminente guerra nuclear. Esto lleva a Ozymandias, el hombre más inteligente del mundo, a idear un plan que engaña al planeta Tierra pero logra evitar la guerra.

El texto es utilizado para hacer una crítica a la novela gráfica y los comics, es decir, a su propio espacio discursivo; pero al mismo tiempo sirve para criticar la decadencia Norteamérica, particularmente al final del siglo XX, su falsa idea de paz y cómo el ser humano puede llegar hasta las últimas consecuencias con el fin de tener cierta estabilidad social, aunque ésta se base en mentiras.

Como podemos ver, los avances científicos son fundamentales para la construcción de la ciencia ficción, pero existe un subgénero que lo lleva al extremo: el *hard*. Un “subgénero de la ciencia ficción basado en el desarrollo —lo más rigurosamente posible— de una teoría científica”.⁹⁹ A diferencia de la ciencia ficción tradicional, que puede jugar con las teorías científicas, hiperbolizarlas, sacarlas de contexto o incluso inventarlas en función de la diégesis, el *hard* se caracteriza por tener un planteamiento científico sólido y bien justificado.

Una cita con Rama de Arthur C. Clarke nos narra una sociedad que, después de haber tenido una mala experiencia con un asteroide estrellado en Italia, decide crear una máquina que detecte a tiempo dicha amenaza espacial. Gracias a esto se revela un objeto extraterrestre que al principio es confundido con un asteroide, pero después, gracias a ciertas características, se descubre que se trata de una nave espacial que funciona gracias a energía solar.

Tal vez el texto no sea tan fantasioso como otros revisados aquí, pero podemos ver que muchas de las teorías planteadas por Clarke han tenido un desarrollo científico riguroso hoy en día, como la posibilidad de crear naves impulsadas por radiación solar y máquinas que detecten y prevengan altercados con meteoritos. La ciencia ficción *hard* se caracteriza por no dejar huecos en sus propuestas científicas (como sí lo llegan a hacer textos de ciencia ficción tradicional)¹⁰⁰ y tener una investigación fundamentada.

⁹⁹ *Idem*.

¹⁰⁰ Por ejemplo, en *Frankenstein* de Mary Shelly nunca queda claro cómo es que el monstruo cobra vida. Otro claro ejemplo es la película *Volver al futuro*, donde se nos muestra un invento inexistente

Por otra parte, hay subgéneros que sí resultan muy cercanos a la fantasía como el *cyber punk* y el *steam punk*. A pesar de que existen textos literarios de estos subgéneros, los más representativos se encuentran en expresiones visuales. El *cyber punk* es denominado como: “movimiento prospectivo que durante los ochenta basaba sus relatos en mundos dominados por las grandes corporaciones y una fuerte interacción entre seres humanos e inteligencias artificiales”.¹⁰¹

En el cómic *The True Lives of the Fabulous Killjoys*, escrito por Gerard Way, Shaun Simon y dibujado por Becky Cloonan, se nos presenta un mundo postapocalíptico dominado por *Better Living Industries*, una compañía encargada de que todos vivan felices, aunque esa felicidad se base en mentiras, manipulación mental y una vida prefabricada. Los Killjoys, un grupo de adolescentes rebeldes, forman parte de la resistencia en contra de este gobierno autoritario e ilusorio. La llegada de una pequeña niña, quien parece ser la elegida por la madre energética de la Tierra, queda en medio de una nueva guerra entre BLI y los Killjoys, pues ambos bandos quieren utilizarla como arma, pero ella sólo busca la forma de llevar paz en el mundo sin la necesidad de una guerra.

Entre el *fandom*¹⁰² es bien conocido que el *cyber punk* se caracteriza por su aspecto visual, en comic, cine, televisión y novela gráfica, resaltan sus colores neón y llamativos, así como modas y ropajes similares a la moda punk de los 70's pero con un estilo futurista. En *The True Lives of the Fabulous Killjoys*, los héroes utilizan pantalones entubados, cabellos de colores y armas láser, basan su moda en la banda de rock My Chemical Romance. Por lo tanto, el subgénero del *cyber punk* no sólo es reconocible por su temática, sino también por su estética.

Un subgénero que funciona de forma similar es el *steam punk*. Este es un poco complicado, pues se relaciona con la ucronía. Según Maica Rivera, podemos reconocer al *steam punk* por “su marcado carácter decimonónico de partida, sus aspiraciones culturales, su devoción natural hacia las ucronías y su debilidad por

y creado únicamente para la trama del filme, dicho objeto sirve para el viaje en el tiempo, sin embargo no parte de ninguna teoría científica sólida: el condensador de flujo.

¹⁰¹ *Idem*.

¹⁰² “conjunto de los aficionados activos de cualquier tipo de ficción proyectiva” Cfr. Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 461.

inventar tecnologías futuristas pero anacrónicamente relacionadas con el vapor y el carbón desde algún punto crítico del pasado divergente a la línea temporal que nace de la Revolución Industrial".¹⁰³

A diferencia de la ucronía científica, donde el tiempo es alterado por un suceso extraordinario, el *steam punk* se sitúa en la época victoriana e hiperboliza las máquinas de vapor como un invento futurista. Es habitual ver robots, máquinas pesadas e incluso naves espaciales impulsadas por vapor. En este sentido no se apoya en bases científicas sólidas, sino en avances tecnológicos fantasiosos que en su mayoría se ven bien estéticamente. Nos encontramos con que el *steam punk* se ubica entre la ciencia ficción y el maravilloso, la diferencia con la *space opera* es que todo sucede en el planeta Tierra o, en todo caso, en un planeta establecido y no se trata de una fantasía espacial.

El ejemplo más claro es el de *The League of Extraordinary Gentlemen*. La novela gráfica fue escrita por Allan Moore; la película, dirigida por Stephen Norrington y el guion por James Robinson. Ambos textos nos sitúan en una pre-guerra mundial y rescatan, mediante la intertextualidad, personajes como Allan Quatermain (*Las minas del rey Salomón* de H. Rider Haggard), el agente Sawyer (*Tom Sawyer* de Mark Twain),¹⁰⁴ el capitán Nemo (*Cien mil leguas de viaje submarino* de Julio Verne), la vampiresa Mina Harker (*Drácula* de Bram Stoker), entre otros. La premisa es simple, deben vencer al profesor Moriarty (*Sherlock Holmes* de Arthur Conan Doyle) que intenta conquistar al mundo mediante la venta ilegal de armas, pues su plan es enfrentar a diversas naciones y llevarlas a una guerra mundial.

Destacan en el aspecto visual y científico: el submarino del capitán Nemo, una nave enorme que funciona a base máquinas de vapor y engranajes, o las pócimas tomadas por el Dr. Jekyll (*El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde* de Robert Louis Stevenson) o por el hombre invisible (*El hombre invisible* de H.G Wells) y que parten de una base científica dentro de la diégesis.

¹⁰³ Rivera, Maica, *Stampunk, regreso al (retro)futuro*, (<http://revistaleer.com/2014/07/steampunk-regreso-al-retrofuturo/>).

¹⁰⁴ Este personaje sólo aparece en la película.

Al igual que el *space opera*, el *steam punk* presenta, en su mayoría, textos de aventura; en cuanto al tema, gusta recuperar elementos del romanticismo como las ansias de libertad y rebeldía, personajes revolucionarios en contra de las reglas, así como pesimistas, y muchas veces impera un sentido nacionalista.

2.4) Entre la utopía y la distopía

La utopía y la distopía son dos subgéneros de la ciencia ficción que habitualmente van de la mano y podrían generar confusión. Esto se debe a que muchos textos distópicos habitualmente nos muestran un mundo ideal, lleno de avances científicos y con un futuro prometedor, pero poco a poco se deforman en escenarios insostenibles y que caen en decadencia por sí mismos. El texto de Aldous Huxley, *Un mundo feliz*, nos muestra este escenario ideal, con un perfecto orden social y donde la gente sólo debe preocuparse por mantenerse entretenida, sin embargo, poco a poco vemos las consecuencias sociales que esto conlleva, como una dependencia a la droga llamada *Soma* por parte de los habitantes en este mundo y la dificultad de mantener relaciones sociales.

Nos dice Moreno de la utopía: “sociedad basada en la superación de los problemas culturales de nuestra sociedad marco”.¹⁰⁵ El ejemplo más conocido es el texto *Utopía* de Tomás Moro, que presenta una República con leyes, organización social y religiosa fuera de lo común y que ha construido una sociedad ideal. En 1515, Moro publica su texto cuyo nombre completo es *Libro del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía* popularizando el término para definir a aquellas sociedades imaginarias con avances favorables para la humanidad.

Esta definición podría llevar a confusiones, pues si entendemos la utopía como una sociedad ideal y sin problemas culturales, sitios míticos de diferentes religiones como el Edén de los judeocristianos o el Valhalla de los nórdicos entrarían en esta clasificación. Sin embargo, Horacio Cerutti Guldberg hace una clara distinción entre la mitología y la utopía. Según Cerutti, los textos mitológicos se basan en una construcción teológica y por lo tanto ilusoria, son la tradición oral

¹⁰⁵ Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 462.

propia del mito y por lo tanto no son rastreables y sólo nos plantean un mundo posible basado meramente en la imaginación.

Estas utopías son ahistóricas, no se insertan en la historicidad alguna, están congeladas; no hay una obra utópica que diga que las cosas comenzaron así, que las cosas andaban mal y después las construyeron bien. La obra utópica retrata en su estructura el mundo ideal, que no puede modificarse.¹⁰⁶

Por otro lado, la utopía literaria (es decir, los textos del subgénero utópico) es establecida por un autor identificable, parten de un suceso o un tiempo y construyen un futuro o un mundo alternativo basado en el extradiegético del autor. Dicho autor se encuentra inmerso en un contexto y, por lo tanto, su obra contiene una crítica política que obedece a su contexto. La utopía literaria tiene rasgos didácticos, pues busca instruir sobre cómo se podrían construir dichas sociedades perfectas, y hasta maneja un lenguaje religioso pues parte de un pensamiento cristiano, ya sea para reconstruirlo o para partir de él en la construcción del propio mundo ficcional.

En cuanto al espacio, las utopías son representadas en ciudades lejanas y asiladas del resto del mundo. Pueden ser islas desconocidas o lugares rodeados de montañas, en el caso de la ciencia ficción podemos encontrarlos en el espacio o mundos futuristas. Esto sirve para darle lejanía al mundo conocido y al construido, el cual habitualmente es explorado por un agente externo.

Además del personaje que explora el mundo utópico existen dos personajes importantes: el colectivo y el hombre perfecto que lo dirige. El primero funciona como una unidad y sus miembros se protegen entre sí, las diferencias entre los miembros del colectivo son mínimas o inexistentes, entre ellos sólo destaca el líder. Según Jean Servier, en su texto *La utopía*, en el mundo utópico las mujeres tienen derechos que en los mundos conocidos les son negados, por lo tanto, tienen más libertad. La misma utopía funciona como una madre protectora.¹⁰⁷ Por su parte, el hombre que los dirige resulta ser un líder espiritual que ha ganado su poder

¹⁰⁶ Cerutti Gulderg, Horacio, *Ideología y Pensamiento Utopía y libertario en América Latina*, p. 17.

¹⁰⁷ Cfr. Servier, Jean, *La utopía*, p. 123.

mediante la sabiduría y el amor profesado al colectivo. Funciona como un padre protector que educa a su pueblo y lo protege mediante las leyes que los rigen. El único individuo extraño es el explorador o el viajero, quien representa al mundo conocido y aprende del mundo utópico las carencias del suyo. Este personaje aprende de la utopía y se vuelve parte de ella o buscará reproducirla al volver a su realidad.

Por otra parte, la utopía niega la realidad presente del mundo del autor y hace una crítica de él mediante su construcción discursiva. También existe una crítica su pasado pero al mismo tiempo lo utiliza para justificar la construcción de su mundo. Por último, el futuro se ve como algo prometedor, rechaza lo negativo del pasado y presente, toma las cosas buenas y las mejora para presentar un mañana positivo y alentador.

Según Paul Ricoeur en *Ideología y utopía*, las construcciones utópicas resultan ambiguas pues parecen realizables pero al mismo tiempo se presentan como una fantasía imposible.¹⁰⁸ También nos plantea tres planos: el primero explora la fantasía disfrazada como algo posible; el segundo la explora como una alternativa de algo existente; el tercero explora lo posible pero esta vez derivado de la realidad.

En cuanto a su relación con la ciencia ficción, Aldous Huxley en su texto *Literatura y ciencia* nos dice que “hasta épocas muy recientes, los creadores de Utopías han sido abismalmente carentes de invención en lo que a los campos de ciencia pura y aplicada se refiere”.¹⁰⁹ Esto significa que los textos hasta ese momento habían sido completamente especulativos, sus propuestas no se basaban en ningún tipo de avance científico o tecnológico que pudiera vincularse con la ciencia ficción.

Huxley publica el texto citado en 1963, treinta años antes H.G Wells publica *La forma de las cosas por venir*. El texto nos presenta un mundo postapocalíptico donde una dictadura benevolente instauro el inglés como una lengua global, impulsa la ciencia, erradica las religiones y construye un mundo transitorio hacia una utopía pacífica. Pareciera que el texto se vuelve distópico ya que existe un desacuerdo

¹⁰⁸ Cfr. Ricoeur, Paul, *Ideología y utopía*, p. 317.

¹⁰⁹ Huxley, Aldus, *Literatura y ciencia*, p. 58.

entra la sociedad y el gobierno, sin embargo esto es sólo parte de la trama, ya que, después de que la “dictadura pacífica” es derrocada, se crea una nueva sociedad utópica compuesta únicamente de eruditos.

A diferencia de sus antecesores que manejaban una utopía especulativa, H.G. Wells nos presenta una utopía científica o de ciencia ficción debido a que se basa en teorías científicas, su mundo ya no se encuentra en un lugar aislado sino en un futuro posible, además pone como uno de los ejes importantes los avances científico-tecnológicos y no se centra sólo en propuestas sociales.

Como se mencionó en el capítulo anterior de esta tesis, durante el siglo XIX existió un panorama de un futuro esperanzador debido a los avances científicos y las propuestas de orden socialista-utópico. El pensamiento humano posterior a la Revolución Francesa veía un futuro prometedor basado en la ciencia, y estos planteamientos favorecen la vinculación de la utopía con la ciencia ficción.

A principios del siglo XX observamos a autores como Ricardo Flores Magón, quien publica diversos textos utópicos que expresan la ilusión por una mejor vida posterior a la Revolución Mexicana. Por ejemplo en “Vida nueva”¹¹⁰ nos muestra a una sociedad victoriosa de la guerra armada. Los guerrilleros toman una localidad burguesa y se organizan perfectamente desde una perspectiva anarquista: sin líderes, como un colectivo donde a todos les corresponde un poco de todo. Hacen un inventario de lo que ya se tienen para repartirlo en partes iguales, pero suficientes para cada individuo. Por otra parte, cada habitante toma la rienda de un oficio benéfico para la comunidad. En el texto “El obrero y la máquina”¹¹¹ se nos muestra un diálogo entre un hombre y un armatoste¹¹² para exponer las posibilidades de los avances tecnológicos para ayudar a la humanidad. El obrero le reclama al aparato el hecho de haber perdido el trabajo por su culpa, sin embargo, la máquina responde que es el hombre mismo quien la controla y puede usarla a su favor, pero que los

¹¹⁰ Flores Magón, Ricardo, “Vida nueva”, publicado en el periódico *Regeneración* el 13 de noviembre de 1915 y consultado en <http://archivomagon.net/obras-completas/obra-literaria-1910-1917/cuentos-y-relatos/>

¹¹¹ Flores Magón, Ricardo, “El obrero y la máquina”, publicado en el periódico *Regeneración* el 12 de febrero de 1916 y consultado en <http://archivomagon.net/obras-completas/obra-literaria-1910-1917/cuentos-y-relatos/>

¹¹² En ningún momento se nos explica qué tipo de máquina es.

tiranos la han aprovechado para explotar en exceso a los obreros bajo la premisa de que pueden ser sustituidos por una máquina. Al final, máquina y hombre se alían para derrocar el yugo opresor. Estos dos textos, aunque no son propiamente de una utopía científica, los quise rescatar porque nos muestran un poco de la percepción de la época en torno a una especulación futurista y la tecnología.

Por otro lado tenemos la distopía. Como se dijo al principio de este apartado, habitualmente se nos presenta un mundo perfecto que se deforma:

Las antiutopías son “contra ideologías” o “contra ideológicas” respecto del contenido de las obras utópicas. Esa es su función: en vez de mostrar el mundo feliz, el mundo perfecto, el mundo maravilloso o el mundo de la solidaridad, muestran el infierno en la tierra, el mundo terrible, el mundo después de la guerra atómica, donde quizá sobrevivan restos de humanidad, o el mundo de una granja en un Estado totalitario, que se dice socialistas o hasta comunista y no lo es. Las utopías buscan la perfección de la imperfección, son lo imperfecto llevado a su grado máximo de perfección.¹¹³

Resulta interesante mencionar que muchas veces los textos distópicos muestran un mundo con una clara división racial o clasista y un juego de dominios derivado de dichas divisiones. En *La máquina del tiempo* (1895) de H.G Wells el protagonista llega a un mundo dividido entre los delicados eloi y los salvajes morlocks; en *Un mundo feliz* (1932) de Aldus Huxley encontramos a los Alfas, Beta, Gamma, Deltas y Épsilon; más recientemente en *Los juegos del hambre* (2008) de Suzanne Collins que está dividido en doce distritos.

Habitualmente el protagonista se rebela contra el sistema pero sin éxito. Según Ángel Galdón Rodríguez la estructura más común de la distopía es que “el protagonista fracasado en su rebeldía cae en manos del poder y tiene una conversación con el representante del gobierno, que hace a veces de maestro, para

¹¹³ Cerutti Gulderg, Horacio, *Ideología y Pensamiento Utopía y libertario en América Latina*, p. 18.

acabar alienado entre la masa”.¹¹⁴ Mientras el protagonista combate el mundo ficcional y lo conoce mejor, el lector se introduce en el mismo.

Según Galdón, siete rasgos permiten identificar un texto distópico: argumento en el futuro, eliminación del pasado, totalitarismo, alienación del individuo, disidencia de los protagonistas, glorificación del estado totalitario. Como podemos ver, la utopía y distopía coinciden en los primeros dos puntos pero, mientras la primera nos presenta un orden de mundo idealizado y optimista, la segunda toma los elementos utópicos y los vuelve negativos; la unión de la colectividad se torna en alienación y el líder benigno se transforma en gobernante totalitario.

Podemos complementar con la definición de Galdón con la de Ángel Moreno, quien nos dice que todos los textos distópicos comparten una “visión negativa de una sociedad ficticia basada en la hiperbolización de los problemas culturales de nuestra sociedad”.¹¹⁵

El mejor ejemplo es el de *1984* de George Orwell, en el cual se nos presenta un Londres en decadencia, donde la sociedad es vigilada mediante cámaras puestas en las ciudades y casas. El texto nos muestra cómo, mediante los avances tecnológicos, un gobierno totalitario puede tener control sobre la sociedad.

También es necesario destacar, para fines prácticos de esta tesis, que muchos autores de los aquí revisados ubican a Huxley como el padre de la distopía, incluso durante la investigación resultó complicado encontrar textos que realizaran un análisis sobre la distopía en un contexto previo a la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, muchos autores ven a *Eugenia* como una antecesora del subgénero, como Luis Castrillón en su artículo “*Eugenia*, ¿la primera distopía literaria?” o Carlos Peniche Ponce en su introducción de la edición “Licenciado Vidriera” de la UNAM de la novela *Eugenia*. A pesar de las pocas investigaciones sobre distopía previas al siglo XX podemos ver en textos como *La máquina del tiempo* de H.G Wells que ya presenta manifestaciones de una teoría sobre un mundo futurista en declive.

¹¹⁴ Galdón Rodríguez, Ángel, “Aparición y desarrollo del género distópico en la literatura inglesa” en *Revista de filosofía y ciencias*, p.29.

¹¹⁵ Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, p. 462.

3) *Eugenia*: entre la utopía y la distopía (análisis del texto)

Eugenia, de Eduardo Urzaiz, vio la luz en el año 1919, una época heredera del romanticismo y el naturalismo, y testigo del auge modernista. Se trata de un texto de ciencia ficción, construido a partir de un ejercicio mimético de su tiempo para crear su propio mundo posible, futurista y extraño.

En este capítulo analizaremos el papel que juegan elementos externos como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Mexicana, el positivismo, el romanticismo, el naturalismo y el modernismo, entre otros sucesos que desglosaremos a fondo conforme desarrollemos el análisis. Todo esto para intentar responder si nos encontramos ante un texto utópico o distópico.

Para realizar este ejercicio me basaré en los modelos retóricos propuestos por Antonio García Berrio y Kibédi Varga en sus textos “Retórica como ciencia de la expresividad: presupuestos para una retórica general” y “Retórica y producción del texto” respectivamente. Revisaré los niveles de la *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, en relación con los cuales analizaré la construcción de los personajes y su desarrollo en el mundo ficcional. Complementaré con “Retórica y narrativa: *la narratio*”¹¹⁶ de José María Pozuelo para vincular el modelo retórico con el análisis narratológico.

3.1) Estructuras de las utopías y distopías: la *inventio*

El ejercicio nos lleva a comenzar con la *inventio* que, si nos basamos en Tomás Albaladejo, se trata de “una operación retórica de índole semántico-extensional que proporciona la estructura de conjunto referencial”,¹¹⁷ es decir, el conjunto de información presentado por el texto. Complementemos con lo dicho por David Pujante: “la *inventio* se nos muestra como un mecanismo en el nebuloso terreno de los hechos”,¹¹⁸ este mecanismo “consiste en reunir el material que se va a

¹¹⁶ Cfr. Pozuelo Yvancos, José María, “Retórica y narrativa: *la narratio*” en *Epos; revista de filología*, España, Latindex, 1986.

¹¹⁷ Albaladejo, Tomás, “Semántica y sintaxis del texto retórico: *inventio, dispositio y partes orationis*”, p. 10.

¹¹⁸ Pujante, David, *Manual de retórica*, p. 79

utilizar”.¹¹⁹ En pocas palabras, en este nivel vamos a rastrear las piezas que integran el rompecabezas narrativo.

Según Kibédi Varga y Pujante, en el nivel de la *inventio* encontraremos los recursos de un género utilizados en el texto.¹²⁰ En el caso de *Eugenia*, revisaremos los dos géneros de la ciencia ficción que interesan a nuestro análisis: utopía y distopía. Adicionalmente, revisaremos los temas y los recursos propios de distintas corrientes literarias y acontecimientos históricos de los que se alimenta *Eugenia*.

Como se mencionó en el segundo capítulo de esta tesis, la ciencia ficción nos presenta una realidad alterna, presenta especulaciones que giran en torno a un hecho científico y nos muestra una posibilidad futura (salvo los subgéneros planteados en el capítulo mencionado).

Ubicados en la *inventio*, podemos identificar los elementos ciencia ficcionales que nos presenta *Eugenia*. En primera instancia, es indudable que nos encontramos ante un texto especulativo de un posible futuro. Incluso el mismo autor lo menciona en su prólogo:

La sencilla trama amorosa que se desenvuelve en este conato de novela me ha servido tan sólo de pretexto para evocar una visión —siquiera sea pálida e imprecisa— de esa humanidad futura de mis sueños y esperanzas.¹²¹

¿Y en qué avance científico se basa nuestro texto? En la eugenesia que, como se dijo en el capítulo primero, fue una investigación que tuvo un gran auge a principios del siglo XX y finales del XIX. Recordemos que en este tiempo el positivismo acababa de vivir un auge en México y que muchos ideólogos y profesionistas mexicanos pensaban que este modelo filosófico serviría para apaciguar al país. No sorprendería que Urzaiz, al llevar catorce años como médico,¹²² estuviera familiarizado con las propuestas y avances de su época, particularmente de la eugenesia, en la cual probablemente se vislumbraba una

¹¹⁹ Kibédi Varga, Arón, “Retórica y producción del texto”, p. 259.

¹²⁰ Cfr. Kibédi Varga, Aron, Retórica y producción del texto, p. 259.

¹²¹ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 3.

¹²² Cfr. *Op. Cit.*

posible solución a los conflictos raciales como la “Guerra de castas” que enfrentó Yucatán. La eugenesia al proponer una manipulación genética a favor de la mejora racial también implicaba, en el pensamiento de la época, una mejora moral, física e intelectual, pues los delincuentes y enfermos mentales no se podrían reproducir, como tampoco las personas físicas o intelectualmente no aptas.

—Los progresos de la cirugía aséptica han permitido hacer la esterilización de los hombres y de las mujeres, sin alterar en lo más mínimo la complicada sinergia de las secreciones internas del dinamismo humoral. Empezóse por practicar esta operación, salvadora de la especie, a los criminales natos o reincidentes, a los locos y desequilibrados mentales y a ciertos enfermos incurables, como epilépticos y los tuberculosos.¹²³

En el texto, la eugenesia se practicó primero en criminales y enfermos, lo cual coincide con la propuesta del naturalista británico Francis Galton planteada en 1883, la cual establecía que la reproducción debía ser entre seres superiores tanto física como mentalmente. En *Eugenia* vemos esto aplicado en una mejora biológica, ya que el Estado elige a los mejor dotados físicamente para la reproducción y así, posteriormente, explotar sus capacidades intelectuales; los más listos son esterilizados y explotados intelectualmente.

Nos encontramos, pues, ante una ciencia ficción de corte tradicional, pues parte del mundo del autor y los planteamientos científicos de su época para especular sobre el futuro. En cuanto a las corrientes literarias que influyen en esta ciencia ficción, si comenzamos por el subtítulo del texto, este nos da una clave: *Esbozo novelesco de costumbres futuras*. En el apartado “1.3: Romanticismo, naturalismo y modernismo. Las tres corrientes que empaparon a Eugenia” vimos que una característica del naturalismo era el hecho de analizar las costumbres de la sociedad mediante la literatura, y que retomaba la ciencia experimental para cimbrar las bases de sus textos, tal como lo hace la novela de Urzaiz, pero con un componente futurista ajeno al naturalismo.

¹²³ Cfr. Rodríguez, Adriana Azucena, “*Eugenia*, temprana ciencia ficción hispanoamericana”, p. 39.

Rememoremos que la ciencia ficción moderna nace en el período romántico, y el género presenta mundos extraordinarios mediante la ciencia. Aunque el naturalismo surgió como una contracorriente a los textos fantasiosos del romanticismo, resulta interesante el ejercicio planteado en *Eugenia*, pues presenta un mundo de un futuro imaginario, producto de la fantasía del autor, y describe la percepción subjetiva de algunos personajes, y en especial la sensación de inadecuación y la melancolía que sufre Celiana ante ese mundo, pero la descripción de las costumbres futuras se lleva a cabo por parte de personajes científicos e intelectuales, y parte de los descubrimientos y especulaciones científicas derivadas del positivismo, creando la ilusión de que se trata de un mundo objetivo, que responde a un análisis racional y a especulaciones lógicas ajenas a la subjetividad del autor.

Al partir de lo anterior ya podemos vislumbrar características de dos subgéneros de la ciencia ficción antes mencionados: la utopía y la distopía. Es fundamental el análisis a profundidad de estos rasgos en la novela, ya que son el punto medular esta tesis y nos ayudarán a conjeturar en torno a la pregunta: ¿Es *Eugenia* un precursor de la distopía moderna?

Comencemos con la utopía, la cual se caracteriza por presentar un líder que comanda una comunidad regida por valores como el respeto y la igualdad. La sociedad futurista se encamina hacia el progreso o ya se encuentra en él, y un personaje, habitualmente el principal, llega de fuera al mundo utópico para compararlo con el suyo propio. El mundo utópico se encuentra alejado de la sociedad y lo podemos encontrar en una isla o un lugar perdido.

Por su parte, la distopía nos presenta a un líder tiránico que domina a una sociedad bajo su régimen totalitario, los valores son impuestos por él mismo y habitualmente resaltan el orden y el respeto a las jerarquías. Además, el mundo se encuentra estancado en un falso progreso. El personaje principal pertenece al mundo distópico, pero entra en un ejercicio de desenajenación que lo hace consciente de su realidad represiva. El mundo en el que se desarrolla suele ser un lugar futurista que parte del real.

Ambos mundos funcionan con la metáfora de la comunidad como una madre protectora que alejará a los habitantes de los males externos, sólo que en la distopía se denuncia el carácter opresivo de esa madre protectora.

Basados en esta información podemos establecer la siguiente tabla comparativa:

Utopía	Distopía
Líder de una comunidad.	Líder tiránico o el Estado como figura abstracta del poder.
Valores como el respeto y la igualdad como algo necesariamente bueno para la sociedad y que se da de forma natural.	Valores como el orden y el respeto a la jerarquía transformados en obediencia y sujeción.
Se encamina hacia el progreso.	Falso progreso.
Personaje viajero-admiración.	Personaje interno-desajenación.
Mundo alejado de la sociedad.	Mundo futurista.
Comunidad como madre protectora.	Comunidad como madre protectora, opresiva.

El texto de *Eugenia* resulta interesante porque rescata elementos de ambos géneros, dichos elementos se nos presentan tanto en la construcción de la trama como del mundo ficcional, los personajes y su relación con su realidad. Por lo tanto es importante desglosar, punto por punto, dónde se encuentra cada factor y cómo funciona, comenzando por el nombre Villautopía, que ya sugiere una filiación genérica, que puede ser reafirmada o transgredida en el transcurso del relato.

El mundo futurista de *Eugenia* se basa en los ideales estéticos del modernismo tales como las grandes ciudades cosmopolitas de la época, pues Villautopía, que es la ciudad donde se desarrolla el texto, se nos muestra en una ambientación con cafés que son nido de debates intelectuales, artísticos y políticos; parques hermosos y grandes avances tecnológicos que nos recuerdan al París de la época. Por otra parte, el texto también rescata elementos orientales en la

construcción de sus escenarios, rasgos característicos del modernismo. Uno de los fragmentos que mejor rescata todos estos elementos es la descripción del principio:

Tras un largo desperezo que hizo crujir todas las articulaciones de su cuerpo, el joven buscó a tientas un botón que en la pared, junto a la cama, había; a la presión de su dedo, un timbre invisible dio diez campanadas graves y una doble, más aguda: las diez y cuarto (...)

Despojándose de una especie de kimono de seda en que envuelto estaba, arrojóse Ernesto de la cama y se dirigió lentamente hacia un ángulo donde, ocultos por una cortina corrediza, se hallaban el tocador y la instalación hidroterápica.¹²⁴

Es importante retomar la idea de que el modernismo resaltaba aspectos indigenistas o nacionalistas propios de los territorios latinoamericanos. La descripción de Villautopía se basa en el estilo neomaya, según Adriana Azucena Rodríguez el neomaya una corriente que tuvo su auge en la época de Urzáiz y se caracterizó por retomar elementos de la arquitectura Maya y trasladarlos a la actualidad.¹²⁵ Como por ejemplo el “Sanatorio Rendón Peniche”, diseñado y construido en 1919 (año en que se publica *Eugenia*), este es un edificio diseñado para los trabajadores de los Ferrocarriles Unidos del Sureste y recupera las formas geométricas rectangulares de las culturas prehispánicas mayas.¹²⁶ En resumen, la construcción del escenario en *Eugenia* rescata diversos elementos de la estética modernista.

En el capítulo dos vemos cómo el autor se detiene a hablar de un hangar que guarda aeronaves, lo cual nos revela la importancia que le da a dicho avance tecnológico. Este hangar resalta precisamente por su estilo neomaya.

El hangar central de donde partían alzaba su elegante arquitectura, de estilo neomaya, sobre una gran pirámide cuadrangular de piedra; en el vértice truncado

¹²⁴ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 5-6.

¹²⁵ Cfr. Rodríguez, Adriana Azucena, “*Eugenia*, temprana ciencia ficción hispanoamericana”, p. 33-34.

¹²⁶ Cfr. “Arquitectura neoindigenista del siglo XX en Yucatán” <https://www.mexicodesconocido.com.mx/arquitectura-neoindigenista-del-siglo-xx-en-yucatan.html>.

de techo triangular, parecía incendiarse a los rayos del sol un águila enorme, de bronce dorado, con las alas extendidas en actitud de levantar el vuelo.¹²⁷

Estos rasgos modernistas podrían estar relacionados con la configuración de la comunidad utópica, pues tienen aspectos idealistas y un tanto románticos que asimila el modernismo como parte de su proyecto estético, tales como el orientalismo y la recuperación de pasados remotos como lo maya.

Es así como el texto nos establece un modelo parecido al socialismo utópico que describimos en el primer capítulo de esta tesis, el cual establecía una acumulación de riquezas por parte del Estado, que administraría y repartiría las riquezas de forma equitativa, sin posibilidad de heredar bienes y capital por parte de los individuos. En la novela esto se logra gracias a que los países se han unido en bloques que pueden tener una mejor relación internacional. También nos presenta el control de la educación por parte del Estado, un ideal del socialismo utópico.

Villautopía se encuentra en la Subconfederación de la América Central en el año 2218. Aunque el texto no lo explica del todo, podemos asumir que el mundo se divide en Confederaciones y Subconfederaciones; es decir, en grandes bloques geográficos unidos para tener una organización comunitaria y equitativa. Esto se ve reflejado en el orden social que impera en Villautopía, pues “al ser el Estado el encargado del desarrollo de cada nuevo ser humano, la carga económica para cada miembro de la sociedad se reduce (...). A la vez, el proceso de educación y formación social ha creado individuos más capaces y con todas las herramientas para sostenerse económicamente”.¹²⁸

El avance eugenésico ha llevado también a uno económico, ya que el Estado, al ser quien regula la reproducción, garantiza seguridad económica y educativa de su comunidad, al mismo tiempo las personas no pueden acumular riquezas ni heredarlas, pues al morir no tienen familiares sanguíneos a quienes beneficiar. Esto tiene que ver con la ausencia de familia sustituida por el sentido de comunidad en

¹²⁷ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 14

¹²⁸ Castrillón, Luis; “*Eugenia*, ¿la primera distopía literaria?” en <https://revistareplicante.com/eugenia-la-primera-distopia-literaria/>

relación con un Estado que controla todos los aspectos de la vida, incluidos los que las sociedades modernas consideran más privados e individuales.

El funcionamiento del sistema es ilustrado gracias a la microcomunidad formada por los personajes, Ernesto y Celiana, y por sus compañeros Federico, Consuelo y Miguel; Ernesto, Federico y Consuelo son los más jóvenes de la comuna, Celiana y Miguel son los mayores, a pesar de esto, y según el texto, se vive en una igualdad social entre ellos. Se rigen por el respeto entre la comunidad y la igualdad de obligaciones, pues todos aportan algo tanto para el gobierno como para el grupo.

En esta microcomunidad también se manifiesta el valor del respeto a las jerarquías, propio de las comunidades utópicas y de algunas socialistas. A pesar de que idílicamente todos tienen cierta igualdad, en el texto se presentan jerarquías intelectuales. Una vez más es Miguel quien se ve como un miembro destacado de la comunidad. En un capítulo llega a una fiesta donde es venerado por los jóvenes que ven en él una superioridad mental.

La entrada del pintor fue saludada con aplausos y muestras de alborozo; de diversas partes lo llamaban a la vez. En una reunión de artistas, un mozalbete del tipo aniñado, voz de triple chalina monumental, discutía acaloradamente con un viejo estrambótico de lenguas barbas y blanca melena cubierta por un gorro de terciopelo rojo. Al ver a Miguel, el casi hombre se levantó gritando:

—¡Salve, maestro indiscutible! A tiempo llegas para ser nuestro árbitro (...) ¹²⁹

Adicionalmente, el mundo creado por Urzaiz se alimenta de las ideas asociadas a la liberación femenina, que se empatan con el socialismo, en el modelo de reproducción eugenésica. Según lo planteado en el texto, en el mundo de *Eugenia* se ha logrado transportar el óvulo fecundado a un portador masculino, esto debido a que los varones son portadores más fuertes, físicamente hablando, y por lo tanto pueden dar a luz más especímenes a lo largo de su vida. Al mismo tiempo,

¹²⁹ *Op. cit.* p. 24.

establece una especie de equidad de género, pues la mujer es la fecundada pero el hombre es el portador.

(...) algunos individuos de uno y otro sexo, comenzaron a hacerse esterilizar voluntariamente por huir de las cargas económicas de la paternidad o fisiológicas de la maternidad. Hoy que la paternidad ha dejado de ser una carga para el hombre, pobre o rico, y que la maternidad no pasa en la mujer más allá de la concepción (...)¹³⁰

Es así como se manifiesta la especulación futurista de un mundo donde el socialismo y liberación de la mujer han triunfado y dejan, tanto a hombres como a mujeres, el libre albedrío de la paternidad; sin embargo, esto último resultaría ilusorio, pues los fecundadores, al ser seleccionados, obedecen a una estructura del sistema.

Finalmente, dentro de los elementos propios exclusivamente de las narraciones utópicas, tenemos al extranjero en el mundo ajeno. Podríamos decir que en el texto Ernesto es quien cumple dicha función, al menos en un sentido metafórico, ya que, a pesar de ser un habitante de nacimiento de Villautopía, se presenta desocupado y ajeno al mundo que lo rodea. Cuando nuestro personaje recibe la carta para ser un Reprodutor Oficial de la Especie, se adentra al mundo desarrollado por el sistema de gobierno gracias a la eugenesia y lo conoce de la mano del doctor Remigio Pérez Serrato.

Ernesto conoce el mundo de los Reproductores Oficiales hasta el punto de alejarse de su microcomunidad para terminar fundado una propia con un personaje introducido en el clímax de la trama y que realiza las mismas labores que él en el centro de eugenesia de Villautopía, dicho personaje es una joven llamada Eugenia. Así, al final del texto, Ernesto se vuelve el líder de su nuevo micromosmos al unirse con Eugenia y comenzar un nuevo hogar alejado de sus viejos amigos.

En contraste con los elementos previamente enumerados, al retomar al **líder de una comunidad** vemos que en el caso de *Eugenia*, el sistema de gobierno es

¹³⁰ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 40.

difuso, pues nunca se nos muestra un líder claro, lo cual acerca más la obra a la distopía, pues en este tipo de textos el poder ya está consolidado o simbolizado en el aparato burocrático o gubernativo que funciona como una máquina.

Por su parte, el personaje de Celiana nos refleja los elementos distópicos más notorios. Celiana ejerce un oficio de protectora y educadora, pues es maestra, es así como conoce a Ernesto a quién no sólo le otorga aprendizajes académicos, sino que también se convierte en su mentora sexual. Este personaje se desenajena y comienza cuestionar su realidad, pues la sociedad de Villautopía, al caracterizarse por una hipersexualidad afín a lo que en el siglo XXI llamaríamos el poliamor, es ajena a los valores románticos de fidelidad, idealización de amado y entrega incondicional, y por tanto descarta el amor romántico. Celiana, al ver a su pupilo alejarse de ella, comienza a manifestar un amor romántico, ideal, individualista y egoísta. El destino último de nuestro personaje, luego de una dolorosa etapa de melancolía, nos recuerda a la idea romántica de que la pasión excesiva podía llevar a la locura o la muerte:

Ella se nos muere, Ernesto; pero lo que la mata no es precisamente tu abandono, sino la lucha insensata que su espíritu sostiene entre el convencimiento y la esperanza. Arráncale esta esperanza en una carta de despedida, franca, sincera y leal; que aun confío que su cerebro privilegiado, todo bondad y justicia, reaccione y recobre la conformidad y el equilibrio.¹³¹

En el momento que llega el sentimiento amoroso, Celiana pide consejo a sus maestros, don Luis y Miguel, en busca de comprensión y guía. Ambos personajes son modelos ejemplares del mundo distópico, pues obedecen las reglas y rechazan los sentimientos amorosos e individualistas, por lo tanto, Celiana obtiene respuestas que la conducen a la rebeldía, y estimulan su proceso de desenajenación.

Recordemos también que el texto nos presenta jerarquías intelectuales (lo cual responde a lo utópico), por ejemplo vemos cómo el doctor experto en eugenesia, Remigio Pérez Serrato, aprendió todo lo que sabe de su antiguo

¹³¹ *Op. cit*, p. 125.

maestro: Teodosio Reyes. Es decir que el texto nos presenta constantemente aprendizajes maestro-alumno, como una herencia del conocimiento, pero al mismo tiempo, como una muestra de jerarquías intelectuales que cada personaje respeta. Sin embargo, Celiana, al verse descubierta, se comienza a rebelar, lo cual es un rasgo distópico. Su amor romántico contrasta con el mundo desinteresado de Villautopía.

Gran parte de la vacilación entre lo utópico y lo distópico se puede sintetizar de la siguiente manera: en el relato se van a contrastar las dos experiencias, la del viajero que se adentra y admira, representado por Ernesto; y la del habitante que se desenajena representado por Celiana.

Ahora que planteamos estos elementos de la *inventio*, revisemos otra vez la tabla comparativa de la utopía y de la distopía, ahora con las partes que constituyen el texto de *Eugenia*. Dejaremos en blanco aquellas que no se presenten en el texto.

Utopía		Distopía	
Descripción	En Eugenia	Descripción	En Eugenia
Líder de una comunidad		Líder tiránico o el Estado como figura abstracta del poder.	El Estado funciona como figura abstracta del poder.
Valores como el respeto y la igualdad	Igualdad de derechos en la microcomunidad.	Valores como el orden y el respeto a la jerarquía transformados en obediencia y sujeción.	Rebeldía de Celiana frente a las jerarquías.
Se encamina hacia el progreso	Gracias a la eugenesia, el progreso en el	Falso progreso.	La experiencia vital de Celiana cuestiona el progreso.

	mundo favorable.	es	
Personaje viajero	Ernesto al descubrir el mundo de la eugenesia.		Personaje interno. Celiana, que al descubrirse enamorada de Ernesto encuentra la falla en el sistema.
Mundo alejado de la sociedad			Mundo futurista Villautopía y los avances en eugenesia.
Comunidad como madre protectora.			Abandono de la comunidad como madre protectora. Celiana que al verse abandonada por el sistema se deja morir.

Como podemos ver, existen elementos tanto de la utopía como de la distopía presentes en *Eugenia*, articulados en relación con las corrientes literarias e ideológicas del hecho prerretórico.

3.2) Ordenar la distopía: la dispositio

Pasemos a la *dispositio* que, según Kibédi Varga, es donde “el autor dispone y ordena el material reunido, se pregunta en qué puntos estratégicos tendrá que dar este o aquel argumento”.¹³² Por su parte, José María Pozuelo nos dice que “desde muy antiguo la *Dispositio* había contemplado fundamentalmente cuatro partes del discurso oratorio: *Exordio, Narratio, Probatio, Epilogus (Peroratio)*”, pero que la *narratio* terminó por independizarse en los ejercicios retóricos.¹³³

¹³² Kibédi Varga, Arón, “Retórica y producción del texto”, p. 260.

¹³³ Pozuelo Yvancos, José María, “Retórica y narrativa: *la narratio*”, p. 231

Eugenia es un texto narrativo dentro del cual se incorporan elementos encaminados a la persuasión, incluidos los argumentos que dan los personajes con respecto a las bondades e implicaciones de vivir en el mundo futurista representado. De la *narratio* se nos dice que la construcción de la diégesis se logra con el *ordo naturalis* y el *ordo artificialis*. Según Pozuelo, el primero se refiere al orden la historia y el segundo se manifiesta en el orden del discurso, los cuales están acomodados con fines persuasivos o estéticos¹³⁴. Luz Aurora Pimentel utiliza la terminología de “tiempo diegético”, es decir, el momento en que “la historia narrada establece relaciones temporales que imitan la temporalidad humana real; se miden en los mismos parámetros y tienen los mismos puntos de referencia temporal”,¹³⁵ es decir, el *ordo naturalis*, en el caso del *ordo artificialis* vemos que es el “tiempo del discurso” que es donde “se traza una sucesión no temporal sino textual”.¹³⁶

Cabe mencionar que el texto comienza con un prólogo escrito por el mismo autor, este paratexto, que funciona como una especie de exordio, arroja información importante sobre la construcción discursiva de *Eugenia*. Al ser un elemento extradiégetico, pero que arroja datos importantes, lo analizaremos primero antes de revisar la construcción diegética propiamente dicha.

“¡También yo sueño a menudo!”¹³⁷ nos dice Urzaiz al comienzo. Luego desglosa dos puntos importantes. El primero es que la trama se tratará de un conflicto amoroso, sin embargo, esto no es otra cosa sino un pretexto para mostrarnos un mundo libre, casi feliz y sin las trabas de los prejuicios propios del tiempo de Urzaiz, es decir, de principios del siglo XX. También nos dice el autor que ha sido médico durante catorce años. No sólo nos introduce en materia de lo que tratará el texto, además nos arroja los tres ejes principales que analizaremos: la trama amorosa, la construcción del mundo futurista y los recursos científicos que apoyan la construcción del mismo. Adicionalmente, al introducir el tópico literario del sueño, asociado con el ideal, tiende a predisponer favorablemente al lector con respecto al futuro proyectado en su novela.

¹³⁴ Cfr. *Ibid.* p. 238.

¹³⁵ Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva*, p. 42

¹³⁶ *Idem.*

¹³⁷ Urzaiz, Eduardo, “Prólogo”, p. 3.

Otro elemento paratextual interesante es el título y subtítulo del libro. *Eugenia* podría arrojarnos el nombre de algún personaje principal o sobre el que gira la historia, sin embargo, ella no participa más que al final del texto como un personaje secundario, aunque sí tiene una injerencia importante que se analizará a profundidad más adelante. Sin embargo, probablemente el título tiene más relación entre el nombre “Eugenia” y la “eugenesia”, el cual es eje principal de nuestro texto.

Por otra parte, el subtítulo *Esbozo novelesco de costumbres futuras* arroja mucha información tanto de la diégesis como de la época en la que se produjo la obra. Como ya se dijo en el primer capítulo, era común para la corriente naturalista realizar esbozos novelescos con la intención de describir, con métodos científicos, las costumbres propias de la época. El subtítulo de nuestra obra resulta interesante porque de entrada nos dice que se presentará un texto con el estilo contemporáneo al autor, sin embargo, no se reflejarán costumbres propias de la época ni se podrá aplicar un método empirista para analizar lo que no existe, sino que se verán “costumbres futuras” algo que rompe completamente con el canon y lo vuelve llamativo porque podemos ver el aspecto especulativo propio de la ciencia ficción.

Luego de analizar los elementos introductorios a nuestro relato, podemos revisar la construcción del mismo. Comenzaremos con el *ordo artificialis* o el tiempo del discurso, ya que así podremos revisar los puntos nodales en el texto. Explicaremos los rasgos generales en la trama de acuerdo con las secuencias que viven los personajes, ya que, justo como se señala en el “Prólogo del texto”, el origen del mundo villautópico se da a conocer conforme avanza la diégesis y es revelado mediante el uso de las analepsis.

Dividiremos el tiempo del relato en quince secuencias, que corresponden a los quince capítulos de nuestra novela. Esto se debe a que cada uno desarrolla diferentes puntos nodales de la trama, así como la construcción de diferentes ideas y argumentos relativos a Villautopía y a las consecuencias que acarrearán para los personajes que allí habitan, al mismo tiempo resaltaré los puntos de inflexión de la diégesis para destacar aquellos momentos que resultan determinantes para la experiencia vital de los protagonistas y su desenlace.

Nuestra primera secuencia inicia con el personaje de Ernesto. Es importante resaltar que aquí se nos presentan tres aspectos importantes de la trama: el planteamiento (el personaje principal debe cumplir con una labor que lo puede alejar de su amada), la relación de nuestros personajes principales (Ernesto y Celiana) y la estructura socio-científica de Villautopía.

Aquí observamos al personaje de Ernesto como un joven despreocupado de las labores comunes, mantenido y perezoso. Se hace presente el primer punto nodal, la ruptura del orden establecido: una carta con la invitación a formar parte de los Reproductores Oficiales de Villautopía. Nuestro personaje se encuentra en un punto de inflexión ya que por una parte se siente halagado “en su vanidad el ver reconocidos oficialmente sus méritos de hombre perfecto”¹³⁸ pero al mismo tiempo, aquella misiva lo hace sentir incómodo, pues se da cuenta de que no tiene un oficio concreto y se concientiza como una carga para la comuna a la que pertenece. El personaje se enfrenta ante la decisión de mantener su estilo de vida tranquilo o desempeñar el rol que le demanda el mundo villautópico.

Resulta importante que el primer personaje en ser presentado sea Ernesto debido a que el camino elegido no sólo implica un cambio para él, sino que además afecta a todos los personajes con quienes convive. También esta elección de secuencias implica cuestiones importantes para la construcción de nuestra trama y la estructura global de la novela.

En primera instancia está la carga simbólica en la introducción del personaje. El cuerpo desnudo de Ernesto está envuelto por un kimono de seda y las blancas sábanas. Él es despertado por los primeros rayos de la mañana. Según Jean Chavalier, el sol “es la fuente de la luz, del calor y la vida”,¹³⁹ por las mañanas representa nacimiento y, en la cultura occidental, es símbolo del hombre. El varón está en el lecho femenino y se desprende del kimono de una mujer. Aquí vemos una carga simbólica que representa el nacimiento de Ernesto, al mismo tiempo lo vemos unido al sol, al día y la vida, elementos que lo representarán en la novela.

¹³⁸ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 8.

¹³⁹ Chavalier, Jean, *Diccionario de los símbolos*, p. 949.

Más adelante veremos cómo Celiana es representada con la luna, la noche y la muerte, contrapartes lógicas de la representación en Ernesto.

El mismo Chavalier nos dice que la desnudez es un símbolo de volver al origen (nacer) pero también representa sensualidad.¹⁴⁰ Ernesto está sin ropa en el lecho que comparte con Celiana, suceso que nos habla de una relación sexual y carnal entre ambos personajes. Aquí vemos que juegan un papel de doble, él de hijo-amante, ella de madre-amante.

A lo largo de esta primera secuencia vemos cómo Ernesto se siente temeroso en su relación, pues piensa que se Celiana lo ve como alguien holgazán y debido al paso de los años, la relación ha comenzado a flaquear.

Gracias a una analepsis tenemos información importante sobre el origen de esta relación. Se nos dice que Ernesto fue alumno de Celina, lo cual implica una diferencia de edad que, al parecer, no es un impedimento para el emparejamiento de los personajes. Incluso, este recuerdo del pasado resulta un tanto erótico pues Celiana primero enseña a su joven pupilo a escribir y leer para, posteriormente, educarlo en cuestiones eróticas y, como dice el texto, transformarse en “madre, maestra, hermana, amiga y amante”.¹⁴¹

Sabemos entonces que los personajes han estado juntos desde la juventud del varón, que ella es mayor, más madura y tiene un nivel intelectual incomparable al de su joven amante. También, en esta analepsis, se hace mención de los personajes que viven con Ernesto y Celiana: Federico y Consuelo, pareja de la edad de Ernesto, y Miguel, ex pareja de Celiana, ahora ellos funcionan como padres de los primeros tres. Por lo tanto Ernesto, al ser joven e inexperto, en ocasiones ve en Miguel a un padre y en otras a una competencia amorosa. Sin embargo, el texto menciona que a pesar de la preocupación de Ernesto por la antigua relación de Celiana y Miguel, reflexiona: “después de todo, no era caso de dar proporciones de problema vital a un asunto de tan escasa importancia... Con la superficialidad característica de su época, y resultante del refinamiento mismo de la civilización

¹⁴⁰ Cfr. *Ibid.* p. 412-413

¹⁴¹ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 12.

(...)”¹⁴² Gracias a este apartado sabemos que en la época villautópica, se desmerita a los celos y las relaciones amorosas tiene poca importancia.

Dicho todo lo anterior, en esta primera secuencia conocemos el planteamiento de la trama, las características de nuestro personaje principal y las costumbres en Villautopía que componen comunidades de miembros no relacionados consanguíneamente, cuyos habitantes son superficiales e incluso relajados en el aspecto sexual. La carta que recibe Ernesto nos presenta el año futurista de Villautopía, 2218; la división geográfica, subconfederación de la América Central; y la importancia de tener un *bureau* de Eugénésica, que no es otra cosa sino un indicador de que la ciencia es fundamental para la sociedad villautópica. Con estos primeros antecedentes, el lector ya tiene puntos de contraste frente a su realidad que le provocan un efecto de extrañamiento. Adicionalmente, se dan indicios de que el momento en que inicia la historia es un punto de quiebre, de cambio que, por los elementos asociados al renacimiento y al sol, se carga de connotaciones positivas hacia Ernesto, aunque puede atraer algún tipo de conflicto con su pareja.

La segunda secuencia presenta al otro personaje principal: Celiana. Ella, como ya se había mencionado, es una mujer madura e intelectual, en esta parte del texto se detalla esta información y se añade que es cariñosa y protectora; según el narrador, hubiera sido una excelente madre, pero el carácter de Celiana no le permitió ser parte de los reproductores oficiales de la especie, así que fue esterilizada y se dedicó a la carrera docente.

Nos encontramos ante un personaje dual, es hermosa e inteligente al mismo tiempo; conserva rasgos de su belleza pasada pero ya tiene reflejos de la vejez. Resulta interesante esta comparación porque tenemos los ideales de belleza romántico y naturalista en un mismo personaje. Primero se nos describe así:

Esbelta y llena, aunque de seno poco pronunciado; blanca, y mate la tez, carnosos y encendidos los labios; los grandes ojos ardientes, como consumidos por intensa fiebre interior, y negrísimos, lo mismo que la corta melena rizada y las finas cejas,

¹⁴² *Op. cit.* p. 13.

de trazo irreprochable, prolongadas hacia las sienes y casi unidas sobre el nacimiento de la griega nariz.¹⁴³

Elementos como la blancura de la piel, los labios carnosos y encendidos que remiten a la pasión, las manos y piel con transparencia de porcelana, recuerdan al ideal de belleza femenina planteado por los románticos. Posteriormente se matiza:

Un buen observador quizá notase un leve estrabismo divergente de los ojos de Celiana, tres finas arrugas en su frente y algunas hebras de plata en sus cabellos. Junto a la blancura absoluta de su rostro, los dientes, grandes y parejos, amarilleaban como el marfil antiguo.¹⁴⁴

Este detalle de presentar los signos de la vejez recuerda a lo analizado con respecto al naturalismo, que se refería a la idea de la no idealizar a los personajes y fijarse más en los elementos realistas de los seres humanos como las canas, el estrabismo del ojo, o las marcas visibles del envejecimiento del cuerpo.

Por último, vemos que Celiana es sumisa y dominante al mismo tiempo, un carácter dicotómico propio del romanticismo y el decadentismo modernista, y por lo tanto busca un amante con las mismas características y lo encuentra en Ernesto: “siervo y dueño, dominante y sumiso a la vez”.¹⁴⁵ El hecho de que sea ella quien toma la decisión de cómo quiere que sea su compañero, ejerza el libre albedrío de seleccionarlo y lo inicie sexualmente recuerda un tanto a la *feme fatale* modernista.

Durante la secuencia se nos presentan dos analepsis, la primera que retoma el origen en la relación Ernesto-Celiana pero ahora desde la perspectiva de ella. La información que nos arroja nos hace saber que Celiana ve en su joven amante un escape a su inevitable vejez: “de no haber conocido a Ernesto, ya en el ocaso de su juventud, Celiana hubiera muerto definitivamente para la vida sentimental”.¹⁴⁶ El énfasis en la vejez permite confrontar a una mujer en el ocaso de su vida con la

¹⁴³ *Op. cit.* p. 15.

¹⁴⁴ *Idem*

¹⁴⁵ *Op. cit.* p. 16.

¹⁴⁶ *Op. cit.* p. 19.

juventud de Ernesto. La historia pasada de Celiana ofrece un punto de contraste entre un joven inexperto y una mujer que ya ha recorrido mucho camino.

La segunda analepsis importante se da cuando Celiana se encuentra en la preparación de un discurso sobre las relaciones humanas. Con esta parte sabemos que las relaciones amorosas desaparecieron junto con los prejuicios religiosos gracias a los avances científicos en materia sexual, como la eugenesia, esto dio paso a un mundo hipersexualizado y con la libertad de elegir pareja sin prejuicios o tapujos morales.

Vemos aquí cómo el personaje de Celiana conoce, estudia y domina los usos y costumbres del mundo villautópico. Esto resalta la dualidad con el personaje masculino, pues mientras ella está inmersa en el sistema de Villautopía, Ernesto no lo conoce del todo, pues a pesar de haber crecido en él nunca ha sido un participante activo, sino un receptor desde su educación hasta su juventud. Esto resulta relevante para entender cómo se desarrollan los personajes a lo largo del texto.

También es importante resaltar que las analepsis se han utilizado para recordar orígenes tanto de nuestros personajes como del mundo villutópico, este recurso será una constante del texto y nos ayudará a comprender la trama y el universo en el que se desenvuelve la obra.

La tercera secuencia se vuelve a centrar en Ernesto y se nos presenta a un personaje secundario que ya ha sido mencionado en los dos primeros capítulos: Miguel. Es aquí donde se nos revela que fue él quien recomienda a Ernesto como Reproductor Oficial de la Especie.

Resultan interesantes dos aspectos de este personaje. Revisemos primero su personalidad. Tranquilo y relajado, de cuarenta y cinco años. Según el texto, Miguel es admirado por los intelectuales de la época. Como se dijo en la *inventio*, este personaje está completamente inmerso en el mundo de Villautopía. Así como Celiana es el personaje madre, Miguel funciona como el padre de la familia, por lo tanto, le preocupa que su hijo metafórico, Ernesto, desperdicie los mejores años de juventud en la holgazanería, además de que los amigos de Miguel ya han comenzado a hablar mal del joven pupilo, por lo tanto Miguel se “avergonzaba, como algo propio, del parasitismo de aquella vida, sobre el cual, ya algunos amigos se

permitían bromas un tanto pesadas”.¹⁴⁷ Por eso propone a Ernesto como Reproductor Oficial de la Especie sin consultarlo con nadie.

Por otra parte tenemos la apariencia física de Miguel, un hombre no muy agraciado, alto, delgado y calvo, que según el propio texto, recordaba algo a Voltaire.¹⁴⁸ Resulta llamativa la comparación, pues Voltaire fue uno de los pioneros en la ciencia ficción con su cuento “Micromegas”. Por lo tanto, podríamos asumir que nos encontramos ante una posible influencia y una referencia intertextual.

Adicional a la caracterización del personaje, se nos presentan más usos y costumbres del mundo Villautópico. La trama de esta secuencia transcurre en un café anexo al Círculo Juvenil. En este lugar, según la descripción del texto, los jóvenes y no tan jóvenes pasan el tiempo en tertulias que transcurren de la mañana hasta el anochecer. Se debaten temas intelectuales y de interés como la ciencia, el arte, los deportes o la política. Este sitio en particular es frecuentado por los jóvenes *mantenidos* y sin quehaceres como Ernesto.

Por último, es importante mencionar la introducción de un personaje terciario bastante llamativo: Miajtias. Un hombre rechoncho que siempre viste de obrero y lleva en la mano un martillo, reflejo del naciente socialismo europeo. Lo curioso del personaje es que nunca había trabajado y se dedicaba a mendigar alimentos y bebidas en los diferentes centros recreativos bajo el argumento de que los deben compartir con los desposeídos.

Es evidente la parodia que el personaje hace hacia el ideal socialista, pues es risible por su aspecto, el argumento que maneja y su apodo de “Miajitas” derivado de la excesiva glotonería a costa de los demás. También es interesante que su pensamiento es probélico en un mundo donde las guerras ya no son armadas y, más bien, los conflictos son más parecidos a las guerras arancelarias contemporáneas. Miajtias pregona el discurso de que la guerra armada alejaría de su zona de confort a las clases altas. Probablemente, la parodia en este personaje y su discurso sea una crítica a los contemporáneos de *Eugenia* que llegaron a pregonar este pensamiento. Así, la tercera secuencia del relato tiene la función de

¹⁴⁷ *Op. cit.* p. 22.

¹⁴⁸ *Cfr. Op. cit.* p. 22.

contrastar dos visiones de mundo, la socialista construida sobre las bases de la guerra, totalmente igualitarista pero un tanto hipócrita, que es objeto de parodia, y la villautópica donde sigue habiendo desigualdades pero sin que ellas caigan en el malestar social o pobreza. En esta última queda claramente ubicado el personaje de Miguel que, a su vez, inducirá a Ernesto a insertarse en las dinámicas Villautópicas.

En nuestra cuarta secuencia tenemos una serie de descripciones que ayudan a crear el ambiente futurista de Villautopía. Por una parte tenemos el tranvía que, como ya se mencionó en esta tesis, fue un símbolo de modernidad durante la época de Eugenia, pues reflejaba los avances tecnológicos y la modernización de las grandes e importantes ciudades. Por otra parte se nos mencionan a las aerocicletas. Intuitivamente por el nombre podemos imaginar algo parecido a una bicicleta moderna con la capacidad de volar, incluso el mismo texto menciona que andan sobre la copa de los árboles.

Podemos dividir esta cuarta secuencia en dos partes. En la primera, Miguel revela a Ernesto que fue él quien lo propuso para cumplir sus funciones como Reproductor Oficial. Es entonces que se revela cómo el personaje principal había rechazado en un principio este llamado debido a su temor de perder a Celina, el riesgo de involucrarse con alguien más o de enfrentar los celos de su compañera. La manifestación de estas preocupaciones es un notable indicio de lo que sucederá a lo largo de la novela, incluso se menciona que una vez concluida la conversación Ernesto y Miguel sintieron una “insólita melancolía o un extraño presentimiento”.¹⁴⁹

La interacción de estos personajes es interrumpida por Federico y Consuelo, personajes terciarios y que son parte de la comuna formada también por Miguel, Celiana y Ernesto. En esta segunda parte de la cuarta secuencia volvemos a conocer las costumbres de Villautopía, pues Federico y Consuelo vienen de una conferencia sobre la castidad, algo que a ellos ya les parece muy conservador. Esto refuerza el mundo hipersexual del texto y refleja una crítica a las costumbres conservadoras de los siglos XIX y XX.

¹⁴⁹ *Op. cit.* p. 31.

La descripción de Federico y Consuelo refleja un concepto de belleza relacionado con rasgos europeos: ojos claros, cabellos castaños y pieles blancas. Una vez más, el personaje femenino recuerda al romanticismo con sus extremidades delgadas y sus rasgos finos.

Estos personajes, junto con Ernesto, le recuerdan a Miguel su función como padre simbólico y a Celiana como su compañera materna. Podemos ver cómo a lo largo de nuestras cuatro primeras secuencias se refuerzan constantemente los conceptos y la función de los personajes dentro de la diégesis. Podríamos decir que hasta aquí termina de presentarse el planteamiento, pues en la secuencia cinco Ernesto acepta el llamado de ser Reproductor Oficial de la Especie y, por lo tanto, se desarrolla el conflicto.

El personaje de Ernesto, al ser el ente ajeno al mundo de Villautopía, nos ayuda a comprender mejor el orden que en ella existe. Debe ir a una plática en el consultorio del Dr. Remigio Pérez Serrato, quien es comparado con el médico Charcot, probablemente en referencia al francés famoso por sus avances en la psiquiatría y la neurología.¹⁵⁰

Recordemos que en el mundo de la ciencia ficción, habitualmente existe un personaje de ciencia que explica los avances de su mundo a algún joven aprendiz, en este caso el doctor Remigio es el encargado de explicar el mundo villautópico al joven Ernesto y, al mismo tiempo, el lector podrá conocerlo mejor.

Junto a estos personajes aparecen otros dos terciarios provenientes de África, los doctores Booker T. Kuzubé y Lincoln Mandíguez. Es interesante su descripción, pues mientras todos los personajes anteriormente mencionados, incluido el Dr. Remigio, resaltaron por sus descripciones de belleza proveniente de rasgos europeos, los africanos son presentados con adjetivos despectivos: “los negros al sonreír descubrieron el teclado de sus formidables teclas de caníbales”,¹⁵¹ “el viejo, con su collar de barba blanca, parecía un chimpancé domesticado”.¹⁵²

Estas descripciones probablemente se deriven del pensamiento de la época. Recordemos que a principios del siglo XX estaba muy difundida la idea de lo

¹⁵⁰ Cfr. Camacho Aguilera, José Francisco, “Charcot y su legado a la medicina”.

¹⁵¹ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 35.

¹⁵² *Idem*.

europeo como lo hermoso no sólo en las representaciones artísticas, sino también en la apariencia física, lo que derivaba en un notorio racismo. Incluso muchos estudios de eugenesia querían poner a la raza blanca como la prioritaria. Por eso llaman la atención no sólo las descripciones, sino que además la África negra en el mundo de *Eugenia* es la menos desarrollada y, por lo tanto, la más pobre. Este subdesarrollo, por otra parte, sirve de punto de contraste para apreciar las cualidades de Villautopía como una sociedad desarrollada.

Casi toda la secuencia cinco es una descripción, en la voz del doctor Remigio, de los avances científicos que derivaron en el futuro presentado en el texto. Básicamente se nos plantea un resumen de cómo sería el mundo si la eugenesia que se desarrollaba a finales del siglo XIX lograra fecundar a los hombres en lugar de las mujeres, esto derivaría en una libertad para el sexo femenino, la feminización de los varones al ser gestores de los futuros infantes, el control de natalidad y por lo tanto los recursos, así como una equitativa distribución de bienes. Cabe resaltar que este progreso se ve ligado con el pensamiento socialista del control económico del Estado y la supresión de la herencia y la propiedad privada.

Mientras el doctor explica el origen de Villautopía, la descripción se alterna con la acción de los personajes que dan un paseo por el centro eugenético. Así, mientras conocemos el origen del avance científico, podemos leer cómo es aplicado en el año 2218 y cómo funciona el proceso desde la concepción del óvulo en el cuerpo masculino, hasta la educación colectiva de los infantes. Este recuso de alternar la narración y el diálogo permiten conocer el origen de Villautopía y al mismo tiempo que la diégesis no se mantenga estática.

También resulta llamativa la descripción del centro. Pues por una parte tenemos elementos propios de un hospital como las paredes blancas, los olores a asepsia y medicinas, y el uso de máquinas ostentosas, pero por otra parte se nos describe un sitio con frondosos jardines y ventanales amplios. Según Chevalier, los jardines encierran el simbolismo de un paraíso terrenal.¹⁵³ Podríamos decir que se realiza una similitud entre este centro médico y avanzado con un lugar idílico.

¹⁵³ Cfr. Jean, Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, p. 603.

Toda la información que arroja la quinta secuencia, no sólo sirve para introducirnos a nosotros como lectores de lleno en el mundo de Villautopía, sino también a Ernesto. Aquí inicia el proceso de familiarización y aceptación del nuevo universo en el que el personaje será inducido. A partir de este momento, Ernesto se verá cada vez más persuadido de que ese es el mundo al que debe pertenecer. En cuanto al lector, esta secuencia le permite ser introducido a la maravilla de los avances de la ciencia, completamente ajenos al mundo de principios del siglo XX, pero que se avizoran como un futuro posible.

Nuestra sexta secuencia está ligada con la anterior. El doctor Remigio invita a sus visitantes a comer en su casa. Ahí vemos que la estructura de la familia villautópica se repite en una comunidad integrada por un anciano, que haría la función del abuelo, una mujer expareja del doctor quien haría de la madre, y una joven quien sería la hija. Como podemos ver, la estructura es parecida a la comunidad de Ernesto, lo que nos comprueba que si bien la idea de familia como la conocemos ha sido eliminada, se mantienen células que cumplen con funciones parecidas.

Lo interesante aquí es la relación que tiene la joven con el doctor, pues ella es su hija natural. Fue fecundada cuando Remigio era Reproductor Oficial. En esta secuencia se nos explica que los padres sí pueden desarrollar apego hacia sus vástagos, pero no es tan profundo como en el pasado y todos, hombres y mujeres, tienen la libertad de dejarlos bajo los cuidados del Estado sin repercusiones mayores.

También resulta llamativo el nombre de la hija: Atanasia, formado del prefijo de negación “a” y la raíz tanos (muerte). Ella es rescatada por el doctor Remigio de una enfermedad mortuoria no explicada y por eso decide llamarla por ese nombre. Aquí vemos una visión médica arrojada por la novela, no sólo se trata de manipular la evolución racial, sino que además es prioritario que los especímenes sobrevivan.

Por último, es preciso rescatar la descripción de la chica, parecida a la de los personajes femeninos mencionados con antelación: facciones finas, piel pálida y labios rojos brillantes, lo que refuerza, una vez más, el ideal de belleza establecida por la novela.

Luego de que el doctor Remigio nos narrara su propia historia familiar y que explicara cómo funcionan las relaciones padres-hijos en Villautopía, Ernesto regresa a casa con los conocimientos científicos del mundo en el que ahora está inmerso. Sabe que deberá durar un año como reproductor voluntario, posteriormente puede quedarse de manera permanente hasta los cincuenta. Ha entrado a este mundo antes ajeno a él, por lo tanto comienza a desapegarse de su origen: “Ernesto emprendió la vuelta a su hogar, no supiera él mismo decir si triste o satisfecho. Sentía, sí, un ansia inexplicable de encontrarse con los suyos y parecía que había estado mucho tiempo separado de ellos”.¹⁵⁴ Se siente separado de sus amigos y familia porque poco a poco se aleja de su mundo tranquilo para adentrarse en aquel que lo hará evolucionar de lleno.

Nuestra séptima secuencia centra la atención en Celiana y contrasta frente al nuevo mundo que se abre para Ernesto. Es la primera noche en la que Ernesto va a cumplir sus labores como reproductor y los demás miembros de la comunidad salen a una fiesta, ella decide quedarse en casa para meditar sobre su relación.

Aunque breve, esta secuencia es de gran fuerza narrativa, pues se alternan las emociones del personaje con el recuento de las acciones que tomó al enterarse que su amado sería Reproductor Oficial de la Especie. Así podemos ver cómo evolucionó el personaje femenino desde su primera aparición en la secuencia dos a este momento.

Como ya sabíamos, Celiana es un personaje culto, en esta parte de la novela se nos narra que desahoga sus emociones en la poesía y también en la música. Ella improvisa un número musical en el piano que poco a poco se vuelve más sombrío, como sus reflexiones. Sabemos que el personaje, al enterarse que Ernesto se volvería un Reproductor Oficial, tuvo el deseo de implorarle que no lo hiciera y quiso explotar en una escena de celos, pero reprimió sus emociones.

Celiana es relacionada con la noche, por una parte porque es en este punto del día donde se desarrolla esta secuencia la trama, por otro lado, porque se describe que parte de su preocupación es su inevitable vejez. Teme que su joven amante se vaya con otra joven que conozca en su trabajo.

¹⁵⁴ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 60.

Según Chevalier, la noche “engendra igualmente el sueño y la muerte, la ensoñación y las angustias, la ternura y el engaño”.¹⁵⁵ Como ya se dijo, esta es la hora del día que acompañará con más frecuencia a Celiana, al mismo tiempo representa su estado de vejez y lenta demacración, además es una contraposición al personaje de Ernesto quien, como vimos en la secuencia uno, es representado con el día.

Celiana pasa del temor a la resignación, justo cuando su música se vuelve más sombría. Al final vemos cómo evolucionó de la Celiana que vimos en la secuencia dos, sumisa y activa a la vez, a una mujer dispuesta a vivir por y para su hombre, estar a su lado como un consuelo incluso si él decidiera irse lejos de él, se vuelve débil y abnegada.

Esta secuencia resulta interesante porque se mezcla la descripción de emociones con la acción de la música. Lo cual construye dinamismo y hace que el lector no se sienta estancado, al advertir de manera más vívida los efectos emocionales que provoca la situación en que se ve inmersa Celiana. Vemos que el recurso es parecido a cuando el doctor Remigio explicaba el origen de Villautopía mientras hacía un tour por el laboratorio. Lo cierto es que, frente a las descripciones y explicaciones racionales y diurnas que envuelven a Ernesto, aquí resalta la nocturna melancolía romántica, recargada de emociones que expresan la subjetividad y sensibilidad de una Celiana cuya decadencia se va acentuando.

Al final de esta secuencia ha amanecido, Ernesto regresa de su primera noche como Reproductor Oficial y Celiana ya no da muestras de su sufrimiento nocturno. Vemos que la evolución del personaje femenino permanece oculta para su compañero, por otra parte él también ha sido transformado, al igual que ella, intenta ocultar sus emociones, pero no lo logra. Ernesto ya no demuestra alegría cuando la ve y ella no puede hacer otra cosa que recibir el primer golpe de la derrota.

Aquí se da el rompimiento de los personajes. Mientras Ernesto comienza a ser parte del mundo de Villautopía, Celiana siente que algo anda mal. Por lo tanto, en este punto de inflexión, la trama se concentrará más en ella y menos en él, quien recibió el foco de atención en los primeros capítulos de la diégesis. Esta focalización

¹⁵⁵ Chevalier, Jean, *Diccionario de los símbolos*, p. 734.

en Celiana y su creciente sensación de abandono darán como resultado un aumento en el dramatismo de la historia, en el que abundan escenarios nocturnos y emociones melancólicas, que desplaza parcialmente la luminosidad que rodea a Ernesto. Por eso, a pesar de todos los argumentos que se seguirán esgrimiendo a favor de Villautopía, el lector podrá sino lamentar la suerte de Celiana.

En nuestra octava secuencia nos ubica un mes después de que Ernesto entrara a trabajar como Reproductor Oficial de la Especie. Nuestro personaje masculino no tiene injerencia en esta parte de la narrativa y sólo es mencionado en un breve párrafo, sin embargo, a partir de un resumen del narrador, sabemos que se ha adaptado ya a su nuevo mundo y es parte de él. Trabaja de manera constante y separa las emociones de las actividades físicas y sexuales que exige su profesión. Es decir, ya es parte del mundo que lo ha consumido.

Como ya se dijo, ahora nos centramos en Celiana, quien se encuentra cada vez más destrozada por la separación de Ernesto. Busca consuelo en la razón, pero al estar la suya nublada por las emociones, busca a un viejo maestro suyo: Don Luis Gil. Aquí vemos el manejo de relaciones entre maestro y aprendiz, la cual es una constante en la obra: Ernesto-Celiana, Ernesto-Miguel y ahora Celiana-don Luis.

Como ya hemos visto en otros apartados de la novela, las acciones nos llevan a conocer mejor los usos y costumbres del mundo villautópico. Don Luis frecuenta un café parecido al mencionado en la secuencia tres, donde se discute sobre política, arte, ciencia, etc. Él se encuentra con tres personajes terciarios, los médicos Matías Urrea y Nicasio Castillo, junto con un don Pedro que funciona como mero testigo de la discusión, pues no participa activamente.

Los personajes hablan sobre la guerra comercial mencionada por Miajitas en el apartado tres. Aquí se refuerza la crítica sobre lo acontecido no sólo en el texto, sino seguramente en el tiempo que fue escrita *Eugenia*. Sin embargo, este es un pretexto para llevar la discusión a otra crítica.

A la llegada de Celiana, los personajes ya han comenzado con la discusión. Don Luis, apoyado en Castillo y don Pedro, sostiene que todo tiempo pasado fue mejor, pero Urrea no está del todo de acuerdo. Entonces habla sobre el siglo XX y la terrible guerra acontecida en Europa, es decir la primera guerra mundial.

En este apartado se utiliza la estrategia discursiva del diálogo para poder hacer una crítica a los acontecimientos.¹⁵⁶ Las posturas encontradas se expresan en las voces de los personajes para llegar a una conclusión derivada de la argumentación lógica. Mediante el discurso de Urrea, se tocan dos temas importantes. Primero el patriotismo, el cual llevó los conflictos a Europa y que sólo tuvo como consecuencia la muerte del pueblo en favor del enriquecimiento de unas cuantas naciones y sus gobernantes.

El segundo punto a tratar es el del socialismo. Mediante la voz de Urrea se nos explica que dicha doctrina salvó al mundo de la aniquilación bélica, pues las naciones se unieron para apoyarse entre sí, ya no se obedecía a un gobernante, sino que el pueblo se ayudaba en una unión social. Al final, es el modelo semejante al socialista el que construye el mundo de Villautopía.

En este apartado tenemos dos posturas: en contra del patriotismo mediante las voces de Urrea y Celiana, y a favor de él en la voz de don Luis y apoyado por Castillo y don Pedro. A pesar de ser un diálogo, Urrea es el que tiene más participación y hace la crítica principal, Celiana solo interviene para dar datos históricos del siglo XX y las consecuencias negativas que la guerra mundial trajo; por otra parte, don Luis es el mayor opositor al resaltar errores en el discurso de Urrea. Por ejemplo, resalta la parte en la que don Luis se burla de Urrea al decir que las descripciones hechas sobre el amor patrio se adornan con frases tan poéticas dignas de ser aplicadas en versos como los que escribe el aludido. A lo que el segundo responde:

(...) no pueden menos que convenir conmigo en que tan sólo es natural y espontáneo el cariño del hombre hacia el lugar en que vive feliz, libre y respetado y al cual lo ligan recuerdos y afecciones. Por su adelanto, por su prosperidad, comprendo que se sacrifique cuanto hay en la vida de sacrificable; fuera de esto, lo demás es retórica hueca, palabrería sin sustancia.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Según Helena Bristáin, el diálogo sirve para contraponer las ideas de los personajes, para que manifiesten sus acuerdos y desacuerdos con algún tema. Nos da características de los actantes, ya que nos presentan sus ideas de forma directa y se construyen mediante sus pensamientos. Cfr. Bristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, pp. 144-147.

¹⁵⁷ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 76.

A lo que Urrea responde.

Mas no puede usted negarme, querido doctor, que el patriotismo, tal como lo entendían nuestros antepasados, era un sentimiento digno de admiración y respeto.¹⁵⁸

Esto se puede leer como una crítica al arte y a los ideales románticos. Como ya se mencionó, esta corriente se encargaba de enaltecer el nacionalismo, aquí pues, se critica la utilización del arte para difundir palabras huecas encaminadas a un patriotismo exacerbado y que no llevaron más que al derramamiento de sangre.

Por su parte, Castillo y don Pedro no intervienen más que con un par de comentarios inquisitivos, como cuando Nicasio Castillo cuestiona a Urrea sobre a qué le llama falsos dioses, y este responde que la adoración a la patria sólo trajo consecuencias mortíferas para los combatientes. Con esto se reafirma el combate a las ideas nacionalistas que desencadenaron tantas guerras en el siglo XIX.

Si comparamos el discurso de Urrea y Celiana en contra del patriotismo con su contraparte discursiva a favor, podemos ver que los primeros participan más que los segundos y sostienen mejor sus ideas, esto nos podría predisponer como lectores-receptores a inclinarnos hacia los argumentos de Urrea y Celiana, ya que parecen más concisos e informados.

Por otra parte Don Luis, quien es apoyado por sus alumnos, representa los viejos ideales conservadores¹⁵⁹ de la época. Celiana y Urrea, al ya no ser tan jóvenes e influenciables, tienen una postura a favor de los ideales socialistas que se encontraban en auge durante la extradiégesis de *Eugenia*. Por lo tanto, el mundo villautópico intenta difundir la idea de que los avances científicos y los ideales socialistas auguran un futuro próspero para la humanidad.

A lo largo de la secuencia, Celiana se enfrasca en la discusión de historia socio-política y al final se va del lugar resignada a no ser atendida en el tema de sus

¹⁵⁸ *Idem*.

¹⁵⁹ Adjetivo incluso utilizado en la misma novela "Maestro (refiriéndose a don Luis) que, sin darse cuenta y por efecto natural de los años, se iba volviendo un "sí es o no es conservador". *Ibid.* p. 70.

problemas amorosos. Esto da paso a la novena secuencia, que tiene tres funciones: al constituirse en una digresión, retrasa el desarrollo de los acontecimientos y favorece el suspenso; por otra parte, muestra cómo Celiana está convencida de las bondades de su propia sociedad y las defiende, a pesar de que ella misma está viviendo trágicas consecuencias emocionales derivadas de ese orden social; adicionalmente, contribuye a resaltar, a los ojos del lector, las ventajas de ese mundo villautópico frente a las guerras y la inestabilidad social que se vivían en 1919, y la novela adjudica esas crisis al nacionalismo.

Se muestra aquí a una Celiana en medio del camino entre la cordura y la decadencia. El personaje se aleja de los círculos intelectuales para concentrarse en sus emociones y dolor propio, es decir que aquel personaje concentrado en la razón poco a poco pasa a los sentimientos. Se aleja de los círculos intelectuales, pero no abandona la reflexión individual. Ve en la música y las conferencias un consuelo a la inevitable pérdida de su amado, la cual refleja con melancólica resignación.

Conocemos, desde la perspectiva de Celiana, cómo Ernesto ha cambiado, lo cual la afecta directamente. Él se ausenta por semanas y parece estar completamente satisfecho con el mundo al que ahora pertenece. Tanto que la hipersexualidad lo lleva a intentar besar a Consuelo, la hermana metafórica del personaje, lo cual quiebra por completo a Celiana.

Aquí vemos la dualidad de los personajes, mientras él ha eliminado por completo sus emociones para concentrarse en su instinto carnal, ella no puede evitar sentir, aunque continúe en negación, pues las mujeres de su tiempo ven los celos como algo anacrónico. Al final se quiebra al ver que su amante sucumbió a las costumbres de la época, unas costumbres que ella no censura pero que al mismo tiempo le están quebrantando el espíritu.

Aun así, ella no se resigna a dejar que sus emociones la dominen, lucha hasta el final con ellas. Como ya se mencionó, al principio de la secuencia busca un refugio en las conferencias y la música, al final y antes de ver todo perdido, decide regresar a los círculos intelectuales con la última esperanza de poder hablar con su maestro: don Luis. Nuestro personaje femenino se niega a salir del mundo en el que está atrapada, a pesar de los daños que le causa, aunque veamos su lenta

decadencia ante la necesidad de estar junto a su amado, a pesar de las caricias y muestras de afecto falsas.

En el capítulo diez, Celiana regresa con don Luis. Nuestro personaje se encuentra, una vez más, en una tertulia literaria. Como ya vimos en capítulos anteriores, es en este tipo de escenarios donde se explica, mediante el diálogo y la convivencia social, los usos y costumbres de Villautopía, así como su historia.

En esta ocasión, don Luis y sus compañeros se encuentran con un nuevo personaje de nombre Centellas y, el mencionado en otro capítulo, Miajitas. Esta secuencia en particular ya no es un debate, sino una plática entre los personajes sobre la riqueza y la pobreza en el mundo villautópico.

Podríamos decir que la discusión se divide en tres puntos fundamentales. El primero habla sobre la eliminación de la pobreza en el mundo de *Eugenia*, pues todos los ciudadanos tienen un empleo pagado, con excepción de aquellos que, por voluntad propia, han optado por la holgazanería.

Se relata que particularmente los jóvenes sufren de este mal y que son mantenidos por parejas adultas de quienes se aprovechan. Esto nos recuerda al Ernesto que conocemos en los primeros capítulos y también a los jóvenes con los que convive en el apartado tres. Gracias a esta discusión encontramos una falla velada en el sistema de Villautopía. Donde si bien se han eliminado las carencias en el mundo desarrollado, siempre habrá quienes abusen o se aprovechen de los demás, lo cual elimina la supuesta perfección del mundo diegético.

El segundo punto abordado es la eliminación de la figura patronal. Al momento de que los trabajadores se organizaron y se borraron las fronteras, hechos que se plantearon en capítulos anteriores, los campesinos y obreros tuvieron una apertura comercial, una mejor organización y al final lograron un trabajo autogestivo.

El tercer punto es el de la eliminación de la herencia y la acumulación de riquezas. Como se planteó en un capítulo anterior, el Estado comenzó a administrar los recursos y, por lo tanto, las personas no podían heredar. Además, al generarse

una organización autogestiva, el papel moneda perdió su valor y sólo era utilizada para transacciones internacionales.¹⁶⁰

Estos tres puntos son importantes porque recuerdan al socialismo utópico de Saint-Simon. Uno de los aspectos que más se resalta es que gracias a todos estos avances sociales, derivados a su vez de los progresos científicos, se han eliminado los conflictos bélicos. Es evidente que la organización de *Eugenia* deriva del contexto social vivido a finales del siglo XIX y principios del XX, pues se toma el naciente modelo socialista como un medio de escape al fallido sistema de aquel tiempo que provocó las guerras mundiales.

Al final de esta secuencia, las tensiones comerciales por el azúcar establecidas en el capítulo tres, se han disipado sin derramamiento de sangre, sólo fue necesaria la negociación. Lo cual intenta demostrar que, si bien el modelo no es perfecto, al menos eliminó problemas importantes como el conflicto bélico.

En cuanto a la trama de Celiana, el personaje funciona como un mero espectador, probablemente porque ya no puede convivir con su parte intelectual sin la ayuda de su maestro o quizás porque se está alienando del sistema, aun sin quererlo. Por eso lo espera al final de la velada. Este promete aclarar todas las dudas de nuestra protagonista en otra ocasión.

Al llegar a nuestra secuencia once, el personaje de Celiana se encuentra demacrado físicamente y con ideas suicidas. Lo único que la mantiene con esperanza es la idea de poder platicar con el maestro. Aquí la novela, en función de la forma en que se han desarrollado los acontecimientos, nos permite ver cómo el decaimiento del personaje se vincula con las emociones, mientras que la estabilidad se relaciona con la razón. Anteriormente veíamos a un personaje que debatía entre un lado y el otro, pero ahora descubrimos cómo su fuerza de voluntad ha mermado y se sostiene sólo en la esperanza de poder apoyarse en alguien más sabio que ella.

Una vez más intenta distraerse en un ejercicio intelectual al buscar la escritura de un ensayo. Pero las labores que en otrora le parecían sencillas, ahora

¹⁶⁰ Aunque nunca se nos dice cómo paga el Estado el servicio de los trabajadores, podemos asumir, por el sistema de organización, que el pago es en especies o garantías sociales como la salud.

son tortuosas para ella. No se puede concentrar y el aspecto intelectual del personaje apenas sobrevive.

El ensayo que intenta escribir habla brevemente sobre la historia de la fe y su unión con el arte. Este apartado del texto tiene un doble discurso, por una parte nos ayuda a saber que la gente de Villautopía ya no cree en nada más que la razón, por otra parte, es un reflejo de Celiana, pues así como sus antepasados se sostenían, sin darse cuenta, de una deidad, ella se sostenía del amor romántico. Incluso ella misma se compara con ellos.

Aquí Celiana, dejando de leer su escrito, pensaba que ella, a pesar suyo y bien por su desgracia, era uno de aquellos seres atados aun por cadenas hereditarias al dolor de amar patológica y anormalmente.¹⁶¹ Sin embargo, en el mismo ensayo, ella admite que la ciencia no es suficiente y que incluso quienes han realizado grandes avances científicos vuelven a la fe en búsqueda de una respuesta que nunca llegará. Según el planteamiento, la humanidad busca algo en qué creer, después investiga para entender, y al final vuelve a creer en algo inmaterial al darse cuenta que no se pueden tener todas las respuestas, y muere en la ignorancia.

El personaje de Celiana se encuentra en el umbral de esta última parte. Comienza a darse cuenta de que la razón no puede explicar sus desbordadas emociones, aunque aún mantiene sus esperanzas en la ciencia.

En esta secuencia vemos una escena parecida a la de Ernesto en el capítulo uno y que anuncia en el cierre de la historia la contracara del renacimiento. Ahora ella se levanta de la cama con el fantasma de su amado en la marca de la almohada. Sólo que ella funciona como una antítesis de su amado. Mientras él es joven y apuesto, ella tiene la tez demacrada por la depresión y los cabellos secos y plateados, muestra de la edad.

Él se despierta ya entrada la mañana, mientras ella se levanta cuando aún es de noche. Ya vimos en secuencias anteriores al elemento nocturno asociado a nuestro personaje femenino. La dicotomía día-noche de los personajes se vuelve a reflejar aquí, mientras él está en su amanecer emocional, sexual y físico, ella está en el ocaso. Esta contraposición es importante para análisis de nuestra novela, ya

¹⁶¹ *Op. cit.* p. 103.

que no sólo vemos las contrapartes en los personajes principales, además cada uno representa uno de los subgéneros de la ciencia ficción aquí planteados. Ernesto, al estar adaptando al mundo villautópico, representa a la utopía; Celiana, al querer salir del mismo, se convierte en un personaje distópico. En esta secuencia once, Celiana se encuentra cercana a la muerte.

Otro planteamiento interesante es que se habla de la contraparte de la eugenesia: la eutanasia. Se establece que así como se controla la natalidad también se debería controlar la muerte a voluntad. Resulta interesante cómo en este mundo evolucionado, la eugenesia ha tenido grandes avances, pero el deseo a la muerte voluntaria no solamente sigue prohibida, además es tabú pues Celiana se arrepiente de pensar en la muerte como una opción de escape. Una vez más, encontramos estas dualidades importantes en *Eugenia*. Resulta interesante que el futuro de Villautopía, y el resto del mundo, fue positivo gracias al control de la eugenesia, es decir, la vida. Sin embargo, aquí Celiana se pregunta por qué no también se ha dado la oportunidad de elegir la muerte.

La vida y la inteligencia son lo que resalta en Villautopía, pero Celiana elige la muerte y, al final de esta secuencia, renuncia por fin a su raciocinio. Su ensayo no la satisface, lo siente ajeno y mal escrito, reflejo de cómo se siente ella. Posteriormente llega su amigo y maestro, don Luis. Como se dijo en el apartado de la *inventio*, el personaje de don Luis ya es parte del mundo villautópico, por lo tanto no cree en la manifestación emocional más que como algo pasajero. Minimiza los sentimientos de Celiana y la abandona. Al irse él se van todas las esperanzas de nuestro personaje femenino. La *dispositio* implica para Celiana una paulatina pérdida de todos los asideros con su mundo. La razón la ha dejado sola.

Mientras Celiana ha quedado en las sombras del desasosiego, la desesperación y la depresión, la secuencia doce nos sitúa en una celebración por el fin de la guerra por el azúcar. El contraste entre secuencias refuerza, por un lado, el abandono de Celiana y, por otro, el bienestar de Villautopía. La construcción del espacio nos coloca en un salón refinado, con personas vestidas con trajes elegantes para la época, equivalentes a fracs y vestidos de gala, sólo que ahora los varones

portan trajes coloridos y las mujeres ropajes que les descubren los senos o la espalda, lo cual hace evidente la construcción del mundo hipersexualizado y erótico.

Como ya se dijo, Villautopía es un lugar donde se busca el equilibrio entre la belleza y lo intelectual, esta fiesta es una muestra de ello pues se celebran juegos florales con desfiles de vestuarios y la premiación de poesía; evento dirigido por don Luis, el viejo mentor de Celiana.

Posteriormente se da el baile que, dicho por el propio texto, es una forma de intelectualizar el acto primitivo de la seducción.¹⁶² El juego de persecución de los hombres y la evasión de las damas hacen del cortejo algo seductor y erótico. Esto indica que incluso para esta avanzada época, se busca intelectualizar constantemente los actos carnales. El texto nos dice:

En pleno reinado del amor libre, en plena igualdad de derechos para la mujer y para el hombre, el baile ostenta su carácter de aperitivo sexual, con franqueza tan cruda, que hubiese hecho ruborizarse al rojo blanco a nuestros hipócritas y formulistas bisabuelos.¹⁶³

Es en este escenario donde nos encontramos a un Ernesto completamente evolucionado. Se ha adaptado tan bien al mundo villautópico que ahora es el mejor reproductor oficial, al menos de su instituto. Aquí vemos una contraposición con Celiana, pues mientras ella se encuentra en depresión y en la vejez, él está en el mejor momento de su juventud; mientras ella sufre de amor, Ernesto se ha hartado de ella y sólo le da muestras de afecto como forma de gratitud por el viejo cariño.

Es al final de esta secuencia donde el personaje termina su transformación, pues le presentan a Eugenia, una chica que acaba de ser aceptada como Reproductora Oficial de la Especie. Resulta llamativa la descripción de este personaje, pues a diferencia de las otras mujeres antes mencionadas, de ella sólo se menciona que resalta por su salud y belleza. Sale de la descripción romántica de las mujeres jóvenes que más bien son pálidas como si estuvieran muertas, aunque

¹⁶² Cfr. *Op. Cit.* p. 110.

¹⁶³ *Op. cit.* p. 110.

podría funcionar como antítesis de la visión naturalista de Celiana: una mujer vieja, canosa y al borde de la muerte.

Cuando Ernesto conoce a Eugenia queda prendado de ella y es así como por fin ha terminado su transformación. Mientras él ha olvidado a Celiana y se ha desapegado completamente de sus emociones, su antigua amante muere de un amor excesivo y destructivo. Ambos personajes son una antítesis del otro, su transformación refleja los dos aspectos de la novela: Ernesto joven, sano, en un entorno intelectual, erótico e hipersexualizado, representa el mundo utópico; Celiana vieja, cansada, enferma, deprimida y enamorada, al borde de la muerte, representa lo distópico del texto. Los argumentos racionales, incluidos los de Celiana, y el desarrollo de Ernesto se inclinan hacia la utopía, pero es el dramatismo el que, a pesar de todas las bondades que nos pinten, nos hace lamentar el destino de Celiana y nos invitan a reflexionar sobre los errores en este mundo aparentemente perfecto.

A partir de nuestra treceava secuencia vemos la resolución de ambos personajes. Celiana parece un muerto viviente y Miguel decide confrontar a Ernesto para que le dé la última despedida. El joven en cambio vive ahora en un paraíso terrenal a las afueras de Villautopía.

El personaje utópico ha terminado de evolucionar en él. Una vez adaptado a su sociedad y con los conocimientos adquiridos de esta, forma su propia comunidad a lado de su nueva amante, Eugenia. Ella ha quedado embarazada y al ser nueva en el mundo de los reproductores es él quien le explica los procesos eugenéticos de su mundo. Ernesto ha pasado de aprendiz a maestro.

Un detalle interesante es que se alegra del embarazo de su amante, no se dice de manera explícita, pero se da a entender que quiere al infante en su vida como una familia, algo que ya se vio en una secuencia anterior y que también se dijo es poco común en la sociedad de Eugenia. Aunque esta idea queda ambigua.

A Ernesto sólo le falta un elemento para cerrar su ciclo, sabe que debe alejarse de Celiana. Y es gracias a la visita de Miguel que se decide a dar el paso, le escribe una carta y una vez que despide a su viejo amigo y maestro, también se

despide del “pasado que ha muerto definitivamente”.¹⁶⁴ Es curioso cómo Miguel lo empuja a escribir la carta, así como al principio lo incita a ser un Reproductor Oficial. Vemos una vez más el recurso de ciclo que maneja la novela. También se refuerza la idea del maestro como guía a lo largo de la diégesis, que en el caso de Ernesto esta figura es escenificada, principalmente, por Miguel y el doctor Pérez Serrato.

Aquí cierra el viaje de Ernesto. Ahora la secuencia catorce se centra en Celiana. Ella se encuentra en su habitación, la escena se nos describe como un cuadro con un crepúsculo gris y falta de color, Celiana ya no es el personaje que era al principio, ha abandonado la razón y sólo fuma cigarros de cannabis. Miguel la encuentra en decadencia y le entrega la carta escrita por Ernesto.

Es en estos dos finales de los personajes donde nos encontramos con la contraposición. Ernesto tiene un desenlace favorable, encuentra el amor y se adapta a la sociedad, en cambio Celiana tiene un final trágico, pues pasa de ser una mujer brillante a la locura y, posteriormente, a la muerte. Esta contraposición causa un efecto retórico de incomodidad. Pues en el aparente orden hay un caos que no se pudo ignorar. De aquí la incertidumbre de si nos encontramos ante una novela utópica o, si de lo contrario, de trata de una distopía.

También es importante rescatar dos elementos de este final aparentemente cíclico. Primero el papel de mensajero que desarrolla Miguel, pues al principio del texto es él, representante y fiel creyente del sistema villautópico, quien entrega la carta para que Ernesto sea un Reproductor Oficial y por lo tanto es quien inicia el conflicto de la trama, ahora es él quien entrega la carta a del adiós a Celiana, es decir, le da final a nuestra diégesis. Él parece el instrumento y el mensajero de una lógica implacable, de un mundo determinista que no da cabida a los que no funcionan de acuerdo con el sistema.

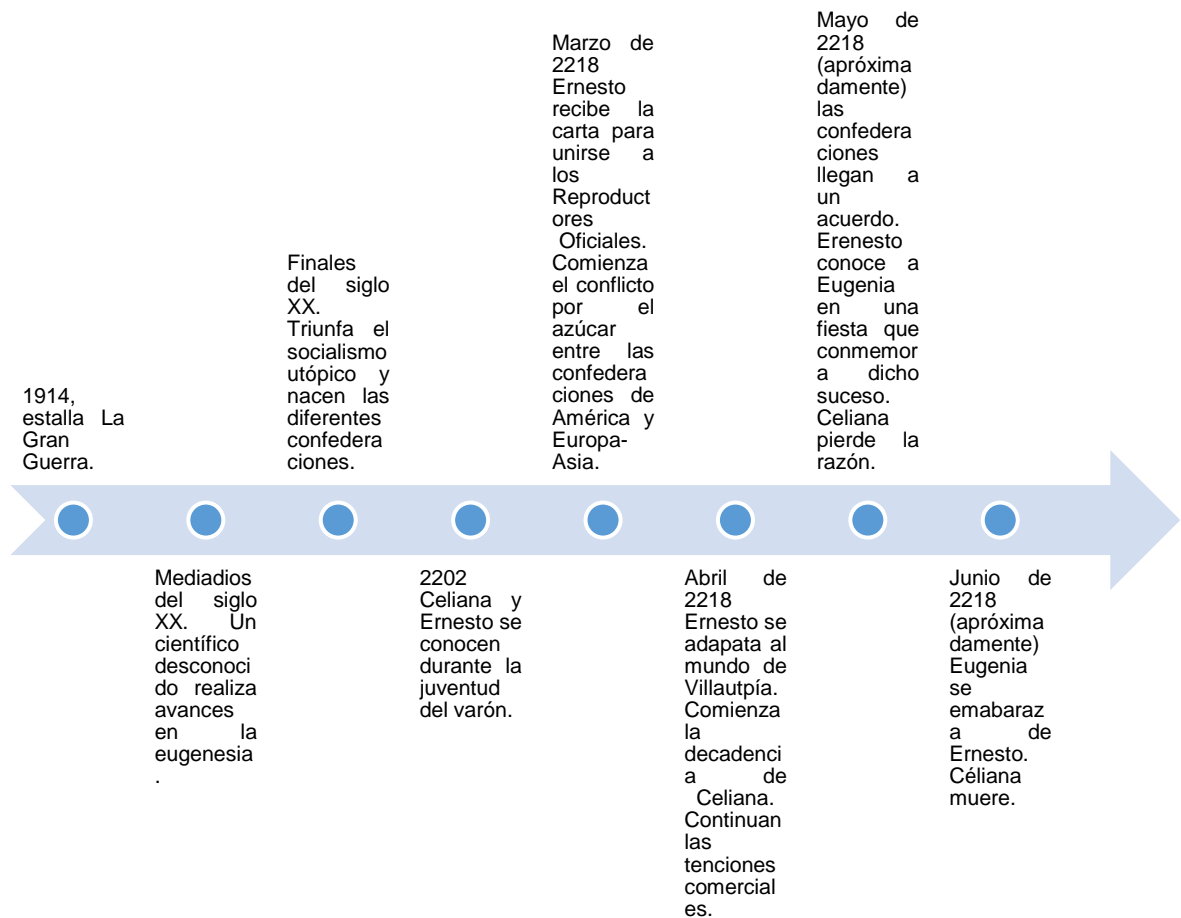
El segundo elemento a analizar es la carta misma, pues el discurso es simple y cortante. Aquí vemos el nuevo Ernesto, frío y desinteresado del amor, al igual que don Luis y que Miguel, quien en la secuencia catorce hace un intento fallido de consolar a Celiana por medio de la razón, pero ella ya está entregada a sus emociones. De nuevo es importante mencionar el juego de oposiciones, pues

¹⁶⁴ *Op. Cit.* p. 126.

es esta frialdad excesiva enfrentada al desborde de emociones lo que nos hace preguntarnos, como lectores, si acaso nos encontramos ante un mundo positivo o negativo.

El final tiene un cierre cíclico con el comienzo: Ernesto y Celiana reciben una carta; el personaje masculino se presenta con el amanecer, el femenino se despide con una escena al anochecer; él representa a la utopía científica, ella a la distopía romántica. Vemos un ejercicio de contrastes que se desarrolla a lo largo del texto y es aquí donde tiene su último cierre.

Una vez conocida esta información, podemos analizar el *ordo naturalis* o el tiempo diegético, es decir, los sucesos cronológicos lineales los cuales, si ponemos en un esquema, quedarían de la siguiente manera:



Es así como podemos dividir los sucesos históricos en el mundo de *Eugenia* en ocho puntos generales. Como ya mencionamos al inicio de este análisis, se nos explica en el prólogo que la trama amorosa es un simple pretexto para construir el

mundo futurista que, como podemos ver, funciona como crítica a los sucesos ocurridos durante la escritura de la obra.

El primer punto sucede en 1914. Estalla la Gran Guerra¹⁶⁵ y una vez finalizada, los países y mandatarios buscan una nueva forma de gobierno que nos lleve a vivir sucesos bélicos similares. A pesar de que en México ya había estallado la Revolución, este suceso no es mencionado en la obra y se centra más en la guerra mundial.

Es a mediados del siglo XX cuando un científico de nombre no especificado, realiza avances en la eugenesia y construye la base científica entorno a la que gira *Eugenia*. Dicho avance, cómo ya se mencionó, hacía que los varones portaran el óvulo ya fecundado, ya que ellos eran más resistentes físicamente. Esto le daba libertad a las mujeres de elegir sobre su propio cuerpo.

Dichos sucesos permitieron que la sociedad avanzara. Los países se dividieron en confederaciones: Americana, Euro-Asiática y Africana.¹⁶⁶ Predomina un modelo socialista y el Estado toma decisión sobre la reproducción infantil, la cual es controlada.

Doscientos años después, un Ernesto casi niño conoce a una joven Celiana, quien fuera su docente. Es durante el proceso de maduración de él que los personajes se conocen y enamoran. Dieciséis años después, los dos ya son parte de una comunidad y se han establecidos como familia.

El dos de marzo del 2218, Ernesto recibe la carta para volverse Reproductor Oficial de la Especie. Ese mismo día estalla la tensión bélica entre la Confederación de las Américas y las Euro-Asiáticas, esto debido a negociaciones con el comercio de la azúcar.

Un mes después, en abril, Ernesto ya se ha adaptado a su papel como Reproductor Oficial de la Especie, lo cual lleva a Celiana hacia la decadencia. Las tensiones bélicas por el comercio de la azúcar continúan.

¹⁶⁵ Recordemos que en 1919 todavía no había estallado la Segunda Guerra Mundial, por lo tanto en toda la obra el suceso es tomado como La Gran Guerra, término con el que se le conoció al acontecimiento durante muchos años.

¹⁶⁶ El texto no menciona qué sucede con la Antártida y Oceanía.

Aquí el texto no especifica cuánto tiempo ha pasado, pero asumimos que, así como Ernesto tardó un mes en su evolución, Celiana duró el mismo tiempo. Es así como en mayo del 2218 se termina la tención comercial entre las confederaciones. Se realiza un baile para celebrar dicho suceso y es ahí donde Ernesto conoce a Eugenia. Por otra parte, Celiana ha caído a la locura.

Veintidós días después, es decir a finales de mayo y principio de junio, Eugenia se entera que está embarazada. Ernesto ya se ha establecido con ella y decide dejar a su vieja amante mediante una carta. Celiana, al recibir la misiva, se deja consumir por depresión y muere.

Por lo tanto, podemos ver que la construcción del texto, en efecto, nos permite conocer el mundo futurista de Villautopía mediante la trama romántica de Ernesto y Celiana. Lo interesante de todo esto es la dicotomía ya mencionada, pues el personaje masculino representa la utopía científica e hipersexual, sin embargo, el personaje femenino, como contraposición, indica que no todo puede ser perfecto, encuentra la falla en el sistema al ser abandonado el sentimentalismo y ella representa la distopía romántica del texto.

Es así que el *ordo artificialis* nos ayuda para dos cuestiones fundamentales. La primera es para ver cómo se desenvuelve la relación entre los personajes principales y darnos cuenta cómo, mientras uno se vuelve parte del mundo villautópico, el otro personaje ya no se siente cómodo con la realidad que le rodea.

El hecho de tener a estos dos personajes en constante dicotomía es lo que causa incomodidad en el lector. La trama de Ernesto nos muestra a un joven que pasa de ser un parásito de la sociedad a alguien que cumple sus labores y tiene una aparente redención gracias al sistema. Sin embargo, al final choca con la realidad de Celiana, quien tiene una evolución inversa, pues pasa de estar completamente adaptada al mundo villautópico, a mostrar incomodidad con su entorno que vive una decadencia emocional.

La trama de Celiana nos ayuda a ver cómo los personajes adaptados al sistema se vuelven fríos y carentes de emociones. Lo que causa un desenlace incómodo. Nos encontramos ante una aparente utopía, libre de guerras armadas y de hambre. Aun así, hay quienes no se sienten satisfechos con el mundo que les

rodea, como Celiana, ¿entonces, el mundo de *Eugenia* es perfecto o incluso esta aparente utopía tiene sus fallos?

El *ordo artificialis* también sirve para conocer este mundo aparentemente perfecto. La especulación de una sociedad futurista avanzada en términos económicos y de salud es una clara crítica a la sociedad que rodeaba el tiempo en el que fue escrita la novela. Estudiar el hecho prerretórico que explica el contexto de Urzaiz, y que revisamos en el primer capítulo, ayuda a la comprensión del mundo villautópico de 2218. En el tiempo de Urzaiz, había sucedido una guerra mundial y una revolución nacional, así como avances científicos en la eugenesia. Por lo tanto, no es de sorprender que en *Eugenia* se planteara un mundo adaptado al socialismo, pensamiento latente en 1919 y que muchos veían como una vía positiva para la humanidad. Los ideales políticos van de la mano con los científicos, ya que nuestra novela deja muy en claro que el avance de la medicina es fundamental para un futuro mejor.

3.3) El mundo en voz de los personajes: la elocutio

El último elemento a analizar será el de la *elocutio*. Según Kibédi Varga, se trata de las “operaciones del lenguaje”¹⁶⁷ dentro del discurso. Es decir, que aquí analizaremos las voces narrativas que intervienen en la construcción del texto, pues cada una de ellas es relevante para dar forma al mundo futurista, así como al planteamiento científico, la crítica social y la construcción misma de los personajes. También revisaremos los usos lingüísticos a cargo de dichas voces narrativas y que son aprovechados en el texto, así como los campos semánticos y tropológicos.

Para este fin, nos basaremos de forma principal en las propuestas planteadas por María Carmen González Landa en su texto “La construcción del sentido en los textos literario” en la cual nos plantea el concepto de *isotopías*:

La noción de isotopías sugiere identidad, semejanzas y pertenencia a un determinado dominio; con ella se pretende dar cuenta de la coherencia o totalidad

¹⁶⁷ Kibédi Varga, Arón, “Retórica y producción del texto”, p. 259.

de significación de los discursos o textos y se supera el límite frásico establecido como la mayor unidad lingüística.¹⁶⁸

Por otra parte, retomaremos a Luz Aurora Pimentel y su texto *El relato en perspectiva*, particularmente el capítulo cuatro, que habla sobre cómo se construye la narración desde la visión de los personajes y de quien o quienes narran la trama.

Comencemos con las voces narrativas. El texto nos presenta un narrador heterodiegético, es decir que narra todo desde una tercera persona. Existe un tipo de narrador heterodiegético que desempeña una función gnómica o doxal, que consiste externar su postura ética o ideológica sobre los acontecimientos narrados. “Si bien es cierto que sólo el narrador en primera persona puede estar presente dentro del mundo narrado, no es menos cierto que un narrador heterodiegético, o en tercera persona, puede hacer sentir su presencia en el acto mismo de la narración”,¹⁶⁹ nos dice Luz Aurora Pimentel. En *Eugenia*, las intervenciones esporádicas son esperables ya que, según la misma Pimentel, era algo común en la época de Urzaiz:

Los narradores de la novela del siglo XVIII y del XIX, con algunas excepciones, consideraron el discurso doxal o gnómico –es decir, un discurso por medio del cual el narrador emite juicios y/o expresa sus opiniones sobre el mundo, la vida o los eventos que narra-.¹⁷⁰

Sin embargo, la novela parece transitar hacia un tipo de narrador que aparenta no tener opinión sobre los sucesos narrados al ceder la voz a sus personajes.

Eugenia se divide en catorce capítulos. La técnica que usa frecuentemente el narrador es el discurso indirecto libre, es decir, escribe como si su voz se fuera confundiendo con la de los personajes hasta que parece predominar la de estos últimos. El efecto retórico es la ilusión de que los personajes piensan y hablan por

¹⁶⁸ González Landa, María Carmen, “La construcción del sentido en los textos literarios”, p. 71.

¹⁶⁹ Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva*, p. 142.

¹⁷⁰ *Idem*.

sí mismos, su punto de vista se impone al narrador, y eso favorece la ambivalencia, la dificultad para decidir si Villautopía es buena o mala, porque no hay un narrador que parezca controlar nuestra opinión con sus juicios de valor.

Más allá del prólogo escrito por Urzaiz, que sí se muestra favorable al mundo villautópico, el narrador solamente emite un juicio de valor en el capítulo cinco, cuando se describe a los científicos africanos: “el viejo, con su collar de barba blanca, parecía un chimpancé domesticado”.¹⁷¹ Al comparar al científico con un “chimpancé domesticado”, se construye una idea discriminatoria hacia el personaje. No olvidemos que, según nuestro análisis del contexto histórico-social, a finales del siglo XIX y principios del XX, se extendió la idea de una mejora racial y en México se mantenía una visión europeizante donde se ponía a los blancos como una raza superior, por eso tampoco es de sorprender que, en el mundo de Villautopía, África es el continente menos avanzado.

Este narrador heterodiegético tiene una voz principalmente descriptiva y una focalización interna variable. De los catorce capítulos, en el 1, 3, 4, 6 y 12, la focalización se concentra en el personaje de Ernesto, sus acciones y relación con otros personajes; en los capítulos 2, 5, 7, 8, 9, 10, 11 y 14, se concentra en Celiana, sus emociones y evolución hacia la depresión. En el capítulo 13, justo en el clímax, la focalización inicia con Celiana y, posteriormente, se desplaza a Ernesto.

Al concentrarse en cada personaje, el narrador nos describe situaciones o emociones que nos ayudan a comprenderlos por separado, pero no sólo eso, sino que en los mismos capítulos, la voz del narrador cede ante la de los personajes, esto sucede cuando se quiere hacer una crítica contra la sociedad o, en su defecto, explicarnos cómo funciona el mundo de Villautopía, de modo que los personajes ofrecen distintas perspectivas y visiones del mundo y de su situación en él. No obstante, el hecho de que Celiana aparezca en la mayor parte de los capítulos, y más hacia el final de la historia, provoca que su punto de vista llame particularmente la atención del lector. Es así como podemos encontrar cuatro finalidades de acuerdo a las voces narrativas y las focalizaciones: construir al personaje de Ernesto, al de Celiana, describir al mundo futurista y realizar una crítica a la sociedad.

¹⁷¹ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 34.

La voz narrativa se mantiene en el plano de lo descriptivo, señala la relación entre los protagonistas, Ernesto y Celiana, así como sus vínculos con otros personajes o las reacciones que llegan a tener ante ciertos acontecimientos, como el aburrimiento de Ernesto al escuchar la plática sobre el origen de la eugenesia o el dolor emocional sentido por Celiana al descubrir que su amado busca los labios de otra joven. Aunque el narrador se mantiene relativamente neutral, sí existen juicios de valor y críticas a la sociedad, esto se logra mediante las polifonías que maneja el texto gracias al predominio de diálogos, monólogos y discurso indirecto libre.

¿Cómo funcionan las diferentes voces narrativas? Para poder entender esto, primero debemos revisar la focalización explicada por Luz Aurora Pimentel, “constituye una descripción precisa de los tipos de elecciones narrativas que se le presentan al narrador, elecciones que le permiten narrar desde su propia perspectiva, desde la perspectiva de uno o varios personajes o bien desde una perspectiva neutra, fuera de toda conciencia”.¹⁷²

Existen tres tipos de focalizaciones: cero, externa e interna. Esta última es la que nos interesa para el análisis de nuestro texto. Según Pimentel,

el narrador restringe su libertad con objeto de seleccionar únicamente la información narrativa que dejan entrever las limitaciones cognoscitivas perceptuales y espaciotemporales de esa mente figurada. El relato puede estar focalizado sistemáticamente en un personaje (focalización interna fija) (...); también puede focalizarse en un número limitado de personajes, en cuyo caso habrá un desplazamiento focal (focalización interna variable).¹⁷³

En el caso de *Eugenia*, vemos que las voces cumplen tres funciones fundamentales: la descriptiva, explicativa y crítica. Nos encontramos también que la narración varía de acuerdo al personaje en el que se enfoca, es decir, depende de la focalización. Recordemos que, como ya vimos en la *dispositio*, tenemos dos personajes principales: Celiana y Ernesto. A lo largo del texto vemos cómo se

¹⁷² Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva*, p. 86.

¹⁷³ *Op. cit.* p. 98.

concentra la narración en cada uno de ellos y eso ayuda a desarrollar la trama, a construir el mundo ficcional y a plantearnos los elementos importantes de la *elocutio*.

Construir al personaje de Ernesto

En este aspecto interviene, principalmente, la voz narrativa, que nos guía por su vida y apariencia, por lo tanto veremos muchas descripciones en trono a este personaje. Resalta en Ernesto la belleza, juventud y despreocupación. También se narra la transición que sufre el personaje en el mundo científico de los gestadores.

Su hermosura varonil y sus condiciones de vigor físico, hacían de él el preferido de las jóvenes fecundas, que lo disputaban materialmente; en el peritoneo de los *gestadores*, germinaba ya un buen número de productos suyos, número que muy pronto sobrepasaría al exigido por la ley.¹⁷⁴

Durante los primeros capítulos, el texto nos introduce al personaje de Ernesto y el origen de su relación con Celiana; él toma un rol de *aprendiz* y las primeras secuencias, al estar enfocadas en él, nos muestran la perspectiva que este tiene ante su maestra, es decir, Celiana.

Hubiera caído (Ernesto) irremediablemente en la neurosis, si Celiana —siempre ella— no le tendiera la mano salvadora; como madama de Warens a Juan Jacobo, ella le abrió las puertas del jardín de Eros y fue para él la mujer integral: madre, maestra, hermana, amiga y amante. Y fue de tal manera, que en cinco años, ni su corazón había suspirado por otros amores, ni las innumerables bellezas que a su paso encontrara habían hecho prender en él la chispa de un deseo.¹⁷⁵

Por otra parte, conocemos a Ernesto gracias relación con otros personajes, particularmente con Celiana y Miguel. Lo curioso de esta construcción es que los personajes no se refieren al joven de forma directa, sino que la voz narrativa nos

¹⁷⁴ Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, p. 112.

¹⁷⁵ *Op. cit.* p. 11-12.

plantea sus especulaciones en torno a su amigo. Por ejemplo, este pasaje que plantea la relación de Miguel y Ernesto:

Por lo mismo que (Miguel) amaba casi paternalmente a Ernesto, dolíale ver que transcurriesen en la inacción los mejores años de aquella espléndida juventud y se avergonzaba, como de algo propio, del parasitismo de aquella vida, sobre la cual ya algunos amigos se permitían bromas un tanto pesadas.¹⁷⁶

Aquí vemos cómo funciona el discurso indirecto libre, pues el narrador traduce el pensamiento de Ernesto y su voz se funde con la de él al calificar esas “bromas un tanto pesadas”. De forma semejante, cuando Ernesto especula sobre el origen de una carta misteriosa, “Debían ser cosas de Miguel, en quien notara Ernesto [...] cierto tinte de irónico reproche”¹⁷⁷ es un pensamiento atribuible a Ernesto, no al narrador, pero no lo aclara este último. Es decir que la opinión de otros personajes en torno a Ernesto no siempre es directa, sino indirecta, y es filtrada desde el pensamiento de Ernesto y también por el narrador. No sucede lo mismo al momento de realizar una crítica, pero eso será analizado más adelante.

En cuanto a las *isotopías* que componen al grupo lingüístico que caracteriza a Ernesto, encontramos los siguientes elementos: proporciones exactas, relieve perfecto, piel uniforme, vanidad, hombre perfecto, hermosura varonil, vigor físico.

De su relación con Celiana: Enamorado, cifra de todos sus cariños. Y de la ruptura con la misma Celiana: Pálido remedo de felicidad, falta de sinceridad.

De su relación con Eugenia: arrullos y caricias, amor.

Pero también encontramos palabras relacionadas con el rol social del personaje y su condición parásita: no tenía oficio ni obligaciones, monotonía, despreocupado, falta de ambición, parasitismo, ociosidad, irresponsable, niño malcriado. En su evolución, pasa de ser un parásito a un ente activo para su sociedad; se transforma para ser la representación del mundo utópico: un joven apuesto que acepta sus obligaciones de acuerdo a las reglas científicas y sociales establecidas en Villautopía. Al final se vuelve frío con el personaje que lo amó y

¹⁷⁶ *Idem.*

¹⁷⁷ *Op. cit.*, p. 9.

educó en un principio, Celiana, pero que al mismo tiempo representa su pasado y que es un símbolo de vejez. Por otra parte, une su vida a Eugenia, quien es bella y joven, al igual que él, y ha aceptado sus obligaciones dentro del sistema controlado.

Construir al personaje de Celiana

Una vez más, en la construcción de este personaje, la principal intervención es de la voz narrativa, con carácter descriptivo. Al igual que con su contraparte masculina, Celiana resalta por su belleza física, sin embargo, se contrapone a Ernesto, pues en ella encontramos madurez e inteligencia.

Celiana, a la sazón guapa moza de veinticinco, fue su primera maestra. Ella dulcificó, a fuerza de cariño, la exuberante turbulencia de su carácter¹⁷⁸ y, cuando hubo logrado sobre él el necesario ascendiente, le transmitió el don de la lectura y la escritura, en unas cuantas sesiones de sugestión hipnótica, sabiamente espaciadas en el curso de un mes. Por el mismo procedimiento, que había venido a reemplazar toda la enfadosa pedagogía de los pasados tiempos, le inculcó después los conocimientos elementales de aritmética y geometría.¹⁷⁹

En el caso de Celiana, la narrativa nos enseña su lenta degradación hacia la muerte. Poco a poco, la mujer pasa de ser relacionada con la inteligencia a tener un acercamiento a la desesperación, el desamor y la degradación de su propia imagen. Veamos el contraste en las siguientes descripciones, la primera al inicio de la trama, donde vemos a una Celiana hermosa y admirada.

Era realmente una belleza inquietante y original: alta, esbelta y llena, aunque de seno poco pronunciado; blanca, y mate la tez, carnosos y encendidos los labios (...).¹⁸⁰

La segunda se encuentra poco antes de llegar al clímax, donde vemos la demacración de este personaje:

¹⁷⁸ Habla del carácter de Ernesto.

¹⁷⁹ *Op. cit.* p. 10.

¹⁸⁰ *Op. cit.* p. 15.

(...) la demacración progresiva, la palidez y el desaliño iban consumiendo rápidamente los últimos vestigios de belleza otoñal. Era un cadáver galvanizado por la esperanza (...) ¹⁸¹

Las metáforas en esta última cita, consumiendo y cadáver, magnifican el deterioro y decadencia del personaje, su inadecuación a la utopía. El principal cambio está en cómo se relaciona con Ernesto, pues pasa de ser una mujer segura de sí misma, fuerte y audaz, a una persona sumisa, temerosa del abandono y dispuesta a dejarlo todo por su amado. Por ejemplo, al principio del texto, observamos cómo se nos describe al personaje femenino en su relación amorosa:

Celiana, a la sazón guapa moza de veinticinco, fue su primera maestra.¹⁸² Ella dulcificó, a fuerza de cariño, la exuberante turbulencia de su carácter y, cuando hubo logrado sobre él el necesario ascendiente, le transmitió el don de la lectura y el de la escritura (...) ¹⁸³

Esta descripción se realiza en el primer capítulo, cuando Ernesto recuerda el inicio de su relación con Celiana. Vemos a Celiana, joven y fuerte, educar al varón. Por otra parte, advertimos a mitad de la obra cómo comienza a transformarse más en una mujer abnegada, ya no es la madre protectora, sino más bien aquella dispuesta a soportar la humillación con tal de conservar a su amado.

Que Ernesto conservase hacia ella una tibia y filial adhesión, que guardase siquiera un dulce recuerdo de su cariño, y ella sería la amiga abnegada, la madre amantísima, capaz hasta de enjugar las lágrimas que vertiese por otras y restañar las heridas de su corazón.¹⁸⁴

¹⁸¹ *Op. cit.* p. 117.

¹⁸² Se refiere a su relación con Ernesto. Fue la primera maestra del chico.

¹⁸³ *Op. cit.* p. 10.

¹⁸⁴ *Op. cit.* p. 65.

Por lo tanto, podemos notar cómo la construcción de los personajes principales, así como su trama amorosa, está planteada desde la voz narrativa, la cual traduce el pensamiento de los personajes, procurando expresar la intensidad de sus emociones a través de un discurso indirecto libre cargado de hipérbolos y metáforas, como “restañar las heridas de su corazón”. Antes de revisar cómo funciona esto de manera retórica, plantearemos las isotopías que componen al personaje de Celiana.

En este campo encontramos palabras relacionadas con la belleza, la madurez y la inteligencia, como son: guapa moza, belleza inquietante, sentada frente al escritorio, timbre dulce y grave de la voz, actividad cerebral, espíritu superior, mujer de su tiempo.

Con su personalidad: Discreta, protectora y maternal, amante apasionada, amor egoísta, pudorosa, mujer apasionada, celosa, amiga abnegada.

Pero también encontramos un gran campo relacionado con la noche, la depresión, la vejez y la muerte: melancólica, mortal, herida, hora postrera de su dicha, crepúsculo, noche muy negra, ocaso definitivo, noche eterna, sollozo, depresivo, ansiedad, malestar, sufrir, sueño eterno, un cadáver galvanizado por la esperanza.

En contraposición a Ernesto, Celiana sufre un proceso de destrucción. Pasa de ser reconocida socialmente, a convertirse en una especie de paria, que sólo piensa en sus emociones y poco a poco se degrada física y emocionalmente hasta llegar a la agonía. Las isotopías relacionadas con la noche son una notable metáfora sobre la degradación de Celiana y el final de su vida. Pero no sólo eso, sino que además podríamos interpretarlo de manera retórica como la muerte, no sólo de nuestro personaje femenino, sino de la sociedad que ella todavía representa, una sociedad con emociones que muere para dar paso a la juventud, presentada por Ernesto y Eugenia, alienada a las nuevas normas y con un fácil desapego emotivo.

El dolor y la noche son elementos que componen a este personaje. Podríamos decir que es el lado distópico de la novela, pues en ella podemos ver lo negativo de esta sociedad desapegada emocionalmente. Pero es el lado que adquiere mayor intensidad a través de la abundancia de imágenes nocturnas,

profusas descripciones y constantes hipérbolas, y es el que predomina al final de la novela. Es esta intensidad climática la que puede despertar la emotividad y compasión del lector, inclinándolo a una lectura distópica.

El discurso indirecto libre, en la construcción de ambos personajes, le da mayor emotividad al crear el efecto de que nos metemos en sus mentes y emociones y estas emociones son tan vívidas y potentes que se sobrepone a la voz del narrador. Las cartas y los diálogos contribuyen a que conozcamos a los personajes y su forma de expresarse va cambiando. Al mismo tiempo, las descripciones del dolor de Celiana con la contraposición del discurso pragmático y directo que muestra Entesto conforme evoluciona, crean un efecto de rechazo hacia el personaje masculino y empatía hacia el femenino.

. Por lo tanto, el discurso, las isotopías y la evolución de los personajes no sólo ayudan a construir la trama, sino que además muestran cómo Ernesto refleja los elementos utópicos de la novela pero, al contraponerlos con su antagonista, la conclusión de Celiana crea una sensación de insatisfacción, rechazo y hasta tristeza de que algo no está bien en el universo planteado; una sensación parecida a que deja *1984* al final de su trama, cuando vemos al personaje principal cansado, desgastado y vencido por el sistema contra el que no pudo luchar, pero del que tampoco se siente parte. Esta conclusión podríamos denominarla como propia de la distopía encarnada en Celiana.

Describir el mundo futurista

En contraste con la participación activa del narrador en la configuración de los protagonistas, en la creación del mundo ficcional futurista intervienen más las voces de los personajes y menos la voz narrativa. Revisemos estos aspectos.

Como vimos en el capítulo dos, es habitual que, en textos cienciaficcionales, el mundo futurista sea explicado por los mismos personajes, particularmente encontramos que esta tarea la llevan a cabo científicos o especialistas. *Eugenia* no es la excepción. En este caso, la participación del narrador es menor. Menciona un par de costumbres futuras como la reunión de intelectuales en cafés y bares, la

educación por medio de hipnosis, el sistema de gobierno dividido en subconfederaciones o neologismos como las aerocicletas, los cuales revisaremos más adelante.

Sin embargo, para entender todo el mundo de Villautopía, el narrador cede la palabra a los personajes, principalmente a dos tipos: los científicos y los intelectuales. Los primeros explican los avances tecnológicos que rigen a la ciudad, particularmente nos narran cómo funciona el sistema eugenético y los beneficios que ha traído para el mundo. Esto lo vemos, principalmente, en los capítulos cinco y seis, donde el doctor Remigio Pérez Serrato nos explica cuestiones técnicas:

Toda la dificultad estaba en modificar, en feminizar por decirlo así, el organismo del animal macho, y cuando esto se logró, merced de las inyecciones intravenosas e intraperitoneales de extractos ováricos, el ingente problema estuvo prácticamente resuelto.¹⁸⁵

Llama la atención el tono científico. Como ya habíamos planteado en el capítulo dos, la aparición de un personaje allegado a la ciencia le da verosimilitud del texto y también sirve para acercarnos al funcionamiento del mundo ficcional.

Estos dos capítulos son narrados, casi en su totalidad, por el científico y la voz narrativa en tercera persona pasa a un segundo plano, sólo para explicar las reacciones de Ernesto o algún otro interlocutor, así como para presentarnos los escenarios donde se desarrolla la diégesis.

En el capítulo once de la novela se construye el mundo de una forma diferente, Celiana escribe un ensayo sobre el origen de las religiones, sin embargo, es la voz narrativa la que nos explica el contenido del escrito mismo, por lo tanto, se trata de discurso indirecto libre pues el narrador nos describe las ideas del personaje, todo esto para a su vez presentarnos la ideología religiosa de la época:

Sólo quedaba en pie la eterna e irresoluble discusión entre materialistas y espiritualistas; cuando sentían ansias de ideal, se refugiaban en el neoteosofismo,

¹⁸⁵ *Op. cit.* p. 37.

que no venía a ser otra cosa que la antigua teosofía, despojada de los mitos orientales y los restos de budismo de otros tiempos.¹⁸⁶

Es interesante esta breve intervención en el texto, pues alrededor de todos los avances científicos podemos encontrar un análisis teológico. El discurso cobra mayor importancia al estar en voz de Celiana, pues a pesar de defender su mundo racionalmente, mantiene vivas sus emociones cuando este aspecto ha perdido importancia. Por lo tanto, no es de extrañar que sea ella quien rescate los aspectos espirituales de Villautopía, y así elabore, de manera indirecta, una crítica al mundo “perfecto” que se plantea.

Por otra parte, en el capítulo diez acontece una intervención del maestro don Luis y su círculo de intelectuales, entre los que participa Celiana. Este diálogo cumple con dos objetivos primordiales, el primero es presentar el mundo de futurista de *Eugenia* y su organización político-social. El segundo, conocer la postura de Celiana. La conversación gira en torno a los avances sociales del mundo ficcional. El grupo de don Luis parece ver con añoranza del pasado romántico y patriótico, por otra parte, el grupo de Celiana llega a la conclusión de que la unificación de los diversos continentes ha servido para mantener la paz en el mundo. Este apartado es particularmente llamativo ya que vemos cómo el personaje de Celiana, a pesar de poner en cuestión al carácter poco emotivo de su mundo, acepta de buena gana como los avances científicos, económicos y sociales.

En los campos lingüísticos encontramos neologismos: instalación hidroterápica, aerocicletas, sesiones de hipnotismo educativo, aceras giratorias, aeronaves, tranvía aéreo, aerocanastillas, gestador, hombre feminizado, alumbramientos quirúrgicos. En su mayoría leemos palabras relacionadas con avances científicos, particularmente en el mundo de la medicina: un botón en la pared, adelantos de la higiene, esterilización, epidídimo, cavidad peritoneal, gestaciones ectópicas, inyecciones ováricas, eugénica, cirugía aséptica, epilépticos, tuberculosis, sala de anestésicos, material de curaciones, asepsia, cavidad peritoneal, laparotomía, adiposis cardiaca.

¹⁸⁶ *Op. cit.* p. 106.

No olvidemos que Urzaiz era médico y, por lo tanto, no es de sorprender el particular interés que se le dio a esta rama como un eje fundamental en el avance de la humanidad. Los términos científicos apuntan a provocar admiración en el lector. En este sentido, resulta interesante que es lo espiritual lo que se contrapone a la ciencia, pues como ya vimos en el análisis de Celiana, es mediante este personaje y sus emociones que se hace una contraposición al mundo científico.

También no olvidemos que los estudios de la eugenesia tenían una influencia relevante en los tiempos de Urzaiz, por lo tanto, *Eugenia* podría funcionar como un doble discurso. Por una parte, los avances en la ciencia podrían llevarnos a un mundo mejor, sin embargo, el hecho de experimentar con la evolución del ser humano podría quebrar el aspecto emotivo que caracteriza a la humanidad. La crítica se parece a la que hizo Shelley en su tiempo con su *Frankenstein*: ¿hasta dónde las prácticas científicas pierden su humanidad? ¿Cuál es el límite de la ciencia? Sin duda un discurso de ciencia ficción donde podemos encontrar un antecedente de *Eugenia*, donde la crítica científica es acompañada de un análisis social influido por el tiempo post bélico de Urzaiz y que podemos revisar más a detalle en el próximo apartado.

Realizar una crítica a la sociedad

Cuando se realiza una crítica a la sociedad del tiempo de Urzaiz, se enaltece a la época del futuro diegético, en esos momentos, la participación del narrador pasa a un segundo plano, algo parecido a lo que sucede cuando se explica el mundo futurista. Para describirnos el mundo villautópico, que a su vez nace del modelo socialista naciente en la época de Urzaiz, el narrador cede su voz a los personajes en los capítulos ocho, diez y once. Particularmente, en el capítulo diez, destaca un diálogo entre don Luis y su círculo de intelectuales. Aquí, no sólo se nos narra el origen del mundo en *Eugenia* que parte desde el siglo XIX, sino que además se conjunta con una crítica social y política de los hechos acontecidos en la época:

—La organización social de nuestra época— terció el doctor Urrea— resulta casi perfecta, comparada con la de los pueblos de la antigüedad.¹⁸⁷ Recuerden ustedes que hasta hace menos de tres siglos, el desequilibrio económico era verdaderamente espantoso; pues la mayor parte de los hombres vivían en la estrechez, muchos carecían hasta de lo más indispensable y pocos, muy pocos, eran los privilegiados de la suerte.¹⁸⁸

Como podemos ver, no es el narrador el que opina sobre su mundo real sino varios personajes, el escuchar sus voces, que parecen más adelantadas e inteligentes que el lector, es relevante para la credibilidad y verosimilitud del planteamiento, y también para provocar la admiración. La recurrencia en las críticas al pasado es parte de la isotopía del texto.

Cuando el narrador interviene se enfoca en construirnos a los personajes, su papel en la trama y su relación con los demás. También nos plantea escenarios como el laboratorio o el café donde se reúne Ernesto con otros jóvenes como él. En cambio, los juicios sobre el mundo corren a cargo de los personajes.

La mayor parte del tiempo se habla del pasado del mundo diegético de forma negativa: patriarcales tiempos, la organización social imperfecta, desequilibrio económico espantoso, pocos privilegiados.

El presente se nos presenta con una organización social casi perfecta, equidad, equilibrio económico.

También nos presenta neologismos relacionados con la organización político-social: Villautopía, Subconfederación de la América Central, Círculo juvenil, Subconfederación Europeo-Asiática, Confederación Panamericana.

No olvidemos al personaje de Miajitas, que es una voz discordante, pues aunque todos se burlan de él y hasta parece ridículo, visibiliza cierta inconformidad y el hecho de que hay personajes que no participan de los beneficios de Villautopía, que parecen parásitos pero en realidad manifiestan una otredad incómoda y cuya

¹⁸⁷ Entendamos “nuestra época” en tiempo en el que se desarrolla la obra (2218) y “la antigüedad” es la época contemporánea de la obra (1918-1919).

¹⁸⁸ *Op. cit.* p. 90-91.

participación es un constante recordatorio de que siempre habrá quienes se aprovechen de las ineficiencias del sistema.

Como podemos ver, el texto no indaga mucho en lo social, sino que se enfoca en lo científico tanto para construirse como para realizar la crítica correspondiente. Sin embargo, gracias a estos grupos de palabras podemos apreciar que los avances médicos están relacionados con el avance político y económico. Como ya se mencionó, es quizás el discurso amoroso y espiritual de Celiana el que se contrapone al supuesto avance, lo cual nos podría indicar que la crítica radica en cuestionarnos sobre qué tanto la ciencia nos deshumaniza. ¿Hasta dónde el avance científico nos puede convertir en una utopía o en una distopía?

4) Conclusiones: ¿*Eugenia* es una distopía?

En conclusión, vimos cómo la novela de *Eugenia* no es ajena a la realidad científica, social y política que la rodeaba, aspectos que ayudaron a la construcción retórica del texto y que le dieron este carácter crítico propio de la ciencia ficción.

En cuanto a la innovación literaria. Llama la atención la duda que genera ante el lector, pues si bien podría tratarse de un texto perteneciente al subgénero de la utopía, es la construcción en la trama de Celiana, así como su desenlace, lo que causa una incomodidad al lector.

Como vimos, la distopía moderna no surgió hasta 1932 con *Un Mundo Feliz* de Aldous Huxley, novela que se publicó trece años después que *Eugenia* y con la que guarda ciertas similitudes. Entonces, ¿qué sucede con la obra del yucateco Eduardo Urzaiz?

Vemos una construcción dual entre los personajes principales y es gracias a esta construcción que conocemos el mundo de Villautopía y el futuro del año 2218. En general, el texto pareciera plantearnos una utopía vista desde los ojos de Ernesto. En el futuro, según *Eugenia*, se ha logrado un control natal, una educación avanzada, la justa repartición de riquezas y los conflictos ya no se resuelven mediante enfrentamientos armados. El mundo se ha convertido en un lugar mejor. Sin embargo, mediante la visión de Celiana nos damos cuenta de que algo no cuadra del todo, pues el desapego emocional y la hipersexualización ha llevado a la sociedad hasta un grado parecido a la deshumanización.

Por otra parte, tenemos la construcción del escenario, pues recordemos que las utopías suelen ser en lugares aislados de la sociedad como islas o sitios secretos, por otra parte, por lo que entendemos en *Eugenia*, el avance social se ha dado en casi todo el mundo, algo más parecido a la construcción de mundos en las distopías que suceden en sociedades futuristas.

El personaje de Celiana muere vencida por el sistema que ahora la ha rechazado. Podríamos interpretar su muerte de dos formas. La primera sería una crítica a los ideales románticos que en ese entonces desaparecían en nuestro país (recordemos que la llegada del romanticismo a México fue tardía y, por lo tanto, así fue su desaparición). Las ideas de una emoción desbordada no congeniaban con

los nuevos ideales naturalistas apegados a la ciencia. Es así como la muerte de Celiana representaría la muerte del romanticismo en nuestro país.

Por otra parte, podemos verlo de una manera científica pues en las sociedades utópicas, el mundo funciona porque todos los individuos están unidos como un sólo sistema. Celiana, al ser el cuerpo que se opone a dicho sistema, es eliminado por el mismo, ya que así éste puede sobrevivir y continuar con su evolución. Una evolución que el texto deja en la ambigüedad de si se trata de algo positivo o negativo para la humanidad.

Por otra parte, el personaje de Celiana recuerda a los de novelas distópicas como son Winston Smith de *1984* o a El Salvaje de *Un mundo feliz*. Es decir, personajes que no se adaptan al sistema e intentan salir de él sin resultados favorables. La gran diferencia es que, a diferencia de los personajes distópicos mencionados, Celiana no logra concientizar del todo lo que está mal en el mundo que la rodea,¹⁸⁹ al contrario, al momento de buscar constantemente a su mentor podemos apreciar que intenta reinsertarse en la sociedad a la que ya no pertenece. No logra una oposición al sistema Villautópico. Celiana es, más bien, un personaje alienado que en un punto nodal se siente incómoda con su realidad, pero le es imposible luchar contra ella. Vemos en ella una lucha entre lo que le dice la razón y lo que le dicen sus emociones y es esta lucha constante contra ella misma lo que la lleva a la muerte.

Podríamos decir que Celiana es un prototipo de lo que más tarde veremos en los héroes de las distopías propiamente dichas y, por lo tanto, *Eugenia* resultaría ser un texto utópico con rasgos de una protodistopía. Lo cual no es de sorprender, ya que mucho de la crítica que generó este texto se debe a la recién ocurrida Primera Guerra Mundial y a la guerra civil conocida como Revolución Mexicana, por otra parte, recordemos que los conflictos bélicos como las dos grandes guerras fueron los que dieron vida a la distopía moderna. En pocas palabras, podríamos decir que *Eugenia* fue un texto adelantado a su tiempo.

¹⁸⁹ Recordemos que ella se siente mal al pensar en la muerte como una posible salida, lo que refleja su constante intento de mantenerse en el sistema. Es Miguel el que reflexiona sobre la injusticia en la muerte de Celiana, lo que podría convertirla en una mártir.

Por último, resulta interesante la utilización de la ciencia ficción en la corriente naturalista. Recordemos que el género ciencia ficcional se adaptaba mejor al romanticismo debido a su carácter de fantasía. Sin embargo, vemos desde el subtítulo “Esbozo novelesco de costumbres futuras” que *Eugenia* buscaba más acercarse a la novela costumbrista propia del naturalismo, lo interesante es que esta corriente artística buscaba crear una ficción más apegada a la realidad para así alejarse de todo lo fantasioso que había dejado atrás el romanticismo. Esta característica que sale del canon propio de las corrientes literarias que empaparon al texto, resulta relevante para futuros estudios.

Bibliografía:

-Texto a estudiar:

Urzaiz, Eduardo, *Eugenia*, Carlos Peniche Ponce (prólogo), México, UNAM, 2006.

-La ciencia y la guerra: hecho prerretórico del texto:

Argullol, Rafael, *El héroe y el único: El espíritu trágico del Romanticismo*, México, Taurus, 1999.

Berlin, Isaiah, *Las raíces del romanticismo*, Trad. Silvina Marí, Ed. Henry Hardy, Madrid, Taurus, 2000, pp: 43-71.

Brushwood, J.S., *The Romantic Novel in Mexico*, Missouri, The University of Missouri Studies, 1995.

Comellas, José Luis, *Panorama del siglo XX*, Madrid, ediciones Rialp, S.A, 2016.

Comte, Augusto, *Primeros ensayos*, México, FCE, 2013.

De Blas Guerrero, Andrés, "El Nacionalismo" en *Historia de la teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

Díaz-Plaja, *Introducción al estudio del romanticismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1980.

Flores Magón, Ricardo, *La revolución mexicana*, México, Grijalbo, 1970.

Fusi, Juan Pablo, *Breve historia del mundo contemporáneo. Desde 1776 hasta hoy*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, 2013.

García Barragán, Guadalupe, *El naturalismo en México*, México, UNAM, 1979.

Gali Boadella, Montserrat, *Historia del bello sexo: La introducción en el Romanticismo en México*, México, UNAM, 1995.

Guajardo, Horacio, *Historia de las ideas políticas*, México, ediciones Gernika, 1980.

Gutiérrez Girardot, Rafael, "El arte en la sociedad burguesa moderna" y "Secularización, vida urbana, sustitutos de religión" en *Modernismo. Supuestos históricos y culturales*, Bogotá, FCE, 2004, 41-69 y 71-136.

Illades, Carlos, *Nación sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*, México, Conaculta, 2005.

Kollontai, Alexandra, *Mujer, historia y sociedad*, México, Fontamara, 1978.

- L. De Ferrari, Nélica, "Positivismo e Historia" en *CUYO*, Vol. 9 Primera época, 1973, p. 79-114.
- Lara Fernández. Rosa María, "Liberalismo y nacionalismo en la Europa del siglo XIX" en *Proyecto CLIO* (<http://clio.rediris.es>), 2010.
- Lukacs, John, *A Short History of the Twentieth Century*, London, edit. Belknap Press of Harvard University Press Cambridge, 2013.
- Martínez, José Luis, "Prólogo" en *Obras: poesía y prosa*, México, Porrúa, 1949.
- Novalis, *Poemas tardíos*, consultado en <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=4218>.
- Pacho García, Julián, *Positivismo y darwinismo*, Madrid, Akal, 2005.
- Peers, Allison, *Historia del movimiento romántico español*, Madrid, Gredos, 1976.
- Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán, México*, FCE-El Colegio de México, 2001.
- Rama, Carlos M., "¿Qué es el socialismo" en *Las ideas socialistas del siglo XIX*, Barcelona, Editorial Laia, 1976.
- Ruiz Abreu, Álvaro, *Modernismo y generación del 98*, México, editorial Anuiés, 1976.
- Ruiz Gutiérrez, Rosaura, Tesis: *Positivismo y evolución: introducción del Darwinismo en México*, México, UNAM, 1984.
- Servier, Jean, *La Utopía*, México, FCE, 1982.
- Tollinchi, Esteban, *Los trabajos de la belleza modernista 1848, 1945...*, Puerto Rico, La editorial de la universidad de Puerto Rico, 2004.
- Tollinchi, Esteban, *Romanticismo y modernidad*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1989.
- Trosky, León, *La mujer y la familia*, México, Juan Pablos editor, 1971.
- Upjohn, Everard, Paul S. Wingert y Jane Gaston Mahler, *Siglos XIX y XX. El arte de nuestras épocas*, Madrid-México, Ediciones Daimon-Manuel Tamayo, 1980.
- Vallespín, Fernando, *Historia de la teoría política*, Madrid, Alianza, 2002.
- Varios, *El positivismo en México*, ed. Ignacio Sosa, México, UNAM, 2010.

Varios autores, *Las mujeres en la revolución mexicana, 1884-1920*, México, Instituto Nacional de estudios históricos de la Revolución Mexicana, 1992.

Varios, *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, México, El Colegio de México, 2008.

Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1968

Zola, Émile, *El naturalismo*, Barcelona, Península, 1972.

-Ciencia ficción: visiones para esbozar costumbres futuras:

“Hugo Gernsback creador del género literario ciencia ficción” en *Informador.com.mx*, Ciudad de México, 18 de agosto de 2009. <http://www.informador.com.mx/cultura/2009/130073/6/hugo-gernsback-creador-del-genero-literario-ciencia-ficcion.htm>,

Bradbury, Ray, *Crónicas marcianas*, Jorge Luis Borges (prólogo), México, Booket, 2015.

Cerutti Gulberg, Horacio, *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*, Ciudad de México, UACM, 2003.

Chantaca, Claudia, *Poética de lo fantástico*, México, UNAM, colección Dulce y Útil, 2008.

Chimal, Alberto y Raquel Castro, *Ciencia ficción mexicana*, en Youtube, 2 de marzo de 2016 (<https://www.youtube.com/watch?v=hUlcX2dzhO8&t=6s>).

----- *Ciencia ficción para tiempos inciertos*, en Youtube, 11 de enero de 2017, (https://www.youtube.com/watch?v=FZBwtmkOj_w).

Cruces Colado, Jacobo, “Distopía” en Sitio de ciencia-ficción, <https://www.ciencia-ficcion.com/glosario/d/distopia.htm>, 1999.

De Alba-Koch, Beatriz, “The Dialogics of Utopia, Distopia and Arcadia: Political Struggle and Utopian Novels in Nineteenth-Century Mexico” en *Utopian Studies*, Estados Unidos: Penn State University Press, 1997, pp: 19-30

- Flores Magón, Ricardo, *Cuentos y relatos*, consultado en <http://archivomagón.net/obras-completas/obra-literaria-1910-1917/cuentos-y-relatos/>
- Galdón Rodríguez, Ángel, “Aparición y desarrollo del género distópico en la literatura inglesa” en *Prometeica*, La Mancha, Universidad de Castilla, 2011, pp: 22-43.
- Granados Cervantes, Víctor Hugo, Tesis: *La ciencia ficción mexicana, y mito, realidad, propuesta metodológica para su lectura*, México, UNAM, FES Acatlán, 1998.
- Huxley, Aldus, *Literatura y ciencia*, Trad. Rubén Masera, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1964.
- Kaku, Michio, *Física de lo imposible*, México, Debolsillo, 2013.
- Moreno, Fernando Ángel, *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción. Poética y retórica de lo prospectivo*, España, Portal Editions, 2010.
- Novell Monroy, Noemí, *La literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas*, Barcelona, UAB, 2008.
- Pujalte, Alejandro; Gangui, Alejandro; Adúriz-Bravo, Agustín, “La ciencia en los cuentos: análisis de las imágenes de científico en literatura juvenil de ficción”, en *Ciencia Ergo Sum*, vol. 19, núm. 3, noviembre-febrero, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México, 2012, pp. 261-270.
- Ricoeur, Paul, *Ideología y utopía*, España, Gedisa, 2008.
- Rivera, Maica, *Steampunk, regreso al (retro) futuro*, <http://revistaleer.com/2014/07/steampunk-regreso-al-retrofuturo/>, 30 de julio de 2004.
- Sánchez, Guillem y Eduardo Gallego, “¿Qué es la ciencia ficción?” en *Sitio de ciencia-ficción*, <https://www.ciencia-ficcion.com/opinion/op00842.htm#>, 2005.
- Shelley, Mary W., *Frankenstein o El moderno Prometeo*, Isabel Burdiel (prólogo), Madrid, Catedra, 2012.
- Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, México, Ediciones Coyoacán, 2009.

-Eugenia: entre la utopía y la distopía (análisis del texto):

“Arquitectura neoindigenista del siglo XX en Yucatán” en *México desconocido*,

<https://www.mexicodesconocido.com.mx/arquitectura-neoindigenista-del-siglo-xx-en-yucatan.html>, 2010.

Albaladejo Mayordomo, Tomás, “Semántica y sintaxis del texto retórico: *inventio*, *dispositio* y *partes orationis*” en *Revista ELUA*, N. 5, 1988-1989, pp. 9-15.

Bristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1985.

Camacho Aguilera, José Francisco, “Charcot y su legado en la medicina” en *Graceta Médica de México*, N. 3, 2012, pp. 321-326.

Carrillo, Virginia, “Una lectura de “Eugenia” de Eduardo Urzaiz” de Eduardo Urzaiz” en *Revista Yucatán*, México, Revista Yucatán, 13 de marzo de 2013 (revisado 19/09/17 en <http://www.revistayucatan.com/v1/opinion/una-lectura-de-eugenia-de-eduardo-urzaiz/>).

Castrillón, Luis, “*Eugenia*, ¿la primera distopía literaria?” en *Revista Replicante*, México, Revista Replicante, 14 de junio de 2013 (revisado 19/09/17 en <http://revistareplicante.com/eugenia-la-primera-distopia-literaria/>).

Chavalier, Jean, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Herder, 1986.

Chico Rico, Francisco, “La *elocutio* retórica en la construcción del discurso público de Emilio Castelar” en *Política y oratoria: el lenguaje de los políticos: actas del II Seminario Emilio Castelar / José Antonio Hernández Guerrero*, España, Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz, 2002.

Díaz Bautista, María del Carmen, “Gramática y estilística de los tropos” en *Revista ELUA*, N. 6, 1990, pp: 153-182.

García Berrio, Antonio, “Retórica como ciencia de la expresividad (presupuestos para una retórica general)” en *ELUA. Estudios de Lingüística*. N. 2, 1984, pp: 7-59

Genette, Gérard. *Figuras III*. Tr. Carlos Manzano. Barcelona: Lumen, 1989.

González Landa, María Carmen, “La construcción del sentido en los textos literarios” en *Didáctica. Lengua y literatura*, N. 4, 1992, pp. 65-84.

Guzmán Wolffer, Ricardo, “La actualidad de *Eugenia*” en *La Jornada semanal*, número 766, México, La Jornada, 8 de noviembre de 2009.

Kibédi Varga, Aron, "Retórica y producción del texto" en *Teoría literaria*, México: Siglo XXI, 1993, pp: 251-269

Kijnkenberg, Jean-Marie, "La argumentación en la figura", en *Espacios de la retórica (problemas filosóficos y literarios)*, México: UNAM, 2010, pp: 19-34

Lakoff, George y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Trad. José Antonio Millán y Susana Naotzky, Madrid, Ediciones Cátedra, 2017.

Lausberg, Heinrich, *Manual de retórica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 tomos, vers. española de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos, 1966.

López Cortés, Silvia, "Reseña de libro *Eugenia*" en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, Cuarto trimestre del 2003, número 227, pp. 90-96.

Ordiz, Javier, "Los inicios de la novela de ciencia-ficción en México. La obra narrativa de Eduardo Urzáiz y Diego Cadeño" en *Universidad de León*, México, Universidad de León. (Revisado 19/09/17 en <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/1235/764>).

Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. México: UNAM-Siglo XXI, 1998.

Pozuelo Yvancos, José María, "Retórica y narrativa: *la narratio*", en *Epos*, vol. II. Madrid, 1986, pp: 231-251.

Pujante, David, *Manual de retórica*, Madrid, Castalia, 2003.

Rodríguez, Adriana Azucena. "*Eugenia*, temprana ciencia-ficción hispanoamericana: literatura, sociedad y proyección futurista". *Andamios*, México, v. 12, n. 27, pp. 33-52, abr. 2015.

Schaeffer, Jean Marie, *¿Qué es un género literario?* Trad. Juan Bravo Castillo y Nicolás Campos Plaza, Madrid, Akal, 2006.

Villela Cortés, Fabiola y Jorge E. Linares Salgado, "Eugenia. Un análisis histórico y posible propuesta" en *Acta Bioethica*, N. 17, 2011, pp. 189-197.

-Bibliografía complementaria:

Acuña, Manuel, "Ante un cadáver" en *Antología general de la poesía mexicana*, edición de Juan Domingo Argüelles, México, Océano, 2012.

Altamirano, Ignacio Manuel, *Clemencia*, México, Porrúa, 2003.

Altamirano, Ignacio Manuel, *El Zarco*, México, Editora Nacional, 1979.

Bradbury, Ray, *Fahrenheit 451*, Barcelona, Plaza & Janes S.A ediciones, 1973.

C. Clarke, Arthur, *Una cita con Rama*, Barcelona, Ultramar, 1996.

Dario, Rubén, "A Roosevelt" en *Cantos de vida y esperanza*, México, Conaculta, 2013.

Darío, Rubén, *Azul...*, Madrid, Cátedra, 2007.

Duque de Rivas, *Don Álvaro o la fuerza del sino*, Madrid, Austral, 1969.

Flauvert, Gustave, *Madame Bovary*, Buenos Aires, El hilo de Ariadna, 2013.

Fleischer, Ruben, *Zoombieland*, Estados Unidos, Columbia Pictures, 2009.

Fuentes, Carlos, *Cristóbal Nonato*, México, Alfaguara, 2008.

Hugo, Víctor, *Los miserables*, México, Porrúa, 2004.

Huxley, Aldus, *Un mundo feliz*, México, Debolsillo, 2006.

Lewis, C.S., *Las crónicas de Narnia: el león, la bruja y el ropero*, México, Destino, 2005.

Lucas, Geroge, *Star Wars*, Estados Unidos, Lucasfilm, 1977.

Moore, Alan, *The Legue of Extraordinary Gentlemen*, Barcelona, World Comics, 2000.

Moore, Alan, *Watchmen*, México, DC Comics- Editorial Televisa, 2012.

Orwell, George, *1984*, Barcelona, Destino, 1999.

Pizarro, Nicolás, "El Monedero" en *Obras*, México, UNAM, 2005.

Rowling, J.K, *Harry Potter y la piedra filosofal*, Barcelona, Salamandra, 2000.

Spielberg, Steven, *Jussic Park*, Estados Unidos, Universal, 1993.

Tarantino, Quentin, *Bastardos sin gloria*, Estados Unidos, Universal, 2009.

Tolstoi, León, *Ana Karenina*, Madrid, Alianza, 1990.

Way, Gerard, *The True Lives of the Fabulous Killjoys*, N. 1,2,3,4,5,6, México, Kamite-Dark Horse Comics, 2015.

Well, H.G., *La guerra de los mundos*, Buenos Aires, Ediciones B, 2017.

Wells, H. G., *La máquina del tiempo*, México, Porrúa, 2016.

Zemeckis, Robert. *Volver Al Futuro*, Estados Unidos, Universal, 1985.